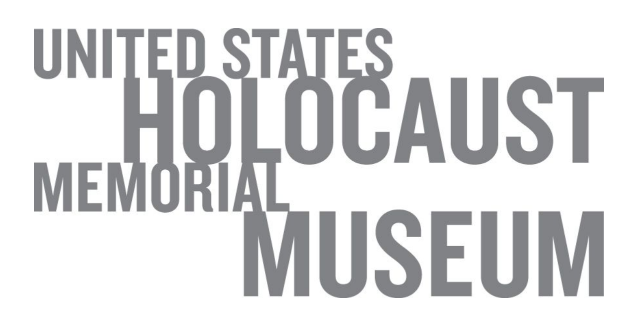




Claims Conference Holocaust Survivor Memoir Collection

Access to the print and/or digital copies of memoirs in this collection is made possible by USHMM on behalf of, and with the support of, the Conference on Jewish Material Claims Against Germany.

20 de junio de 1993 .

Polonia

Dentro de dos meses cumpliré 71 años y se me ocurrió la idea de dejar testimonio de los horrores vividos durante la 2da. guerra mundial (que empezó cuando yo tenía 17 años) con la esperanza que quien lo lea hará todo lo posible para que esto nunca se repita, aunque estoy muy escéptico viendo las matanzas que se hacen en la ex–Yugoslavia pero como se dice lo último que se pierde es la esperanza y esto fue la fuerza motriz que me ayudó a sobrevivir los años más horrendos de la persecución nazi.

Me llamo Szymon (Szymek) Lichtig.

Nací el 25-8-22 en una familia judía en la ciudad de Tarnów, provincia de Kraków, Polonia; mi padre se llamaba Aron Samuel y mi madre Race (Regina) Fuchs, los dos eran nacidos en el año 1887, tenía una hermana Ana (Hania) que era 10 años mayor que yo y un hermano Jaime (Chamek) que era 5 años mayor que yo. Dado que no acostumbrábamos a festejar los cumpleaños no recuerdo el día, ni el mes de nacimiento de ellos. Mi vida de chico en casa, desde que tengo memoria fue placentera.

Mis padres eran de clase media baja, tenían un negocio de venta de lácteos Kosher que solía estar abierto desde las 6 hrs. hasta las 22 Hrs.; los viernes a las 18 horas se cerraba hasta sábado a las 20 hrs. cuando se abría hasta las 22 hrs., los domingos no se permitía abrir pero a medio cerrar se trabajaba. En casa nunca nos faltaba comida, la vida que llevábamos era austera, los viernes a la noche y en fiestas antes de la comida se ponía en la mesa un pan trenzado y uno ovalado, ambos blancos para la bendición de la mesa y recuerdo muy bien que en varias oportunidades mi madre con lágrimas en los ojos ponía en la mesa pan negro en lugar del blanco porque era más barato, lo sentía como un sacrilegio. Mis padres eran religiosos pero no eran demasiado exigentes con nosotros tres. En casa se comía Kosher, se hablaba en polaco y en Idish, los tres íbamos a colegios del estado, teníamos como empleada con cama una mujer polaca católica que era soltera y trabajaba en casa desde hacía 20 años, se llamaba Józefa Mizera, hablaba bien el Idish y conocía todas las costumbres de la cocina Kosher.

En Tarnów vivían también mis abuelos maternos, el abuelo Abraham Fuchs y la abuela Rachel Lichtblau; también vivía allí la hermana de mi madre Susla (Zosia) con su marido Samuel Jachimowicz con sus 4 hijos Gienek, Hania, Sala Y Fajwek, también vivían en la misma ciudad los dos hermanos de mi padre, los dos casados con sus familias; uno se llamaba Lipa Lichtig, su esposa Ana con las dos hijas Eva y Sala, el otro tío era Szymon, su esposa Hania y los 2 hijos Salek y Iziek.

Mi madre también tenía dos hermanos casados que vivían con sus familias en la ciudad de Chozów en Silesia que era cerca de la frontera con Alemania, uno de los hermanos era Fredek Fuchs, su señora Rózia y su único hijo Heinz. El otro tío era Iziek Fuchs, la tía Hela y el primo Jurek (Jorge). Allí vivía también otra hermana de mi mamá Dora con su marido Herman Werker y los hijos Ruth y Fredek.

En la ciudad de Tarnów no había universidad, para eso había que ir a Kraków, pero había otra barrera difícil para franquear. Para los judíos había un cupo bajo que se llamaba Numerus Clausus. Mis padres querían que los hijos estudien pero no estaban en condiciones financiar la estadía en Kraków para intentar de entrar, así que mi hermana después del secundario hizo un curso de corte y confección y se dedico a coser vestidos, le iba muy bien; mi hermano al terminar el secundario y después de pasar un tiempo en Kraków sin poder entrar a la universidad empezó a hacer trámites para entrar a la universidad de Jerusalén, entonces Palestina estaba bajo el protectorado inglés, trámite que se interrumpió debido al estallido de la guerra. En Polonia había un antisemitismo muy grande. Había contradicciones, por un lado se permitía a los judíos no atender a clases los sábados en los colegios primarios. Se permitía la matanza de animales para carne Kosher, en los colegios había profesores judíos que daban clases de religión judía y por otro lado había restricciones en la universidades, mucho antisemitismo en el ejército, había un diario muy antisemita dirigido por curas. En nuestra ciudad éramos 60.000 habitantes y la mitad éramos judíos; era muy común ver escritos en las paredes y oír gritos: Judíos a Palestina. Teníamos un parque en la ciudad, tipo Palermo en miniatura y si íbamos allí después de las 22 hrs. nos agarraban a golpes, en esta época se nos enseñaba a no devolver los golpes para no provocar.

Yo pertenecía a una organización sionista que se llamaba Akiba, era de juventud, y los sábados a la tarde y domingos teníamos clases de historia judía y scautismo. Durante la semana solía ir a tomar clases de religión y lectura en Idish a un lugar que se llamaba Heder y cuando los sábados a la mañana visitaba a los abuelos, el abuelo me hacía leer para ver que había aprendido; el era muy religioso y muy estudioso de la torá; siempre lo recuerdo sentado adelante de su mesa llena de libros en Idish, con su barba larga y blanca en el caftan negro, con su cara llena de bondad moviéndose para adelante y para atrás acompañando a su lectura. La abuela paterna vivía en la ciudad de Dabrowa con su hija discapacitada Chaia; recuerdo haberlos visitado muy pocas veces, el abuelo había fallecido antes que yo naciera. El abuelo Abraham (Awrum), el padre de mi mamá, falleció de muerte normal poco antes de que empezó la guerra, me alegro que nunca llegó a conocer a los Nazis.

Hasta el sexto año de mi primaria vivíamos en un edificio de departamentos en la calle Goldhamera creo que era Nº 7 en el pleno centro, frente a una plaza y del otro lado de la plaza estaba mi escuela Brodzinskiego, la casa donde vivíamos estaba a unos 300 m del negocio de mis padres que era en la calle Rybna 2. Después nos mudamos a la calle Pracy 8 fuera del centro, el barrio se llamaba Grabówka. Mis padres tenían una sociedad con mi tío Jachimowich; esta consistía en una casa de departamentos más una casa de tres ambientes en el medio de un jardín que ocupaba casi una manzana y unas cuatro manzanas de campo que se encontraban a unas cuatro cuadras de distancia Al poco tiempo nosotros nos mudamos a la casa que era en el medio del jardín, era Pracy 4. El jardín estaba rodeado con un cerco; la entrada se cerraba a las 22 hrs., yo no tenía llave y si algún sábado o domingo yo llegaba después de las 22 hrs., no tocaba el timbre para que me abrieran para que papá no mire la hora de mi llegada, si no saltaba el cerco, entraba en la casa y papá se hacía que no se daba cuenta. Yo fui el único que a pesar de mucha insistencia de mis padres y mi tío Iziek no quiso seguir el secundario,

quise trabajar (de eso siempre uno se arrepiente, pero tarde) pero de cualquier forma la guerra me hubiera cortado los estudios. Entré a trabajar como cadete en una firma de géneros que se llamaba Rebhan y Weiss en la calle Katedralna 2, me iba bien, me aumentaban el sueldo, al principio del 39 me compré mi primera bicicleta con mi propia plata, creo que la satisfacción y el orgullo que me dio esta compra no me la dio ni la compra de mi primer auto quince años después.

La organización Akiba para la época de vacaciones organizaba colonias juveniles a nivel nacional para sus socios, yo era un candidato fijo desde que tenía 12 años, en general se alquilaba unas casas en el campo o en el medio de los bosques en las zonas turísticas, mi hermano Chamek al principio pertenecía a la misma organización pero después se pasó a otra que se llamaba Hanoar Hacioni, mi primo Fajwek que es 3 años mayor que yo también pertenecía a la última.

A los fines del año 37 mi hermana Hania se casó, mi cuñado Manek Malawer oriundo de la ciudad de Przemysl, tenía en nuestra ciudad en la zona pituca de la calle Krakowska un taller de costura para damas y de peletería junto con su hermano Izek, tenían mucho trabajo y les iba muy bien. Mas o menos al año mi hermana tuvo una hermosa nena que se llamo Marylka. La organización sionista tenía muchos principios del scautismo, entre estos era no beber alcohol y no fumar; en el casamiento de Hania, ni en el festejo del nacimiento de Marylka no probé ni una gota de alcohol. Años después ya en el ejército aprendí a beber y a fumar pero afortunadamente estos vicios eran pasajeros y no me atraparon.

Vivíamos una época muy feliz, mi cuñado se integró en la familia como uno más, vivían en un lindo departamento en el mismo edificio donde tenían el taller. En esta época no era muy común tener un baño completo con bañadera y agua caliente o heladera eléctrica, ellos lo tenían, en mi casa había una heladera a hielo y una bañadera de chapa galvanizada que se llenaba con agua calentada en la estufa a leña y carbón para bañarse. Yo disfrutaba mucho de nuestra casa dentro del gran jardín lleno de frutillas en una gran parte y en el resto había todos tipos de verduras y vegetales; también varios árboles frutales; cuando venía la época de madurar de las frutillas solíamos poner manojos de paja por debajo para que no toquen la tierra, eran muy grandes y con mucho sabor y las vendíamos en el negocio de mis padres.

Recuerdo que cuando era chico, creo que a raíz de una enfermedad pulmonar el médico decidió que debía beber leche recién ordeñada. Mi tía Tekla Zosia tenía unas vacas y tuve que ir al establo cuando ella las ordeñaba. Beber esta leche tibia con espuma, nunca me gustó, la bebía con los dientes apretados, posiblemente por eso hasta hoy no me gusta la leche. Mi primo Fajwek tuvo más suerte, a él en la misma época lo consideraban débil y lo mandaban al negocio de mis padres para que bebiera crema, a él no le disgustaba.

Al llegar la época de vacaciones en el mes de Julio de 1939, fui a la colonia de vacaciones que nuestra organización en esa oportunidad se hizo en Zakopane en los Karpatos (la duración era 3 semanas); el grupo de mi edad quedó acomodado en una casa y un granero, en un claro en medio de un espeso bosque. Éramos unos 60 entre varones y mujeres que llegaron de distintas partes del país, yo tenía casi 17 años, el grupo que nos siguió en la edad fue acomodado en un lugar similar al nuestro a un kilómetro de distancia, como siempre las chicas dormían abajo y nosotros en los altillos. Como colchones se usaban grandes bolsas de arpillera con abertura en el medio y se rellenaba con paja; la bolsa, frazada y un juego de sábanas formaban parte de nuestro equipaje que junto con un poco de ropa, un plato, jarrito

y un cubierto traíamos en una mochila. Lo pasábamos muy bien, todos nos integrábamos al conjunto con mucha facilidad Nos tocaban la diaria a las 6, media hora después nos formábamos alrededor del mástil donde se anunciaba la actividad del día, por ejemplo: a las 7 el rezo matinal (al que pocas veces asistí), 7:30 desayuno, de 8 a 10 actividad de scauts (enseñanza y práctica de alfabeto morse, hacer nudos marinos entre otros) 10:30 a 12 clases de hebreo, a las 13 almuerzo, a las 15-16 charlas sobre la historia judía, 16:30-18 enseñanza de liderazgo, 18:30 a 20 paseos o juegos, 20 a 21 cena y después charlas y cantos alrededor del fuego y a las 22 el toque para dormir. Todos los días nos turnaban de a 5 personas para trabajos en la cocina como pelar papas, amasar par, lavar cacerolas que eran grandes y muchas, siempre que pude inventar algo para salvarme de la cocina lo hacía. Los viernes a la noche y los sábados siempre la comida era especial y las actividades eran distintas, había mas charlas sobre la religión y la historia judía, también teníamos un médico, bah, lo llamábamos médico, era un muchacho de la organización de Tarnów que estudiaba medicina, tenía un santo remedio para todo aspirina.

Para evitar robos afuera había guardias durante las 24 horas, lo hacíamos en pareja durante 2 horas, las mejores guardias eran de día o de 22 a 24 porque todos estaban todavía despiertos, las peores eran de 24 a 2 o de 2 a 4 y de 4 a 6, el que nos entregaba la guardia nocturna nos entregaba un farol a querosene, un pito y un reloj que a veces cuando nos agarraba mucho sueño lo solíamos adelantar unos minutos para pasarlo al próximo turno, la obligación era girar alrededor de los edificios con los ojos bien abiertos.

Una noche un grupo de antisemitas atacó el campamento de los chicos mayores a golpes y palos y prendieron fuego al montón de paja que tenían apilado en el patio, nuestra guardia al ver fuego en el cielo nos despertó a los pocos minutos. Vino corriendo una parte del grupo atacado para ver como estabamos nosotros, a nosotros no nos atacaron y a los otros a parte de unos golpes y magullones no les pasó nada.

Yo sabía que durante la segunda semana del campamento íbamos a hacer una excursión a las montañas caminando y escalando, mi madre me permitió ir a la colonia bajo la condición que no iba a escalar y yo le prometí que no iba a ir; a mí me encantaban las montañas y me gustaba escalarlas así que cuando llegó el momento pense que mamá no se va a enterar que fui; varios se quedaron en el campamento, entre los dos grupos nuestros se formó uno de 55, los del grupo mayor tenían ya experiencia en escalar montañas. Una mañana con el peso de la mochila reducido, puestas las botas y medias gruesas para evitar ampollas nos pusimos en marcha caminando. Caminábamos unos treinta y pico de km. diarios, yo en general caminaba bien y tenía mucho aguante por esto siempre me pedían que vaya atrás para ayudar a los rezagados. Al tercer día llegamos al pie de la montaña que se llamaba Swinska Góra, era la más alta en Polonia, creo que tenía algo de 1000 metros, allí había que escalar en fila india agarrándose cada tanto de cadenas y hierros embutidos; yo me cansé de ir con los rezagados y me ubiqué más o menos el quinto en la fila y empezamos a escalar. Escalamos varias horas, no recuerdo cuantas, el camino era duro, había que agarrarse de algo con las manos cada vez para subir un pie, cuando cruzamos el pico siempre en fila india, un muchacho que iba atrás mío y que también escalaba muy bien se ubicó adelante mío, yo le protesté pero el se quedó adelante nomás. Cuando unos veinte o veinticinco de nosotros ya había cruzado el pico y empezamos a bajar del otro lado se largó una muy fuerte tormenta, las tormentas de verano en las montañas suelen estar fuertes y cortas, lo único que recuerdo que oí una fuerte explosión y perdí el conocimiento, en cierto momento lo recuperé sentí que me estoy cayendo y

lo único que pensé era qué va a decir mamá y me desmayé otra vez, no sé después de cuánto tiempo me desperté estuve tirado en un lecho seco de un arroyo que venía de arriba, no me podía mover, me di cuenta que oía gritos, quejidos, pedidos de ayuda y cuando abrí los ojos, vi caras ensangrentadas y algunos del grupo que se movían tratando de ayudar. De ellos me enteré que un rayo cortó el pico de la montaña y la avalancha de piedra cayó a nuestro lado y nos arrastró, el resto de la gente que estaba subiendo no les pasó nada, algunos vinieron a nuestro lado y otros se desparramaron tratando de bajar a algún refugio para pedir ayuda, yo mientras tanto volví a perder el conocimiento, cuando me despierto siento que estoy flotando en el aire y veo estrellas, pensé que estoy en el otro mundo, después de unos minutos oigo una voz que dice apoyémoslo y me apoyaron en la roca, allí me di cuenta que estoy vivo.

Lo que pasó era que para bajarme de la montaña me pusieron una red enganchada en un palo, me bajaron a un refugio pero por un problema de falta de corriente no podían hacer funcionar el funicular para bajarnos, recuerdo que la única comida que tenían en el refugio era pan con mostaza, yo empecé a mover las manos pero no los pies, creo que debido a que yo caí por el lecho del arroyo tenía golpes en todo el cuerpo pero nada roto. El día siguiente me bajaron al Hospital donde me encontré con mucha de nuestra gente donde permanecimos varios días, ahí me enteré que el que guiaba nuestro grupo y que iba adelante de todo murió, otro que iba atrás de él también, el muchacho que se puso adelante mío cuando cruzamos el pico también y otros dos más, también en el precipicio del lado de Czechoslowakia se encontró una pareja de chicos muertos abrazados, se suponía que andaban perdidos y los sorprendió la noche y se habían caído. Yo pedí en el hospital de que si llaman mis padres preguntando por mí que les digan que no estoy allí, pero no pensé que mi hermano que colaboraba con un periódico local en Tarnów llamaría como periodista y se iba a enterar de todo pero no dijo todavía nada a mis padres. La radio dio la noticia y no sé si por error de la radio o por mal entender de una clienta del negocio de mis padres ella entendió que yo estaba entre los muertos y cuando vio a mi madre en la calle le dio el pésame, allí fue cuando mi hermano le dijo la verdad. En el hospital me dijeron que la dificultad de mover mis pies se debía a la descarga eléctrica del rayo que no me preocupara, me enterraban varias veces en el día los pies en la tierra y a los dos días empecé a caminar todavía con dificultades pero lo bastante para que me mandaran a casa, no sé si era por la alegría de verme pero mi madre nunca mencionó que le fallé con la promesa de no escalar. Mientras que estaba en el hospital y no podía dormir de noche recordaba las travesuras que hacíamos de noche, el techo de las habitaciones de las chicas que era de tablas de madera y que era nuestro piso en el altillo tenía ranuras en las uniones, por éstas les tirábamos un poco de agua, pegaban cada grito pensando que estábamos pisando a los muchachos que roncaban mucho, con un cucurucho de papel les tirábamos sal en la boca o les pintábamos la cara con pomada de zapatos. Al poco tiempo de volver a casa mis piernas se normalizaron y los golpes se curaron, lo único que todavía sentía era como un paso de electricidad cada tanto durante varias semanas, era el mes de agosto se hablaba mucho de posibilidad de guerra con Alemania, Hitler expulsaba judíos de origen polaco a Polonia, se oía de las atrocidades de las SS y SA, mi padre que formó parte en la primera guerra en el ejército Austro-Húngaro y conoció a las tropas alemanas no podía creer que esto era cierto. Se organizaba la defensa civil, durante las noches nos tocaba hacer rondas por las calles desiertas de la ciudad.

Si no fuera por la guerra y todo lo que ella trajo, mi peor recuerdo en mi vida hubiera sido el del accidente vivido en los Kárpatos.

El mes de agosto vivíamos con mucho nerviosismo y mucha angustia, especialmente cuando escuchábamos los discursos incendiarios de Hitler por la radio y las odiseas vividas por los expulsados que llegaban de Alemania.

Había una chica que vivía enfrente del otro lado de nuestra calle con quien yo empecé a salir, se llamaba DORA FLUHR, salir significaba encontrarse y pasear por el barrio, tenía padres y dos hermanos menores, nos conocíamos todos.

El día 1º de septiembre de 1939, estalló la guerra, el impacto era terrible, las bien organizadas y motorizadas tropas alemanas cruzaron con tanques la frontera polaca arrollando el ejército polaco que con caballería, a caballo y con sables en las manos, les hacían frente, la aviación alemana bombardeaba todas las ciudades inclusive la nuestra, mis tíos Fredek con Rózia y mi primo Hainz, Iziek con Hela con mi primo Jurek, mi tía Dora con Herman y mis primos Ruth y Fredek que vivían en Chozów, cerca de la frontera con Alemania, se escaparon y vinieron a Tarnów con la esperanza que los alemanes no llegaran allí pero a la semana se acercaban. Todo el mundo empezó a escaparse para el lado Este, hacia la frontera rusa, en general a pie, los más suertudos en carro a caballo como la familia de mi tío Herman Werker e Iziek (Alfred) Fuchs, el tío Fredek Fuchs con Rózia y Hainz vivían con nosotros y decidimos que ellos, mi cuñado Manek, mi hermano Chamek iríamos a pie al Este.

Una mañana temprano todos con mochilas cargadas con ropa salimos a la ruta, el ejército me había requisado mi bicicleta un día antes, las rutas; eran abarrotadas por tropas a caballo, en carros y de pie, los civiles refugiados en la misma forma, se avanzaba muy lento, las mochilas empezaban a pesar cada vez más así que empezamos de a poco a tirar cosas para caminar más liviano. El día siguiente se nos acabó la poca comida que teníamos y eso si era un problema, con tanta gente en la ruta, todos los negocios quedaron vacíos, arrancábamos la fruta inmadura de los árboles y la comíamos.

Mi tía Rózia era una mujer alta y gordita y empezó a tener dificultades en caminar, en algún momento un sargento que andaba en un carro a caballo y que era de Chozów reconoció a mi tío y le ofreció lugar para cuatro, decidimos que el tío Fredek, la tía y Heinz subieran y también mi hermano para cuidar de ellos y que en el momento que el carro tuviera que salir de la ruta ellos bajaran y nos esperaran del costado, pensábamos que como la ruta estaba tan llena el carro avanzaría muy poco más rápido que nosotros. Después de caminar varias horas llegamos a un cruce de rutas y allí la policía militar permitía seguir derecho únicamente a transporte militar y a los civiles desviaban, con desesperación tratamos de explicarles que si no nos dejaban seguir derecho nos perderíamos, con los familiares; no había caso, nos desviaron y así nos perdimos. La aviación alemana bombardeaba y ametrallaba las rutas, en un bombardeo estábamos sentados cerca de la ruta debajo de un árbol y no sé porqué empecé a insistirle a mi cuñado vámonos de aquí, vámonos de aquí, sin poder darle la razón, al final me hizo caso y apenas nos alejamos unos 20 metros a ése árbol le cayó una bomba.

Nosotros llegamos a la ciudad de Rzeszów que es a 80 km. de Tarnów y nos alcanzaron los alemanes, unos días después volvimos a casa, de mi hermano y de los tíos no se supo nada.

A los dos meses los alemanes y la policía polaca empezaron hacer razzias en las calles para agarrar gente joven para trabajos forzados, un día había necesidad de ir al local del negocio de mis padres, yo me vendé el brazo derecho y salí a la calle, a pocas cuadras del negocio me para una patrulla alemana

del ejército (éstos no eran tan bravos en esa época), me pide documentos y yo hacía que no entendía nada (no tenía puesta la estrella de David) y les mostraba el brazo vendado, después de basurearme durante varios minutos me dicen Desaparezca en alemán y yo como idiota les dije gracias también en alemán, por suerte no fueron bastante rápidos para avivarse que esto sí entendí y me fui.

En Tarnów era muy difícil andar por la calle sin la estrella amarilla porque la gente nos conocíamos y muchos polacos católicos aprovechaban la oportunidad para denunciar al alemán o al policía polaco que pasaba.

El día 9 de noviembre de 1939, los alemanes quemaron todos los templos judíos de la ciudad, después nos enteramos que esta fecha era el aniversario del asesinato del embajador alemán en París por un judío. En noviembre, la policía polaca me agarró en la calle junto con muchos otros jóvenes, nos llevaron a la policía y nos encerraron en un calabozo y a la mañana siguiente nos llevaron a los cuarteles del ejército y a partir de esa fecha teníamos que venir todos los días para limpiar los cuarteles y los establos donde tenían caballos durante aproximadamente un año, en esta época ya vivíamos en el ghetto, nuestra casa quedo incluida en la zona del ghetto, así que seguíamos viviendo allí.

El negocio de mis padres seguía funcionando con muchas dificultades de abastecimiento, casi nada estaba a la vista del público (en ese momento teníamos solamente manteca y queso fresco). Una mañana apareció en casa mi hermano, resulta que cuando nos perdimos él también después se perdió de mis tíos y alcanzó a llegar a la parte más Este de Polonia que por el pacto entre Hitler y Stalin, ocupó Rusia en el 1939, de ninguno de mis tíos tuvimos noticias, mi hermano había logrado atravesar la frontera para volver a casa.

En el año 1940 la Gestapo detuvo a mi cuñado, uno de los capos en la Gestapo se llamaba Von Malutki, con ayuda de un jefe de la policía judía del ghetto logramos pasarle el pedido para que libere a mi cuñado, lo tenían en la prisión, en esta época escaseaban las máquinas de fotos Leica 2, Von Malutki (el nombre de él significaba en polaco Malutki=petiso) pidió esta máquina a cambio por mi cuñado, hicimos lo imposible y la conseguimos pero el maldito en vez de liberarlo lo mandó a Auschwitz al campo de concentración, mi hermana y Marilka vivían con nosotros, a los pocos meses llegó un telegrama que mi cuñado murió de un ataque cardíaco.

En una oportunidad estuve en el negocio con mi hermano, atendiendo y entró un polaco conocido como malhechor y pidió manteca, le contestamos que no había, volvió a insistir y cuando mi hermano le repitió, levantó la mano como para pegarle, en ese momento salté adelante y le pegué un puñetazo entre los ojos, el tipo salió medio mareado y empezó a gritar los judíos pegan a los polacos, antes de que se armara algo más grande, bajamos rápido la cortina y nos fuimos a casa; varios días más tarde el tipo encontró a mi padre sólo y le rompió la cabeza en varios lugares, por suerte papá se curó bien. En una oportunidad del trabajo forzado nos llevaron durante varios días al lugar donde estaba antes el correo central y que fue bombardeado cuando empezó la guerra, por la aviación alemana, para limpiar el terreno de escombros, esto era en la esquina de las calles Pocztowa y Urszulanska, a media cuadra de ahí estaba el cuartel de la Gestapo, todos los SS pasaban continuamente, entre ellos había un Gestapo que se llamaba Kendra, era un tipo muy sanguinario, creo que era el segundo de Von Malutki, le gustaba elegir sus víctimas obligándolos a alejarse tres pasos y les pegaba un tiro, todos los conocíamos por eso. Una mañana mientras trabajábamos allí unos diez chicos, el tipo pasa, se para en la vereda y

hace seña con la mano llamando a alguno de nosotros, creo que cada uno de nosotros creía que la llamada se dirigía a él, nadie se movía y él seguía llamando con la mano, no sé porqué pero yo dejé la pala y me acerqué, sacó el revólver y me dijo su frase favorita aléjate tres pasos que te voy a pegar un tiro, como yo lo tomé bien en serio le dije ya que me quiere matar aléjese usted los tres pasos, se alejó, me tenía algunos minutos apuntando, guardó el revólver y me llevó a la Gestapo, me hizo entrar a un cuarto oscuro, con él entraron dos Gestapos más y sin saber de donde venía recibí una trompada, que me hizo caer no tanto por el golpe como por la sorpresa, por no saber de donde venía, mientras tanto me acostumbré a la oscuridad y empecé a distinguirlos. Me hicieron levantar, me pusieron una silla para que me agache sobre el respaldo y uno de cada lado me empezaron a pegar con un tipo de látigo que era cuero por afuera y alambre por adentro, yo no grité no porque no me dolieran los golpes sino porque los golpes me sacaron el aire de los pulmones y no podía respirar y ellos gritaban te haces el duro, no querés gritar, descargando los golpes con más fuerza hasta que caí en el piso medio desmayado, ellos salieron dejando la puerta del pasillo abierta, al rato al recuperarme un poco no sabía qué hacer, me arrastré por el piso al pasillo acercándome a la puerta de la calle, el portero eléctrico era una novedad entonces, la gestapo lo tenía, lo sabíamos, en eso oí el ruido de la cerradura, empujé la puerta y salí sin que nadie me lo impidiera, cuando llegué al ghetto todo el mundo ya sabía que Kendra me había matado.

El alemán que nos mandaba en los cuarteles era un suboficial del ejército, un berlinés petiso, joven, de cara agradable, nos pagaban unos pocos zlotys (plata polaca) y cuando cobrábamos siempre debíamos darle algo a él, en el trato directo con nosotros no era malo pero cuando veía ya de lejos que caminaba algún oficial empezaba a gritarnos con todos calificativos como judíos de porquería, de mierda y todo lo demás que se le ocurría. Un día nos tomamos la venganza; él empezó a visitar a una chica de una familia polaca que vivía enfrente del cuartel y nos preguntó como se dice en polaco te quiero mucho y nosotros le dijimos que es “chce spac z pania” lo que significaba quiero dormir con Usted, el día siguiente nos quería matar, hasta hoy recuerdo que él se llamaba Heinz Bucholz, vivía en Rohowstrase 12, Berlín, 0.17.

En el año 1940 por orden del comandante alemán de la ciudad toda la población tenía que pedir una nueva documentación Kenkarte, la que se daba a los judíos y a gitanos era de un color distinto a las que se entregaba al resto de la población, Después de unos meses vino una orden que todos los judíos debíamos presentarnos en las escuelas del barrio donde la Gestapo revisaba la Kenkarte y de acuerdo a su parecer ponían en ella un sello con la svástica o un sello con la letra K, nadie sabía de que se trataba pero la cosa olía mal, la gente apta para trabajar (a criterio de la Gestapo), tenía el sello con svástica. Mi tío Iziek (Alfred con Zosia Hela y Jorge que escapándose de los alemanes al principio de la guerra, también había llegado a la parte de Polonia que ocupó Rusia logró hace algunos meses volver a Tarnów y vivía con nosotros en el ghetto. Mi hermano trabajaba en la oficina de la comunidad judía que en teoría dirigía la vida en el ghetto pero en realidad cumplían las órdenes de la Gestapo, nos dijo que el sello K era malo y que significaba Kugel-bala. En el ghetto vivía un hombre que antes era fabricante de sellos, mi hermano con unos amigos prácticamente lo secuestraron y lo obligaron a hacer varios sellos de la Gestapo que se usaban en las “Kenkarte” inclusive el que tenía la svástica y también consiguió que la Gestapo le reselle el documento de mi tía Helena (Zosia) a quien le habían puesto K, no recuerdo porque pero mi padre no se había presentado para sellar la Kenkarte y mi hermano se la selló con la svástica. Por plata mi hermano consiguió de un empleado de la municipalidad (que era la encargada de

emitir las Kenkarte), formularios de esos documentos en blanco de color gris, que eran los que se entregaban a los católicos y preparó los documentos falsos para toda la familia para que en algún momento empecemos a escaparnos del ghetto. Yo seguía viéndome con mi vecina Dora, para quien también se hizo el documento falso.

A fines de 194l una madrugada la Gestapo, las SS, la policía polaca y las unidades de ucranianos que eran tremendamente sanguinarios, bloquearon el ghetto, no permitiendo salir a nadie, era un día jueves, ese día empezó la primera razzia que duró una semana, éramos 30.000 judíos, entraron en el ghetto a tiros y nos redujeron a la mitad, cuando entraron a nuestra casa y revisaron los documentos (se llevaban o mataban a los que tenían el sello K), querían llevarse a mi tía Helena=Zosia porque por debajo del sello con svástica, traslucía el sello K, empezamos a explicarle, rogarle, pero él insistía en llevarla, en eso se despertó Jorge que era chiquito se asustó y empezó a llorar, pidiendo Mami, mami, creo que era esto que lo hizo ablandar, se dio vuelta y se fue sin decir nada La mayoría de estos 15.000 judíos fueron muertos en el ghetto o en los cementerios a tiros, pocos fueron deportados a los campos de concentración.

Nosotros tuvimos suerte, nuestra familia, la del tío Alfred Iziek y de tía Zosia=Tekla quedaron enteras y también mi abuela materna, era como si hubiéramos nacido todos juntos de nuevo; el ánimo de los que sobrevivimos la razzia era por debajo del piso, cuando terminó la razzia el día siguiente nos sacaron otra vez del ghetto a los trabajos como si no hubiera pasado nada, a las pocas semanas la zona del ghetto quedó achicada. Nos tuvimos que mudar porque nuestra casa quedó fuera del ghetto, simplemente la tuvimos que abandonar. A nosotros o sea mis padres, mi hermana con su nena Marilka, mi hermano, yo y la familia del tío Alfred nos asignaron un departamento de dos ambientes, éramos nueve, una de las habitaciones se la dimos a la familia del tío. Desde que salíamos del ghetto hasta volver tuvimos que andar con la banda con la estrella de David en el brazo caminando siempre por la calle y no por la vereda, los alemanes que caminaban por la vereda muy seguido nos agarraban a golpes, una vez porque no los saludábamos y otras veces porque si los saludábamos pero para decir la verdad los golpes alemanes no dolían tanto porque de ellos no esperábamos otra cosa, lo que si nos dolía mucho cuando los polacos católicos nos gritaban y golpeaban, ellos también sufrían la ocupación alemana pero el odio a nosotros era más grande.

A los fines del 41 decidimos que los primeros en escapar del ghetto serían mi mamá y mi hermana con Marilka. En la misma casa donde vivíamos vivía una familia cuya hija tenía un novio católico que a veces de noche entraba por una puertita secreta al ghetto para visitarla. El ghetto era un barrio delimitado por ciertas calles, en los edificios que daban al límite no se permitía abrir las ventanas, ni las puertas de entrada porque la calle en cuyo frente se encontraban ya eran fuera del ghetto, así que hubo que habilitar salidas al fondo. El ghetto tenía un portón de entrada y salida. Este muchacho novio era macanudo, se llamaba Maniek siempre dispuesto a ayudar, hablaba perfectamente el Idish.

Una noche mamá, Hania y Marylka salieron por la puerta secreta del ghetto y se fueron a la casa de una familia polaca cuya hija era muy amiga de mi hermana. Estudiaron juntas en el secundario, iban a permanecer en esta casa hasta la madrugada cuando Maniek los iba a pasar a buscar para acompañar a tomar el tren para viajar con ellas a la ciudad de Lwów, actualmente anexada a Rusia. Lamentablemente pasó lo inesperado, el hijo de esta familia era un ex oficial del ejército polaco y justo esta noche la Gestapo lo vino a buscar a él. No lo encontraron, pero en el altillo encontraron a los míos y se los

llevaron a la Gestapo. Por la mañana, según dijo la Gestapo a los dirigentes judíos del ghetto, se las encontró en la celda con las venas de la muñeca cortadas, mamá y Hania habían muerto, a Marylka no le cortaron bastante profundo y sobrevivió, la mandaron al ghetto y así la recuperamos. Creemos que antes de verse obligadas a decir de donde sacaron los documentos falsos eligieron la muerte, nosotros quedamos destrozados.

La vida siguió, en el trabajo me trasladaron a los depósitos de útiles para los cuarteles del ejército que estaba ubicado en la calle Goldhamera a dos cuadras de la casa donde vivíamos hasta mis doce años. El jefe del depósito era un suboficial del ejército que se llamaba Walter Bernhard. Vivía en Blumenstrase 39, Berlín. Nos trataba bien en el trabajo, le gustaba la bebida y muy seguido nos daba cosas del depósito para que se lo canjeáramos por bebida. Cuando estaba tomado nos contaba que él pertenecía al contra espionaje; a veces nos comentaba que personas polacas iban a ser detenidas en las próximas horas. El vio que nos pasó durante la primera razzia y que le molestaba mucho ver como se mataba a mansalva gente indefensa; había ido de licencia por 10 días a Berlín. Cuando volvió, se emborrachaba mucho y en una oportunidad nos contó que era casado y que tenía un hijo adolescente, que para poder contar a su señora la matanza de los judíos en Tarnów tuvo que esperar estar a solas con ella por el temor que el hijo lo pudiera denunciar.

Recuerdo que mientras trabajaba en el cuartel nos daban de comer al mediodía en la cocina del ejército, un día al ir a buscar la comida vimos que repartían ron a los alemanes; el cocinero alemán antes de servirnos la comida nos obligó a beber un vaso de ron, con los estómagos vacíos y no acostumbrados a la bebida quedamos borrachos (los alemanes festejaban alguna fiesta). Parece que mientras me duraba la borrachera, un oficial me interrogaba para saber quién nos dio la bebida pero no me pudo sacar nada, el día siguiente me llamó a su oficina y me dijo que me había interrogado mientras estuve borracho, pero que no me pudo sacar quien nos dio la bebida, y que se lo diga ahora; insistí que era un soldado pero no sabía quien, no quería denunciar al cocinero, así terminó.

Una tarde cuando terminamos el trabajo en el depósito y ya era hora de que nuestro suboficial (Bernhard) nos lleve al ghetto nos dijo: hoy no van a ir al ghetto, van a quedar encerrados aquí, nos asustamos mucho, preguntábamos por qué pero no quiso darnos explicaciones, desde la madrugada y durante todos los días siguientes se escuchaba mucho tiroteo, nos dimos cuenta que la segunda razzia en el ghetto estaba en marcha. Bernhard sabía que la razzia iba a empezar y nos encerró para conservarnos. En la mañana del tercer día vinieron al depósito dos SS y para que todos nosotros lo escuchemos bien le dijeron venimos a buscar tus judíos, armaron mucha discusión, a donde nos van a llevar y a qué hora, como nos van a exterminar, cuando todos estabamos convencidos que esto era el final los tres se empezaron a reír a carcajadas, eran amigos que lo vinieron a visitar y nos hicieron un chiste. Me mandaban que vaya sin la estrella a la casa del soldado Soldaten Heim (antes era un hotel) a buscarles cerveza. Esta casa la manejaban las enfermeras del ejército, las conocía muy bien porque venían muy seguido al depósito para retirar cosas y sabían quién era. Le insistíamos a Bernhard que nos deje ir al ghetto porque estuvimos desesperados al saber que pasó con las familias, el tiroteo seguía continuamente en el ghetto. El cuarto día conseguimos que nos pusiera en fila da a dos y nos llevó marchando por la calle al ghetto y dejándonos en nuestras casas a cada uno con la condición que a las 2 horas nos volvería a recoger. Estando a unos 3 metros le dije que no hace falta que me acompañe hasta la puerta. El quedó parado esperando que entre en la casa, en esto en la otra punta de la cuadra apareció

la patrulla de dos policías ucranianos (usaban uniformes negros, los llamábamos Karakones= cucarachas) gritándome: Alto, arriba las manos, listos para disparar, al escuchar los gritos Bernhard vino corriendo ordenándolos no disparar, ordenándolos dejarme bajo sus órdenes, se alejaron y él me acompaño hasta entrar en la casa, por suerte, mi papá y Chamek estaban bien, el tío Alfred Iziu con los suyos y la tía Tekla Zosia con los suyos también. Lo que pasaba en el ghetto en la segunda razzia era tremendo, los muertos estaban por todos lados, en las calles, en las escaleras, en las camas y en el cementerio, la mayoría a medio vestir, en pijamas o camisones, obligaban a los sobrevivientes a tirar a los muertos sobre camiones apilándolos como si fueran troncos. A las dos horas Bernhard, como había dicho nos volvió a recoger y nos llevó devuelta al depósito, la razzia duró una semana cuando terminó nos permitió volver ir a dormir al ghetto.

La segunda razzia nos convenció que hay que escapar del ghetto, intentándolo nos daba dos posibilidades, tener suerte o no, quedándose era esperar lo peor. Los primeros en escapar era la familia de tía Tekla, poco después el tío Alfred Iziu con los suyos, poco después escapó primero mi hermano con su amiga Sara Unger y la hermana de ella y también un amigo de Chamek que se llamaba Mojna Kruger, todos a la ciudad de Lwów, todos acompañados por Maniek (el polaco) que después nos informaba donde consiguieron una vivienda, para seguir yo y papá. Un día de junio 42 Bernhard nos dijo que el día siguiente habría la tercera razzia, me permitió ir temprano al ghetto, quise convencer a papá que escapáramos a la noche pero no quiso, desde que murió mamá y Hania estaba muy abatido y resignado, insistía que vaya yo solo.

La ventana de la habitación donde vivíamos daba a la calle que estaba fuera del ghetto, era el 2º piso, en cierto momento mirando afuera vi que por la vereda del frente caminaba Maniek (el polaco) pero no miraba hacia nuestra ventana. Yo con la desesperación para que me vea pasé por alto la prohibición de abrir la ventana para llamarlo y la abrí sin darme cuenta que al hacerlo empujé una maceta que se cayó con ruido a la calle, todos los que pasaban levantaron la cabeza (afortunadamente la maceta no lastimó a nadie) Maniek también. Al verme se acercó y le dije que necesitaba verlo urgente, quedamos que a la noche me vendría a ver. Chamek me había dejado el documento falso también para Dora, mi amiga. Fui a donde vivían (la Gestapo ya se había llevado antes al hermano mayor de ella), expliqué a la familia lo que estaba por venir el día siguiente o sea la tercera razzia, pidiéndole al padre que le permitiera escapar conmigo, después de mucho insistir lo permitió. Al atardecer Dora vino a nuestra habitación trayendo una valija chica con un poco de ropa, yo me preparé algo similar, seguíamos insistiéndole a papá que venga con nosotros, pero se mantuvo en su decisión de quedarse. Yo creía que tenía muchas posibilidades de salvarse si hubiera venido. Tenía 55 años, era alto, erguido, canoso, nariz recta, hablaba muy bien el polaco, la mayoría de su generación lo hacía con acento. Al anochecer llegó Maniek, nos comentó que fue a la estación de trenes para echar un vistazo y ya la vio ocupada por la policía, lo hacían siempre la noche anterior al empezar la razzia. A media noche salimos del ghetto Dora, Maniek y yo por la puertita secreta y nos fuimos caminando por las vías del tren hasta la estación Nowy Sacz que era la primera estación fuera de la ciudad donde llegamos sin tropezar con nadie.

Compramos los pasajes y pasando las dos de la madrugada abordamos el tren que venía de la estación Tarnów para Lwów, durante todo el viaje estuvimos pendientes que la policía venga a revisar los documentos. Maniek, por las dudas estaba sentado aparte en el mismo vagón, no vino nadie y llegamos sin problemas.

Lwów era una ciudad importante, grande con sus universidades que el 39 por el pacto entre Hitler y Stalin quedó ocupada por Rusia, cuando Alemania invadió a Rusia en el 41 quedó bajo la ocupación alemana como parte de la Polonia ocupada, al terminar la guerra; en el 45 de acuerdo a lo pactado en Yalta volvió a pertenecer a Rusia.

Llegamos a Lwów sin inconvenientes, Maniek nos llevó al departamento que había alquilado Chamek donde vivíamos todos juntos en el primer piso del segundo cuerpo en la calle Szpitalna, no recuerdo el número, Maniek al día siguiente volvió a Tarnów. Las ventanas del departamento daban al patio interno y nosotros para subir debíamos primero cruzar este patio de donde mirando para arriba se veían las ventanas; antes de subir la escalera, como siempre estuvimos pendiente de que pase algo imprevisto convenimos que por el lado de adentro de la ventana siempre va estar colgado un repasador para señalar que todo está bien y si no estaba significaba peligro, así que siempre al cruzar el patio mirábamos la ventana de la cocina.

Pasaron unas semanas; en esta época no era normal que gente polaca se mude de su ciudad abandonando su familia, casa y trabajo, yendo a ciudades distintas donde no había trabajo y las viviendas escaseaban, la municipalidad las asignaba, nadie podía mudarse porque se le dio la gana, cada edificio tenía su libro registro de inquilinos y si uno se mudaba tenía que ir con este libro a la municipalidad donde registraban el nombre en el libro y en sus archivos así siempre sabían donde buscar a uno. Una amiga de Chamek le presentó a una señora esposa de un ex-juez que tenía conocidos en la oficina que asignaba viviendas y por intermedio de ella por plata le consiguió el departamento. Como se dice la plata no es todo pero ayuda mucho, nosotros nos trajimos un poco del ghetto y la administrábamos con machismo cuidado tratando que dure lo más posible. La sospecha general cuando en un edificio aparecían gente joven nueva era que el hombre debe ser un ex-oficial del ejército polaco buscado o un judío que se escapa. Yo tenía 20 años. Una tarde yo salí con Dora y volvíamos al oscurecer. Era otoño, había toque de queda permanente a las 10 p.m., no recuerdo si al cruzar el patio miramos la ventana o no, subimos y cuando entramos en el departamento nos encontramos con tres hombres polacos en civil y que se decían policías y que nos iban a llevar a todos por judíos a la Gestapo, después de arengamos durante varias horas, nos revisaron, encontraron una parte de plata, se la llevaron y se fueron. Nos dimos cuenta que para no caer todos juntos teníamos que separar las viviendas así el día siguiente fuimos a ver a la esposa del ex-juez, quien nos consiguió que nos asignen una habitación en otro edificio (siempre por plata) a donde fuimos a vivir Dora y yo, los demás quedaron en la calle Szpitalna por el momento.

Mi tío Iziu (Alfred) con Helena (Zosia) y Jorge por un lado y la tía Tekla (Zosia), el tío Samuel (Karol), Hania (Krystina) y Fajwek (Wojtek), por otro lado también estaban en Lwów viviendo en distintas direcciones, me recuerdo que mi hermano me dijo que los Jachimowicz vivían en la calle Kolejowa 9, pero que no anote por ningún lado la dirección, no recuerdo la de los Fuchs. La segunda hija de mi tía Tekla Olga (Sala) con su marido Antón consiguieron ubicarse en una estancia como administradores; me olvidé de mencionar que Krysia (Hania) se había casado todavía en Tarnów y su marido estaba con ellos, lógicamente todos con documentos falsos, la única que estaba con documentos verdaderos era una chica católica que trabajaba hacía muchos años en la casa de la tía Tekla (Zosia) de mucama y se vino con ellos.

Una mañana dos o tres días después que Dora (en los documentos falsos figuraba como Olga) y yo fuimos a la calle Szpitalna y encontramos que el departamento estaba cerrado, no había nadie, nos llamó la atención que hayan salido todos juntos, volvimos varias veces durante el día y el día siguiente y seguía cerrado, no había nadie, nos dimos cuenta que algo pasó pero qué?

La desesperación era insoportable. Ese día por la tarde a la dirección donde yo vivía con Dora vinieron dos muchachos de unos 25 años diciendo que venían de parte de Chamek que él, Sara, la hermana de ella y Mojna estaban en la cárcel y que ellos mismos también eran judíos de Lwów, también detenidos en la misma cárcel dirigida por la Gestapo, pero como eran plomeros, les permitían salir durante el día para hacer reparaciones en las casas ocupadas por la Gestapo y para la noche volvían a la cárcel, nos dieron muchos datos de mi hermano que solamente él les podía haber dicho para convencerme que eran sinceros, nos prometieron que iban a tratar de contactarse con alguno de la Gestapo, con quienes tenían trato cotidiano, para ver si podrían conseguir que liberen los cuatro pero había que ver a cambio de qué?.

Dos días después los dos muchachos volvieron diciendo que consiguieron la promesa de un gestapo, a quien ellos creían tener confianza que no los iba a trampear a cambio de dinero, me encontré con los Fuchs y los Jachimowicz y juntamos lo que pudimos, se lo dimos al día siguiente a los muchachos, que creo que ellos de alguna forma deben haber agregado alguna suma para engrosar el monto. Un día después vinieron para avisarnos que dentro de los próximos tres días, los cuatro iban a ser liberados, no recuerdo bien pero creo que uno de los dos muchachos se llamaba Wowek y el otro Heniek, aunque parezca que no era el lugar ni la situación adecuada Heniek se enamoró de la hermana de Sara que creo se llamaba Mania. El gestapo cumplió lo prometido y liberó a los míos (los cuatro), al verlos nos parecía un sueño, nos parecía imposible, pero era cierto, los cuatro se ubicaron en una vivienda pero no recuerdo ya el nombre de la calle. La situación en Lwów se nos ponía cada vez más difícil, muchos polacos y ucranianos civiles andaban en acecho de caras nuevas en el vecindario, en el barrio y en la ciudad, era voz populi que los judíos se escapaban de los ghettos con documentación falsa y nuestros queridos conciudadanos no querían perderse la oportunidad de sacar alguna ventaja económica a cambio de no denunciar, mayormente repetían sus demandas y cuando el limón ya no tenía más jugo para exprimir nos entregaban igual, era como haga patria entregue un judío y éramos tantos para entregar. (Me recuerdo que todavía en el ghetto en Tarnów durante la segunda razzia papá se escondió en el granero de un polaco amigo, otro vecino que lo vio llamó a la SS y lo entregó, por suerte en esa oportunidad el SS le pidió la Kenkarte, revisó el sello con la svástica que le había puesto mi hermano y lo dio por válido).

Como la práctica común de identificar era bajar el pantalón, hemos pensado en escaparnos de Lwów y si fuera posible de Polonia, los polacos en ese momento tenían dos posibilidades: una era que los agarraban en las calles o en las puertas de los cines en la hora de salida y los mandaban a los campos de trabajo en Alemania y la otra era que se podían presentar como voluntarios para ir a trabajar en la organización alemana de trabajo Organización Todt u otras organizaciones estatales de trabajo en las zonas de Rusia ocupada.

En la ciudad de Lwów había varias familias con documentos falsos que se escaparon de los ghettos de Tarnów, Kraków y de otras ciudades, con algunos mantuvimos ciertos contactos esporádicos. Una tarde salimos con Dora a caminar por el centro, en alguna forma había que matar el tiempo, en cierto

momento nos dimos cuenta que dos hombres nos seguían, al confirmarlo después de dar varias vueltas quedamos que en el próximo cruce de calles Dora salía corriendo a la derecha y yo a la izquierda, lógicamente los dos hombres no eran sonsos, me siguieron a mí como esperábamos y me agarraron de brazos diciendo que eran policías y me pidieron la Kenkarte preguntando si era judío, cuando les dije que no me llevaron a un zaguán y me bajaron el pantalón, con esto terminó la discusión, dijeron que los tenía que acompañar a la Gestapo llevándome del brazo uno de cada lado.

Al llegar a la puerta yo hice un movimiento como para entrar al portón, que estaba adornado por un guardia alemán pero ellos me sujetaron más fuerte y me hicieron seguir derecho, con esto me di cuenta que eran falsos policías, me empezaron a insistir que los lleve al lugar donde vivo, al no tener éxito insistieron con lo suyo paseándome por la ciudad, me di cuenta que estaban buscando a alguien. A veces mientras que uno me sujetaba bien fuerte del brazo, el otro entraba a algún bar buscando a alguien (en esa época yo tenía todavía la mentalidad del ghetto, podía haber aprovechado de un fuerte puñetazo entre los ojos y escapar, ya era de noche antes de que el otro volviese).

Se hacía tarde, el toque de queda empezaba a las 22,00 horas y ya eran como las 21,00 horas, ellos insistían en que los lleve a mi vivienda donde yo sabía que estaba Dora. El peligro de ser parado por la policía por andar tarde por la calle era siempre para mí porque ellos podían tener la excusa que me llevaban para entregarme, nosotros habíamos conseguido ya antes asignarnos una habitación que no usábamos en un edificio pero la teníamos para casos de apuro y decidí llevarlos allí, ellos se dieron cuenta que este lugar no estaba habitado, se dedicaron a desnudarme, revisar toda la ropa, encontraron un poco de plata, se la llevaron y se fueron, esperé un largo rato y ya pasando las 22,00 horas, salí caminando con mucho cuidado para evitar las patrullas, llegué a casa donde estaba Dora desesperada, era como nacer de nuevo una vez más.

Pasaron varios días y una tarde al volver a casa una vecina nos dijo que un hombre me andaba buscando y que volvería, pensábamos que podría ser Maniek, el amigo que nos ayudó a escapar del ghetto, que a veces venía a Lwów acompañando a alguien a quien había ayudado a escapar y pasaba la noche con nosotros trayéndonos noticias de mi papá y el de Dora, lo esperamos toda la noche y como no vino nos convencimos que no podía ser él, pero ante la incertidumbre decidimos que había que abandonar la vivienda y otra vez con la ayuda de la señora del ex-juez conseguimos una habitación en una casa cerca de un cuartel militar alemán, donde la dueña era una señora con una hija de 20 y pico de años. Vivíamos permanentemente sobre ascuas sin saber si el día siguiente volveríamos a ver a los nuestros con quienes nos citábamos todos los días a diferentes horas y en diferentes lugares.

Un día nos enteramos que el Arbeitsamt (oficina de trabajo) alemán tomaba jóvenes varones polacos para mandarlos a hacer trabajos para el estado a Dniepropietrowsk en Rusia ocupada y que la revisación médica era de cintura para arriba, lo hicimos saber también a los dos amigos plomeros de la cárcel que nos visitaban, ellos seguían saliendo haciendo trabajos en las casas de la Gestapo, decidieron escaparse.

Mi hermano Chamek les preparó documentos falsos, el problema era que la posibilidad de ir a Rusia era solamente para hombres, qué se hace con las mujeres?. Pasaron varios días y nosotros sin encontrar la solución, una tarde Chamek, Mojna Kruger y Heniek (uno de los plomeros) caminaban por la vereda de una de las avenidas y un gestapo que pasaba en un mateo los reconoció y los detuvo, el día siguiente los sacaron de la cárcel en un camión junto con otros presos, los llevaron a unos arenales fuera de la ciudad

y los fusilaron, nos enteramos de uno que logró escaparse con una bala en el hombro pero no recuerdo ya quién era.

Con Dora tomamos la tremenda decisión de que, yo me presentare para ir a Rusia y allí tratara de conseguir alguna documentación para poder venir a buscarla mientras que ella se quedaba esperando en Lwów, las esperas siempre eran llenas de incertidumbres. La mañana siguiente antes de salir al centro Dora escribió una carta a una ex-mucama de ellos, en Tarnów para que pase noticias al padre de ella que seguía en el ghetto y sin cerrar el sobre la dejó en la mesa de la habitación, salimos, yo me presenté en el Arbeitsamt donde me aceptaron previa revisación médica, todo fue como esperábamos, de cintura para arriba, Wowek el segundo plomero de la cárcel hizo lo mismo, nos aceptaron a los dos. Al volver a nuestra habitación a la noche nos dimos cuenta que alguien había entrado y leído la carta que dejó Dora por olvido.

En el estar estaba la dueña de casa con la hija con un soldado alemán que la solía visitar del cuartel de enfrente, las mujeres nos empezaban a mandar indirectas que sabían a donde apuntaban, terminaron diciendo que de la carta se dieron cuenta que somos judíos y se lo contaron al alemán en nuestra presencia, pero éste no tuvo ninguna reacción violenta, hacía unas preguntas inocentes y como a las 22,00 horas debía estar en el cuartel se fue unos minutos antes, nosotros nos encerramos en nuestra habitación. Nos pasamos la noche en vela esperando que alguien nos venga a buscar, no pasó nada.

Por la mañana decidimos salir para no volver, otra vez a la deriva sin saber a donde ir, volví a tocarle el timbre a la señora del ex-juez y ella consiguió que una conocida de ella acepte a Dora por algunas noches mientras que ella logre que nos asignen algún lugar para vivir, faltaban tres o cuatro días para mi transporte a Rusia. Yo decidí dormir en la habitación que teníamos para casos de apuro pero que ya estaba contaminado por el hecho que yo llevé allí los dos falsos policías que me habían detenido en la calle así que no quise arriesgar que Dora venga allá. La amiga de Chamek y su hermana también seguían en Lwów, con Dora nos encontrábamos en la calle y caminábamos todo el día por la calle. Un día antes de la partida a Rusia al encontrarme con Dora, me contó que el hijo de la dueña de casa que la estaba alojando era un policía ucraniano, le empezó a insistir que vaya saliendo con él, mi desesperación era grande sabiendo que yo tengo que partir dejándola abandonada a su suerte, el peso que sentíamos en el estómago al despedirnos era muy grande, los dos conocíamos nuestras intenciones, pero también sabíamos que éstas podían perderse en esta gran hoguera de la guerra que nos estaba consumiendo.

2.— Rusia

A la mañana siguiente (no recuerdo ya la fecha pero creo que debía haber sido al principio de 1943), me presenté en la estación del tren donde subí al vagón que me correspondía y que al rato se llenó con los integrantes del grupo, junto conmigo estaba Wowek quien era uno de los dos muchachos plomeros de la cárcel de Lwów. Ya habían pasado varias horas de la salida prevista y el tren no salía, nos empezamos a preocupar; como a las 4 de la tarde vino la Gestapo y nos llevó a todos a sus oficinas donde nos tenían sin hablar ni decían porque nos trajeron, Wowek y yo estuvimos seguros que era porque debían sospechar que había judíos en el grupo, pero no era así. Resulta que algunos del grupo habían llegado a la estación muy temprano y habían dejado sus cosas en el depósito de guarda equipaje, uno de los muchachos se había enterado que en Rusia escaseaba polvo para hornear y se compró 5 kilos para llevar, lo dejó junto con sus cosas allí, la Gestapo había revisado los equipajes y decidió que el polvo era un explosivo, después de varias horas de interrogatorios individuales de cada uno del grupo, éramos 50 y ante la insistencia del dueño del polvo que era solamente un polvo para hornear decidieron llamar a un gestapo químico que después de hacer un análisis del material falló que era polvo para hornear, el dueño del polvo lo comía para convencerlos que no era un explosivo. A medianoche, nos llevaron a la estación y partimos en el tren con destino a Dniepropietrowsk, Rusia ocupada con la esperanza que lo peor ya pasó.

Después de pocas horas de viaje salí al pasillo del vagón para estirar las piernas, (los vagones en esa época tenían compartimentos para unos 8 o 10 pasajeros en dos filas de asientos enfrentados con una puerta corrediza que daba al pasillo), se me acercó un muchacho pidiéndome si no tenía un cigarrillo, no tenía, pero la forma delicada como me lo pidió me hizo pensar que el debía ser uno como yo, al rato entraron a nuestro vagón varios policías ucranianos y se pasaban un largo rato parados enfrente de cada uno de nosotros, mirándonos fijo a cada uno en los ojos, a dos del grupo que bajaron la vista los detuvieron y los bajaron deteniendo el tren por una hora en la próxima estación, uno era el que me pidió el cigarrillo y el otro era uno que yo pensaba que lo llevaban por error (vaya a saber porqué bajó la vista?). Antes de salir el tren vino corriendo uno de los policías devolviendo al tren al que yo creía que se llevaron equivocado y preguntando si no vimos al otro que era un judío al quien el dejó esposado en una celda y que se escapó, no lo vimos más pero creo de que si era verdad que se escapó era porque seguro le había dado algo para que lo deje ir y la búsqueda era un show.

En la madrugada mientras estábamos con Wowek en el pasillo se nos arrimó un joven polaco quien reconoció a Wowek, ambos eran de la ciudad de Lwów y sabía que él era judío y viéndolo conmigo dio por sentado que yo lo era también, empezó a amenazarnos con la denuncia, chantajeándonos de que si le dábamos alguna prenda de nuestra ropa no lo haría, pero como siempre el chantajista tiene mucho apetito y volvía cada pocas horas, pidiendo siempre algo de lo que teníamos puesto, nos dimos cuenta que cuando se nos acabara la poca ropa que teníamos en nuestras mochilas éste nos iba a entregar. En la mañana siguiente, decidimos de buscar la forma de perdernos del transporte una vez que el tren estuviera en Rusia, así que una vez que el tren entró en Rusia y paró en una estación salimos del vagón caminando por el andén, fuimos a los baños donde nos quedamos hasta que el tren se haya ido, después fuimos a ver al jefe de la estación que era alemán y le dijimos que mientras nos bajamos para buscar agua el tren se nos escapó, todo esto con la esperanza que nos dé algún documento que nos permita viajar, en esa época no se podía comprar un boleto y subir al tren, la única forma de viajar era con una

orden escrita de las fuerzas de ocupación. Tuvimos la mala suerte que el alemán era un tipo decente, se compadeció de nuestra situación, ordenó algo que es como un pequeño furgón que va sobre las vías (creo que se llama zorra) a motor, alcanzamos el tren, lo sobrepasamos y en la próxima estación con gran alegría nos devolvió al transporte, una de las pocas veces que un alemán hizo algo decente y que el creía que nos hizo un favor nos jorobó, con el jefe del transporte no teníamos problema, él también se tragó que el tren se nos había escapado pero nosotros dos estábamos sobre ascuas, necesitábamos perdernos del transporte. La próxima parada era una estación grande con muchos andenes con accesos subterráneos, mientras que nuestro tren estaba parado del otro lado del mismo andén paró otro tren, bajamos para caminar y averiguamos que los dos trenes iban a salir dentro de unos 20 minutos, pero mientras el nuestro iba a tomar el camino para Dniepropietrowsk el otro iba a Kiew, otra vez fuimos a buscar agua pero al volver nos equivocamos del tren y subimos al que iba a Kiew, a los pocos minutos el tren salió y nosotros esperanzados que esta vez lográramos perdernos del transporte.

No sabíamos que íbamos a hacer en Kiew, pero a esa altura de las cosas aprendimos que era necesario pensar qué hacer en el momento y en las próximas horas y no lo que íbamos a hacer tan lejos como en el día siguiente, durante las largas horas del viaje y paradas en varias estaciones, esperábamos que en algún momento la policía militar viniera a revisar las documentaciones del viaje pero no ocurrió así. El día siguiente antes del mediodía llegamos a Kiew y como zonsos bajamos del tren y nos encaminamos a la salida de la estación y cuando me di cuenta que allí si estaba la policía ya era tarde, ya los tenía adelante mío pidiéndome la documentación, en ese momento lo único que hice me quedé parado, me di vuelta llamando en alemán “transport fuhrer” transport fuhrer y le expliqué al policía que estamos con un transporte a lo que me contestó que vaya a buscarlo y que vengamos con el jefe de transporte, todavía nos estará esperando. La estación era grande con muchos trenes y con mucha gente con quienes nos mezclamos, la mayoría eran tropas; una vez desaparecido de la vista del policía nos metimos caminando a lo largo de la vía hasta salir de la estación. En ese momento sí nos llegó el día siguiente, qué hacer sin documentos, sin plata local, sin idioma y sin comida ni alojamiento. Sabíamos que la Organización Todt que organizaba los transportes (la organización alemana estatal que hacía trabajos para el ejército) tenía sus oficinas en todas las estaciones, andar sin ninguna documentación era muy peligroso dado a la mucha actividad de los partizanos rusos lo que hacía que los alemanes veían por todos lados partizanos.

No teníamos muchas posibilidades de elegir, decidimos que lo más sensato era presentarse en la oficina de Todt, explicar que al volver de ir a buscar agua en la estación Schmierenka nos equivocamos del tren subiendo a uno que estaba arrancando sin darnos cuenta que era uno equivocado y pedir que nos den orden de viaje para Dniepropietrowsk, con lo que podíamos obtener raciones secas de comida para tres días que entregaban en la oficina de alimentación para el ejército en la estación y además por un par de días dejábamos de ser indocumentados y en caso necesario podíamos pasar la noche en la estación.

Entramos a la estación por el frente tratando de evitar el encuentro con el policía, ubicamos la oficina y nos presentamos, adentro había un solo hombre uniformado con ropa de la organización, escuchó nuestra historia, empezó a hacer muchas preguntas por lo que nos dimos cuenta que desconfiaba a nuestra historia y cuando ya casi estuve convencido que esto iba a terminar mal, entró otro uniformado, por la forma como se saludaron nos dimos cuenta que debían ser compañeros. El primero me hizo repetir nuestra historia, mientras el segundo escuchaba atentamente, cuando terminé de hablar nos miró

fijamente en los ojos y después dijo a su compañero es verdad yo escuché en la estación de Schmierenka cuando de un transporte a Dniepropietrowsk buscaban a dos personas que se les perdieron, él venía en el mismo tren.

A éste lo mandó Dios, nos otorgaron las órdenes de viaje, retiramos las raciones, eran un pan gris para cada uno, una manteca, una rosca de tipo fiambre polaca, un pedazo grande de paté y algunas cosas más que ya no recuerdo, nos sentamos en una plaza y nos hicimos un festín. En un banco cercano estaba sentado un hombre mayor de unos 50 años, claro nosotros teníamos 20, al escucharnos hablar, hablar en polaco nos empezó a hablar en ucraniano, que es bastante similar al polaco, le explicamos que veníamos de Polonia y que buscábamos trabajo, nos dijo que conocía a una familia que daba alojamiento a varios polacos que trabajaban en Kiew y nos propuso acompañarnos a la casa de esta gente para pedirles un consejo. Los dueños de casa eran una familia de unos 40 años o menos con hijos, eran gente macanuda, nos dijeron que nos iban a conseguir direcciones para conseguir trabajo y nos ofrecieron alojamiento y cuando les dije que no teníamos dinero para pagarles, nos dijeron que no importaba que les podíamos pagar una vez que hayamos conseguido trabajo y que los trabajos eran para las fuerzas de ocupación; en esa época no era común que la gente se brinde tanto a desconocidos y más aún a extranjeros. Dormíamos en unos catres en una habitación con otras cuatro personas, pero aún así nos sentíamos como en el paraíso.

Dos días después la dueña de casa nos dijo que en el aeropuerto de Kiew de la fuerza aero-alemana había un grupo de polacos que vivían allí y hacían trabajos de distinta índole en el aeropuerto, el día siguiente nos presentamos allí para hablar con quien dirigía el grupo, era un polaco de unos 35 o 40 años, alto, buen mozo, de buenos modales, amable, (se decía que era un ex-oficial polaco que se escapó de la Gestapo en Polonia), le dijimos que buscábamos trabajo, nos explicó que allí había un grupo de unos 50 hombres que hacían diversos trabajos de manutención, vivían acuartelados en el aeropuerto, llevaban los uniformes de la aviación, pero sin las insignias nazis, comían en los comedores militares con los aviadores, recibían las mismas raciones que incluían cigarrillos, que eran un capital importante, recibían paga, que no recuerdo ya cuánto era y que si bien él dirigía el grupo, estaba bajo el mando de un oficial inspector alemán de nombre Abraham y que era un hombre muy difícil en el trato con el grupo, de l8 a 22,00 horas era tiempo libre, pero era imprescindible volver a las 22,00 horas y que en estas condiciones nos podía aceptar.

Lógicamente dijimos que sí y el día siguiente entramos a trabajar, no podíamos convencernos que lo que nos pasaba era real, nos acomodaron en los cuarteles en una habitación con unos 15 polacos, en camas sobrepuestas. A Wowek le tocó la cama de abajo y a mí la de arriba. Al cobrar la primera paga fuimos a ver a nuestros primeros anfitriones y pagamos nuestra deuda, nos hicimos amigos y los visitamos varias veces, el aeropuerto por lógica estaba fuera de la ciudad y ellos vivían en la ciudad, Kiew es una ciudad grande e importante.

Los días de trabajo pasaban normalmente, íbamos conociendo la gente del grupo, como en todo grupo grande había de todo, gente bien, gente educada, otra grosera, en nuestra habitación nos tocó uno bien bruto que de vez en cuando se emborrachaba, la mayoría recibía correspondencia de Polonia, yo lógicamente estaba cortado del mundo, la dirección Kolejowa 9 de los Jachimowicz se me borró.

Wowek y yo nos sentíamos tremendamente solos, sin saber que pasaba con los nuestros, yo habiendo dejado a mi papá en el ghetto en Tarnów y a Dora en Lwów, la única noticia de lo que pasaba en el mundo era el noticiero radial alemán, según el cual siempre seguían victoriosos.

Más o menos al mes empezaron a venir de noche aviones sueltos chicos rusos y bombardeaban la ciudad y el aeropuerto, esto se convirtió en rutina de visitas nocturnas si bien la artillería alemana se ponía muy activa nunca vi que hayan derribado alguno (me refiero a la antiaérea).

Enfrente del aeropuerto había una parada de tranvías, que era la última de la línea que venía de la ciudad y siempre había alguno parado ahí, cuando venía de noche alguno de los aviones rusos, que llamábamos máquinas de coser, por el ruido que hacían yo salía del aeropuerto me metía en un tranvía parado y seguía durmiendo. Al pasar el segundo mes me propuse buscar alguna forma para obtener alguna documentación para poder ir a Polonia a Lwów y traer a Dora si bien no sabía dónde buscarla.

Fui a ver al jefe del grupo polaco y le dije que había recibido una carta de mi esposa y que necesitaba urgente un permiso para poder viajar a Polonia por 14 días y si era posible obtener una orden para traerla, el hombre me miró, se sonrió y me dijo su documentación está como soltero, además no se otorgan licencias, traté de explicarle que la documentación estaba equivocada usando ilógicos argumentos, al ver mi desesperación ,me dijo, no tengo más preguntas no tengo autoridad para otorgarle lo que me pide, pero no me opondré para que vaya a ver al inspector Abraham pero no se haga ilusiones. El día siguiente me dio el permiso, después de una larga espera, me hicieron pasar a su oficina, era un tipo petiso, flaco, que te quemaba con los ojos, cuando le hice mi pedido, me agarró del cuello me llevó a la puerta la abrió, me dio una patada y me gritó Desaparezca, así terminó mi primer intento desesperado.

Los días en el trabajo y las noches con las máquinas de coser seguían, los bombardeos nocturnos aunque sean de un solo avión ruso, era para mí una señal de esperanza de que alguien todavía luchaba contra los alemanes. Una noche mientras que estaba en el baño del cuartel, orinando, entra el bruto del grupo, yo lentamente me di vuelta, terminé y me fui, creía que no pasó nada.

Pasaron 15 días más y me enteré que el inspector Abraham se había ido de vacaciones a Alemania y que lo reemplazaba otro oficial, fui a ver otra vez al jefe polaco pidiéndole que me permita ir a ver al reemplazante con el mismo pedido, me dijo, vas a rebotar otra vez, pides algo que no se da, pero si querés intenta. Cuando llegué a la oficina del comando el oficial no estaba, me atendió una mujer joven alemana uniformada, me escuchó con atención y me dijo, mira, el inspector no está, pero si querés esperá que va a volver más o menos en una hora, me quedé esperando, la mujer me puso una silla enfrente de su escritorio y se quedó charlando conmigo compadeciéndose de la enfermedad de mi esposa.

Cuando llegó el oficial y entró a su oficina, ella me dijo que me quede sentado y que ella iba a hablar con él primero, al rato sale, me guiñó el ojo y me llevó ante él, me miró, me dijo que ella ya le había explicado mi problema y que estaba de acuerdo de darme la orden de viaje por 14 días y una nota de la fuerza aérea dirigida al Arbeits Amt - Oficina de trabajo en Lwów para que le otorguen la documentación a Dora para viajar a Kiew para ser empleada en las oficinas de ellos, creo que la mujer era algo más que solamente su secretaria. Me parecía que estoy viviendo el cuento de las 1.000 y una

noches, no podía creer que lo que escuché era real, casi al cumplir los tres meses en el trabajo, me vino la documentación, el jefe polaco hasta último momento no lo creía posible, era un tipo muy correcto.

Pensé viajar a Polonia me convenía hacerlo con el uniforme de la aviación alemana que nos daban en vez de ropa civil, porque así alejaba toda posibilidad de duda sobre mí, así que fui al depósito de ropa, hablé con el suboficial a cargo, le expliqué que obtuve una licencia de dos semanas para visitar a mi familia en Polonia y que me gustaría si fuera posible ir con un uniforme nuevo, poniéndole al mismo tiempo un atado de los cigarrillos que nos entregaban como raciones (a eso me refería cuando dije que los cigarrillos eran un capital importante, eran un capital de pago), me entregó uno nuevo con todas las insignias de la aviación.

Una noche antes de que emprendí el viaje, el bruto del grupo con quien convivía en la habitación del cuartel, se emborrachó mucho, yo ya estaba en la cama haciéndome el dormido, cuando éste empezó a proclamar a toda voz que yo debía ser un judío, lo repetía continuamente mientras sacudía mi cama y yo seguía durmiendo, curiosamente, ninguno de los demás hizo ningún comentario, ni a favor ni en contra mío, al final, se tiró sobre su cama y se quedó dormido, se vio que el hecho que yo me había dado vuelta, cuando me había encontrado orinando en el baño, le dio una idea.

La mañana siguiente todos salieron a trabajar sin ningún comentario, me despedí de Wowek, sabiendo que a este lugar no debía volver, era una lástima porque los últimos tres meses, desde que entré en este trabajo, me sentí mucho menos perseguido, pero no hay caso los polacos en general, tienen el antisemitismo en la sangre, lo maman desde chicos de sus padres.

Fui a la estación para tomar el tren, con la orden de viaje para dos semanas, podía retirar raciones secas cada vez, para tres días, en todas las estaciones había siempre un lugar donde el ejército proveía a su gente de alimentos y esto me incluía a mí, antes de subir al tren fui al baño y me puse el uniforme nuevo con las insignias, pensé que así me sentía más seguro y que en el peor caso la policía militar en caso de controles me obligaría a descoserlas. Subí al tren con la mochila donde llevaba unas pocas cosas de ropa y las raciones de la comida, en el bolsillo tenía lo más preciado, la orden de viaje y la carta para el Arbeits Amt (Oficina del trabajo), en Lwów. Creo que el viaje duró 40 horas pero para mí era interminable, todos los viajeros eran transportes militares.

Llegué a Lwów sin inconvenientes, lo primero que hice fui a ver a la señora del ex-juez para preguntarle donde podía estar Dora, pero me dijo que ya hacía dos meses que había perdido por completo el contacto con ella, salí desesperado, apesadumbrado, sin saber qué hacer, mientras que caminaba por una de las principales avenidas completamente desubicado, sentí unos gritos en alemán, pero que me importaba esto a mí, quien me va a llamar a mí?. Los gritos se ponían cada vez más fuertes, al final me di vuelta para ver que pasaba y me di cuenta que en la otra vereda, del otro lado de la avenida estaba parado un capitán de la policía militar gritándome a mí “Usted, venga para acá inmediatamente”, en ese instante me avivé que llevaba puesto el uniforme, crucé la calle corriendo, me puse adelante de él en atención, me empezó a gritar y a basurear que como es que yo no sé que a los oficiales hay que saludarlos, lo único que le estaba contestando era Disculpe, capitán, no lo vi, me gritó Abra sus ojos, vuelva 10 pasos y pase saludando, lo hice y él gritando me dijo que desaparezca, así lo hice. Recién cuando me alejé de él, sentí que se me aflojaban las piernas me sentía como un trapo.

Pero muy rápido volví a la realidad, por suerte el capitán ni siquiera me pidió la documentación pero como ya había aprendido que la vida sigue volví a la pesadilla, qué hacer, dónde buscar a Dora?. Se me habían borrado las direcciones de los Fuchs y de los Jachimowicz, recordé una, de un oculista de Kraków que estaba en Lwów, con documentos falsos con su señora, afortunadamente todavía vivía allí, (era normal que gente como nosotros cambiaba el domicilio muy seguido por distintas razones, principalmente por seguridad).

Me dijo que la situación de Dora se le había puesto muy difícil y que volvió al ghetto de Tarnów.

Esto fue para mí un tremendo golpe, todos los tres meses en Rusia vivía obsesionado de poder ir a Lwów para buscarla y ahora que lo había logrado ella había vuelto al ghetto. Después de una larga conversación con el matrimonio, decidí que iba a ir a Tarnów, a tratar de entrar de alguna forma al ghetto para tratar de rescatarla, no sabía si mi padre todavía estaba. Como Tarnów era una ciudad chica la mayoría nos conocíamos y para que no me reconozcan el oculista me vendó media cara, junto con un ojo, así viajé, llegué a Tarnów por la mañana y me puse a caminar para el centro por la calle Krakowska que era una de las principales calles de la ciudad, en el camino vi como llevaban a grupos de judíos marchando por las calles al o del trabajo, entre ellos había varios de mis amigos, es difícil explicar qué sentí al verlos, tenía ganas de gritar: Mírenme, aquí estoy, algunos al pasarme miraron al soldado herido y seguro pensaron, moríte. Mi intención era caminar por la ciudad hasta que anochezca, para ir en la oscuridad a la calle Pracy 8, que era donde vivíamos antes de la guerra y donde suponía que estaba viviendo todavía Juzia Mizera, la mujer que trabajó más de 20 años en nuestra casa, yo le había mandado de Lwów, por correo una carta con una foto mía con el uniforme (no sé cómo pude hacer tamaña imprudencia, pero recibió la carta sin complicaciones). Mientras seguía caminando por la ciudad, pasé por donde solía vivir mi abuela, todas las casas del barrio fueron derrumbadas y se hizo una estación terminal de ómnibus en su lugar, pasé por el frente de la casa donde solía vivir mi hermana, el edificio estaba de pie, fui a ver el lugar del negocio de mis padres, el local estaba cerrado, crucé la plaza del frente Plac Rybny para ver el lugar donde había antes un importante templo que los alemanes habían quemado el 9 de noviembre de 1939, las cuatro columnas del arco donde se guardaban las Toras que sobrevivieron el incendio, seguían de pie, como gritando al cielo POR QUE?. De ahí pasé por el frente del colegio donde fui hasta el 6º grado y por el frente de la casa donde vivíamos en esa época.

Me di cuenta que caminaba como un autómata, veía los lugares pero no me llegaban, posiblemente era porque tenía mi mente puesta en cómo entrar al ghetto, que veía de lejos sin acercarme demasiado. Ya era cerca del mediodía, me agarró un fuerte cansancio y un sueño matador, me senté un rato en un banco frente al colegio pero me di cuenta que me estaba quedando dormido y esto era peligroso, en la esquina estaban los cuarteles militares y la policía militar pasaba con frecuencia. Se me ocurrió una idea loca pero tenía que caer en algún lado para poder dormir un poco. A una cuadra de allí estaba lo que antes de la guerra era un hotel Solinger, en la misma calle Goldhamera y que los alemanes convirtieron en un Soldaten Heim, la casa del soldado, era mayormente para soldados en tránsito, donde los alojaban, servían comidas, había también un salón tipo cafetería, el lugar estaba atendido por enfermeras del ejército (la Cruz Roja alemana), muchas de las cuales me conocían porque venían al depósito donde yo trabajé para retirar los elementos que necesitaban y a su vez, el suboficial del depósito me mandaba seguido al Soldaten Heim a buscarle cerveza, pero confiaba que la venda en la

cara me ayudaría. Entré en el lugar, fui al comedor, me senté en la mesa, pedí el almuerzo, comí y antes de que me trajeran el postre, sin darme cuenta me apoyé en la mesa y me quedé dormido, en cierto momento sentí que alguien me estaba tocando el hombro, abrí el único ojo descubierto, tardé unos segundos en ubicarme, levanté la cabeza y vi ante mí la jefa de las enfermeras que me conocía muy bien, pero la venda dio resultado, me miró y me dijo: Tan joven y ya herido, le expliqué que era una esquirla pero que no era nada serio, me ofreció que vaya a su cuarto a dormir un poco, lo acepté, me acompañó, me dejó en el cuarto donde al rato quedé profundamente dormido, cuando me desperté, salí volando, sin decirle gracias, ya se hacía de noche.

Cuando llegué a la calle Pracy ya era oscuro, allá si era fácil que alguien me reconozca.

Sabía que Juzia vivía en el altillo, yo esperaba que siguiera viviendo allí, golpeé la puerta varias veces, pero no demasiado fuerte para no alarmar a los vecinos, al rato escuché que alguien bajaba por la escalera, afortunadamente ningún vecino se asomó. Juzia abrió la puerta y viendo en la oscuridad el uniforme, abrió la boca para gritar, se la tapé con la mano, hablándole, me reconoció, se calmó y se puso loca de alegría de verme. Subimos al cuarto de ella, me contó que papá seguía en el ghetto y que todas las mañanas lo llevaban a trabajar a una fábrica de cepillos en la calle Goldhamera y que ella pasaba por allí y lo veía muy seguido, sabía que Dora estaba de vuelta en el ghetto y que varios de mis amigos todavía estaban adentro. Le expliqué para que vine y que necesitaba entrar al ghetto, pero que para eso necesitaba ropa civil, convenimos que por la mañana cuando llevaran a mi papá al trabajo, ella iba a ir a verlo para decirle que yo había venido y para que para la mañana siguiente le traiga ropa civil para mí, también le dijo que a la hora cuando iba a salir del trabajo para ir al ghetto, yo iba a estar enfrente de la fábrica, para que aún a la distancia nos veamos.

Es difícil decir que sentí al ver a papá marchando en grupo por la calzada, (a los judíos se los obligaba a caminar por la calzada) y yo por la vereda en la misma dirección para verlo más tiempo, todo se nos pasó por la cabeza, en silencio, éramos todo lo que quedó de la familia. A la noche fui otra vez a la casa de Juzia, las dos noches ella se acostó en el piso y yo en la única cama que tenía, no había forma de convencerla de que lo hagamos en forma viceversa. El día siguiente ella fue a ver a papá para buscar la ropa civil que mi papá pidió a mis amigos, yo estuve todo el día en la casa, sin salir para evitar, que alguien me vea y así no complicarle nada a ella. Cuando oscureció, vestido de civil, me fui caminando a una calle que bordeaba el ghetto, era una que me pareció la más tranquila y la menos iluminada, elegí un punto que me parecía el más apropiado y me infiltré al ghetto por el cerco, papá y Dora me esperaban en la puerta del edificio donde vivían, llegué sin llamar la atención de nadie, el uniforme lo dejé en la casa de Juzia.

Nos abrazamos en silencio, a nadie le salía la voz, por un largo rato, me contaron que muchos de los que se escaparon con documentos falsos, estaban volviendo al ghetto, debido a la fuerte persecución de los católicos, debo ser franco sobre esto, había unos pocos que trataban de ayudar, muy pocos desinteresadamente, otros pocos por plata o bienes, pero la gran mayoría era primero antisemita y después antialemanes, delatar a un judío era más importante que luchar contra el invasor alemán, también me dijeron que los gestapos estaban al tanto de esta situación avisados por informadores del ghetto, que también existieron y que cada tanto venían al ghetto y detenían a los que volvieron. Por todo esto decidimos que yo me escondiera en el altillo del edificio mientras que permanecía en el ghetto, Dora y papá pasaban conmigo todo el tiempo que podían, hablábamos mucho, les expliqué para que

había venido, quise que los dos se escapen conmigo, Dora tenía el padre todavía en el ghetto, ya se habían llevado a la madre y a los dos hermanos y él se oponía a que ella se escape otra vez conmigo, fui a verlo, traté de convencerlo, le expliqué que tenía la posibilidad de llevarla a Rusia, pero no había caso, se encerró que era lo único que le quedaba.

Tampoco tuve éxito en convencer a papá para que se escape conmigo, él estaba ya muy resignado, sabía toda la verdad de lo que pasó con mamá, Hania, Chamek, Marylka, mi sobrina a quien se llevaron junto con mi abuela materna, no tenía para qué luchar por la vida, insistía que yo me escape sólo. En esa época vivía todavía en el ghetto, un rabino, papá era creyente y ante mi insistencia me propuso que vayamos a consultarlo, era lo único que me quedaba por hacer, fuimos, el rabino después de escucharnos y pensar dijo: Vos joven, volvé a Rusia y vos padre quédate. El fallo fue lapidario. Después de estar nueve días en el ghetto luchando con dientes y uñas para que los dos vengan conmigo fracasé con ambos, al anochecer me despedí de ellos, con la sensación que no los iba a volver a ver, el momento de la despedida no se puede describir.

Busqué un punto de más fácil acceso para subir y saltar al otro lado del cerco que separaba el ghetto del resto de la ciudad, lo hice en el momento que me parecía más oportuno, justo cuando salté y toqué el piso, de la esquina apareció la silueta de un policía polaco (las inmediaciones del cerco estaban siempre bien iluminadas), posiblemente, no me vio saltar pero estoy seguro que oyó el golpe del salto, la noche era muy tranquila. Al cruzarme con él lo reconocí, lo llamábamos diente de oro, porque tenía uno en la parte delantera de la boca, él también me conocía porque solía venir ya antes de la guerra al negocio de mis padres, él no dijo nada y yo no lo saludé, cada uno siguió su camino, no sé si me reconoció o no. Muy apesadumbrado me fui a la casa de Juzia, le conté el poco éxito que tuve en el ghetto con papá y con Dora, me puse el uniforme me despedí de ella (la sentí como a alguien de la familia), me puse otra vez por las dudas la venda en la media cara y me fui caminando en la oscuridad de la noche a la estación de trenes que se encontraba en la otra punta de la ciudad a unos tres kilómetros de nuestra ex-casa. Las calles estaban completamente desiertas si bien conocía todos los lugares por donde pasaba, los pasaba sin verlos, nada me importaba.

Me sentía como lo que hoy día se llama un robot, normalmente trataba de eludir lugares donde suponía que podía haber policía militar, pero esta vez, ni siquiera se me ocurrió pensar en eso, no me crucé con ellos de pura casualidad, llegué a la estación, fui a la Ferflegungstele del ejército, retiré mis raciones de comida para los próximos tres días, ubiqué el horario de salida del próximo tren para iniciar el viaje de vuelta a Rusia, todo esto como un autómata, sin pensar en nada.

A las 2AM, llegó el tren, subí me ubiqué, salió a los pocos minutos y me dormí sentado, me desperté cuando ya se hacía de día, en ese momento empecé a volver a la realidad, me di cuenta que mi estadía en el ghetto no era un sueño, qué hacer ahora a dónde ir?. Dialogaba conmigo mismo, al aeropuerto en Kiew no podía volver.

A media mañana el tren llegó a Lwów, decidí interrumpir el viaje y pasar el resto del día caminando por las calles con la esperanza de encontrar a alguien conocido o a alguien de los Jachimowicz o Fuchs, cuyas direcciones se me mantenían borradas, no tuve suerte, al anochecer volví a la estación, esperé el tren para Rusia y lo tomé, me sentí muy cansado pero el hecho de no saber qué hacer, en las próximas horas, me mantuvieron despierto, es muy difícil describir que se siente en esos momentos, uno sabe que

la vida esta permanentemente en el juego, pero no se le da el valor, esto sí, uno mantiene permanentemente despiertos todos los sentidos de peligro y conservación, es como tener prendido el radar continuamente.

El día siguiente, por la mañana, el tren paró en Rusia en la estación Schmierenka, una estación grande, la que la vez pasada, en la ida a Rusia nos logramos desprender del transporte a Dniepropietrows y tomar el tren a Kiew. Bajé del tren, era una ciudad chica, la estación era grande porque era un cruce de varios ramales, caminando por la calle principal, vi una casa grande de planta baja con un cartel en alemán que decía: Walter Schifler, Construcciones, ni siquiera me di cuenta que enfrente estaba el comando militar de la ciudad, el cuartel de la Cruz Roja alemana (enfermeras) y la policía militar, me atrajo el cartel de la empresa constructora, pensando que podía conseguir trabajo. Entré, pregunté por el gerente, me hicieron pasar a una oficina, donde éste me atendió, era un hombre de unos 40 y pico de años, bajo, amable y educado. Le expliqué que si bien llevaba el uniforme de aviación era polaco, que trabajaba en el aeropuerto de Kiew, le mostré la documentación y le dije que me gustaría cambiar de trabajo.

El a su vez me dijo que la empresa pertenecía a la Organización Todt que era estatal, que ellos eran un grupo de unas 12 personas que hacían de capataces, que los obreros eran indiferentemente judíos del ghetto (había un ghetto) o prisioneros de guerra rusos o población civil, los trabajos que hacían eran para el ferrocarril de las fuerzas de ocupación, me preguntó si entendía algo de planos de construcción, le dije que no mucho pero si los estudio un poco me ubicaré. Me dijo que existía una posibilidad, pero que volviera dentro de dos horas y que él se llamaba Alois Altmayer, salimos juntos de su oficina, él cruzó la calle y entró en la comandatura y empecé a caminar para matar las dos horas, me imaginé que fue a consultar qué hacer conmigo y también pensé que cuando vuelva él puede estar acompañado por alguien para tirarme un poco de la lengua, porque los partizanos rusos estaban muy activos, pero no pasó nada, cuando volví y lo vi sólo en su oficina, me sentí muy aliviado. Me explicó las condiciones: todo el grupo de los 12 eran alemanes de distintas edades de 20 a unos 60 años, todos eran no aptos para servicio militar, la empresa proveía alojamiento y alimentación, todo dentro del mismo edificio, me pagarían lo mismo que a los alemanes que para mí me resultaba más, porque a mí no se me descontaban cargas sociales, podía empezar el trabajo de inmediato y así lo hice, cuando los demás volvieron del trabajo, me presentó al grupo, aparte de los 12 alemanes había también otro polaco que a las pocas semanas dejó el trabajo, creo que debía ser uno como yo. Me tocó compartir la habitación con otros tres alemanes, dos eran más o menos de mi edad, uno era discapacitado, tenía un problema en un brazo, el otro a la vista era sano y el tercero era de unos 45 años, enfermo, afable, el resto del grupo salvo dos que tenían capacidad para dirigir gente, eran gente muy simple sin muchas luces, todos usaban uniformes verde oliva de la Organización Todt y muchas veces llevaban un fusil, cada tanto me lo enchufaban a mí, especialmente cuando como obreros nos tocaban prisioneros de guerra, los teníamos que retirar del campo y devolverlos.

La razón que Altmayer necesitaba a alguien que entienda algo de planos, era porque recibió un gran galpón prefabricado para taller de locomotoras y no tenía quien se lo levante.

Me integré al grupo sin mayores problemas rápidamente, Altmayer me presentó a los dirigentes alemanes de la estación del ferrocarril local, de quien dependía nuestro trabajo, nos hicimos rápidamente amigos, por las noches a instancia de Altmayer me reunía con ellos en la cantina militar

para tomar cerveza, a mí me costaba terminar una jarra, ellos absorbían como esponjas, yo pagaba las cuentas y la empresa me lo reembolsaba. A los pocos días empecé a construir el galpón, era enorme, debía ser montado sobre postes embutidos en la tierra como cimientos sobresaliendo del piso, uno por medio uno 30 cm. y el otro 50 cm., cuando ya tenía todos los postes de cimientos embutidos me di cuenta que el plano estaba equivocado y que todos debían tener el mismo nivel sobre el piso, lo corregí.

Algunas veces me tocaban como obreros prisioneros rusos de guerra, me sentía muy mal teniendo que dirigirlos armado, traté de tener con ellos el mejor trato posible, cada dos o tres días llevaba dos o tres de ellos al bazar donde compraban comida para el grupo, esto no era permitido pero nunca me trajo problemas, pero un día se me prohibió hacer esto, creo que era a raíz de una queja de la policía militar. Los prisioneros me trataron como si fuera un alemán, a pesar que sabían que era polaco, los comprendía, otras veces me tocaron como obreros gente civil, jóvenes de ambos sexos, la relación con ellos estuvo en general bien, les pedía que traten de cumplir con el trabajo, para evitarnos mutuamente problemas. Schmierenka pertenecía a la zona de ocupación a los rumanos y tenían unas pocas tropas en la ciudad pero en práctica todo lo que tenía importancia fue manejado por los alemanes. El ghetto fue manejado por los rumanos, si bien estaba cerrado, con alambres de púa, con una sola salida no había vigilancia.

Lo peor para mí era cuando me tocaban como obreros los judíos del ghetto, me costaba mucho dirigirlos, ordenarles que trabajen. Un día en el grupo del trabajo del ghetto apareció un muchacho polaco que venía en el mismo transporte que yo de Lwów con la Organización Todt para Dniepropietrowsk, se escapó y decidió ir al ghetto en Schmierenka, intercambiamos unas pocas palabras, sin nunca tocar el tema a fondo, el ghetto fue dirigido por un doctor judío local, con quien entablé una relación fluida, para pedir diariamente obreros para la empresa, sin ir más allá de lo necesario.

También entablé una casi amistad con un muchacho del ghetto quien venía diariamente en el grupo de trabajo, yo siempre como polaco católico, no sé que es lo que podía pensar él, yo estaba muy hambriento de las noticias de lo que estaba pasando en el mundo, un día me dijo que tenía en el ghetto una radio y que a la noche a las 21,00 horas escuchaba a escondidas la BBC de Londres y me invitaba para escuchar, fui muchísimas veces. Yo seguía levantando el galpón, Altmayer se comportaba muy bien conmigo, me daba muchas cosas extras, como pedazos de medio kg. de panceta, plata para gastos en la cantina, cuando iba para algo a Alemania me traía ropa nueva como regalo.

Creo que ya era la segunda mitad del año 1943, cuando el galpón estaba casi terminado vino la orden de desmantelarlo y enviarlo a Alemania, así se hizo. A partir de ahí mis trabajos eran dirigir reparaciones de vías ferroviarias, descarga de vagones de carbón, limpiar las vías de la nieve, los obreros ya eran casi siempre del ghetto, entre ellos venía una chica rica de mi edad, se llamaba Sara, me creaba problemas al instigar a la gente que no trabajen, como la entendía y la admiraba, pero para mí era un problema, buscaba la forma para solucionarlo, pero sin perjudicarla, así que una tarde después del trabajo fui al ghetto a la oficina del doctor que lo dirigía, le expliqué el problema pidiéndole que hable con ella y que me ayude para no complicar la cosa. El doctor la mandó a buscar, cuando vino él le repitió lo que yo le dije y sin escucharla le dio una fuerte cachetada, yo deseaba que la tierra me trague, la chica se puso a llorar y así terminó todo, pero algo cambió, en los días siguientes algo en el trato con ella fue diferente, como si la barrera de bronca, hubiera desaparecido de parte de ella.

Los horarios de trabajo eran de 8,00 a 17,00 horas, en muchos casos les ofrecía un trabajo a destajo, o sea yo asignaba a grupos ciertos trabajos, diciéndoles que cuando terminaran podrían irse a sus casas, muchas veces terminaban a las 14 o 15,00 horas. Mi relación con Sara fue cada vez mejor, empecé a encontrarme con ella en la puerta del ghetto al oscurecer y salíamos paseando por los alrededores de la ciudad, que ganas tenía de decirle quien soy, un día le di un beso y ella me preguntó porque lo hacía, lo único que le contesté que era porque tenía ganas, parece que el miedo de que si le decía quien era ella pudiera comentarlo con alguien, sea por alegría o por otra necesidad de ella pudo más y la pobre nunca supo la verdad.

Es muy difícil vivir varios años con documentos falsos completamente solo, sin poder sincerarse con nadie. Desde que empecé a trabajar, en la empresa Walter Schifler en Schmierenka entre los alemanes, nunca volví a sentir la angustia de ser descubierto por judío como solía sentir siempre entre polacos. Al salir de Kiew para ir a Polonia, no sé donde me pesqué piojos en el vello en la parte genital, por más que me lavaba y frotaba no había caso de eliminarlos, los alemanes tenían en todas las estaciones baños especiales con tratamiento para eliminarlos pero para esto había que presentarse ante el enfermero desnudo, así que esto no corría. En una farmacia en Polonia me compré varios líquidos para eliminarlos y al empezar en Schmierenka los usé durante varios días, había que aplicarlos en los lugares afectados durante unos 10 minutos, que parecían horas, porque el líquido producía un tremendo ardor en la piel (parecía más para caballos que para personas), que se aliviaba con el baño pero era efectivo, me deshice de los piojos.

Creo que era por el último trimestre del año 1943, cuando se empezó a ver muchos transportes militares que venían de adentro de Rusia e iban en dirección a Polonia, se escapaban porque empezó el avance ruso y así una mañana Altmayer, nos anunció que la empresa había decidido trasladarse a su sede central a Saarbrucken, en Alemania, cuando haya disponibilidad de vagones.

El dueño de la empresa el mismo Walter Schifler nos visitó varias veces en Schmierenka, era un militar oficial, inspector de no sé qué, era un tipo desagradable, el recuerdo que me quedó de él, era que siempre que venía se emborrachaba.

A los pocos días, apareció en la estación un tren de carga vacío, para evacuar a los alemanes y a la empresa, se nos asignó un vagón, creo que podía haber escapado, pero hasta hoy no sé porqué no intenté hacerlo; poco antes que saliera el tren vi de lejos a Sara despidiéndose. El ghetto estaba tranquilo, los alemanes estaban preocupados con su evacuación y a los rumanos no les importaba nada. Debido que los alemanes ya habían dinamitado varios puentes el tren en lugar de ir derecho a Polonia, dio la vuelta por Besarabia en Rumania, había muchas paradas muy largas, porque el tráfico de trenes era muy intenso y había que esperar vía libre.

3.— Alemania

Después de viajar aproximadamente, durante una semana, llegamos a la ciudad de Saarbrucken, Alemania, desembarcamos del tren y nos trasladamos a la sede central de la empresa, que estaba siendo dirigida por la esposa del dueño, que seguía en algún lugar en Rusia. En la oficina de administración trabajaban dos empleadas locales, había un edificio central de dos pisos, la planta baja estaba ocupada por la administración, en los pisos de arriba, vivía la familia del dueño, tenían un hijo y una hija de nos 8 o 10 años; arriba de todo vivían dos chicas jóvenes que eran las sirvientas. Atrás del edificio, había otra construcción, con varias habitaciones, una en el primer piso me dieron para mí sólo. Los polacos que trabajaban en Alemania, debían llevar una letra P, de unos 5 cm. en la solapa y dormir en un campo.

Altmayer consiguió un permiso del Ministerio del Trabajo para que yo no use la letra P y que pueda vivir en su casa en el suburbio de Saarbrucken, la empresa en su sede tenía varios invernaderos, donde se criaban plantas y donde provisoriamente trabajé.

La casa de Altmayer, era un lindo chalet, vivía allí con su señora, una hija de nombre Hilde de mi edad, un hijo Werner, unos 5 años menor, me dio un dormitorio para mí sólo. Por las mañanas, iba con él en su auto al trabajo y volvía con él en la misma forma, comía con ellos.

La familia me trataba muy bien como si fuera uno de ellos, con Hilde me llevaba muy bien, los fines de semana, salíamos a pasear los dos, por las noches nos dejaban a solas hasta bien tarde.

Un día cuando volvíamos del trabajo encontré el comedor preparado como para una recepción, con la mesa puesta, masas, torta, bebidas y la casa llena de olor de café fresco; esto era un gran acontecimiento, porque durante la guerra en Alemania, café verdadero escaseaba, se usaban sustitutos. Cuando llegamos a la mesa me enteré que esto era para festejar mi cumpleaños, yo ni me acordaba, ellos lo sabían de mi documentación, fue un gesto muy lindo, creo que éste fue el primer cumpleaños que festejé en mi vida.

En diciembre de 1943, todo el grupo de los 12 que veníamos de Rusia, fuimos trasladados a la ciudad de Sargemund en Lorena, que los alemanes habían anexado a Alemania; antes era Francia, era cerca de Saarbrucken si no recuerdo mal a unos 50 Km. Como alojamiento nos dieron una de las salas de espera de la estación, donde nos ubicamos todos en un gran ambiente, nos dieron cupones para los alimentos iguales a los que tenía toda la población civil, con los cuales podíamos comer en los restaurantes o comprar cosas en los almacenes. Altmayer seguía en Saarbrucken, pero venía una vez por semana, en cada visita me traía una tarjeta de cupones extra para alimentos y para ropa.

Nuestro trabajo era bajo la dirección de jefatura de ferrocarriles, construcción y reparación de vías; hacíamos de capataces, como obreros se nos daba a extranjeros que hacían trabajos forzados o alemanes que se sacaban de fábricas. A esta altura de la guerra los bombardeos aliados eran visitas obligadas, venían en masa, lanzaban un bombardeo tipo alfombra, sobre la estación, sobre las vías y sobre todo lo que consideraban objetivos militares, lo que ellos rompían de noche, nosotros tratábamos de reparar de día. Entre el grupo que vinimos de Rusia, había uno de mi edad, oriundo de Lorena, nos hicimos amigos. Si bien era alemán, pero en conversaciones conmigo me dijo que él se consideraba francés, su nombre era George, en general la mayoría de la población de la zona anexada se consideraban franceses.

Como vivir en una sala de espera de la estación, no era muy agradable, dormíamos en colchones sobre el piso, George se ubicó en un pequeño hotel-pensión que se llamaba Le Cigogne, una habitación para él y una para mí con pensión. Los dueños eran un matrimonio con una hija de nuestra edad, se llamaba Madelen Laurange, su novio había sido tomado por el ejército alemán y cayó prisionero en Rusia, nos hicimos muy amigos con la familia y en tiempos libres pasamos muchas horas charlando.

En los primeros días de enero de 1944, Altmayer me informó que era necesario regularizar mi situación con la Organización Todt y que para eso tenía que viajar a la sede central de la Organización en Berlín, donde llegué después de un largo viaje en tren, donde con mucha alegría vi muchos edificios bombardeados, por la aviación aliada que hacía permanentes visitas nocturnas en olas de cientos de aviones. La central de la Organización Todt era un gran conglomerado de edificios y patios, la organización alemana funcionó perfectamente, donde sea que me presentaba ya estaban al tanto de mi llegada, me asignaron una habitación en un hotel de ellos y empecé el trámite en una cantidad grande de oficinas, que estaban a continuación de una tras otra, debo haber pasado por lo menos 10, por fin llegué a una donde la empleada me dijo: Aquí, terminan sus trámites, entre por esta puerta, desnúdese y entre al consultorio de al lado para la revisación médica, a la salida, le van a entregar su uniforme y toda la documentación, mañana va a tomar el tren de vuelta a Saargemund. No me esperaba la revisación médica, sentí que esto era el final, miré la puerta de al lado y pensé, entrar entro, pero como hago para salir?. Como no había más remedio que seguir las indicaciones entré, me desnudé y todo resignado entré al consultorio. El médico, después de hacer varias preguntas de rutina, se puso a revisarme, al hablarme deslizó algunas preguntas en polaco con acento de Silesia, esto incrementó mi preocupación, por fin me revisó bien el pene por enfermedades venéreas, me entregó la documentación firmada y me dijo que me podía retirar, me parecía que oía lo imposible, me vestí, retiré el uniforme, siempre pensando que en alguna puerta alguien me podía esperar, no había nadie. Me fui al hotel, ya se hacía de noche, fui a mi cuarto exhausto, excitado me tiré en la cama tratando de distinguir si lo que pasó, pasó de verdad o era una sueño, me quedé dormido.

Me despertaron las sirenas de alarma antiaéreas, ensordecedor ruido de muchos aviones, explosiones de bombas y de cañones antiaéreos. Era la 1 AM, todo el mundo se iba corriendo a los refugios y yo con mi criterio ilógico, me senté en el patio mirando el cielo, no me quería perder el espectáculo de ver como se destruía el suelo alemán, y pensaba como se podía producir el milagro que uno de estos aviones, podía bajar para llevarme, en ningún momento pensé en el peligro del bombardeo, eran nuestros no me van a hacer daño, qué ingenuo!.

Por la mañana, tomé el tren y volví a Saargemund, nuestros trabajos seguían siempre los mismos, reparar lo bombardeado para que los trenes puedan pasar, si los daños eran grandes aparte de los obreros extranjeros, nos mandaban también alemanes de las fábricas cercanas.

Una tarde al volver del trabajo, me informaron en la estación que habían venido dos policías preguntando por mí y me dejaron una citación para el día siguiente, lo que me dejó muy intranquilo, pero después pensé que si fuera algo muy serio en lugar de citarme me hubieran esperado, no por eso dormí tranquilo.

La mañana siguiente, me presenté en la comisaría con mucha ansiedad, me atendieron bien, resulta que unos días antes, un obrero ruso que nos tocó me pidió cambiar unas lindas botas por unos zapatos míos,

pagándole yo una suma de marcos encima, como las botas eran lindas, eran como las que usaban los oficiales alemanes, acepté e hicimos el canje, pero lo que yo no sabía que él las había robado, en una casa bombardeada, como la declaración del ruso coincidía con la mía, lo dieron por aceptado, devolví las botas, recuperé mis zapatos, pero el miedo y la angustia que pasé hasta saber de que se trataba nadie me lo quitó de encima.

No pasaba nada especial, hasta me parece la mitad del año 1944, cuando se empezó a hablar de la posible invasión aliada a Francia, pero no se sabía, dónde ni cuándo.

El día 7 de junio de 1944, el noticiero radial hizo un breve comentario que el día 6 hubo un intento de desembarco aliado en Normandía, pero que las defensas alemanas, estaban eliminando las tropas desembarcadas, desde ese día los informes sobre lo que estaba pasando fueron muy escasos, durante varios días repetían que las defensas estaban barriendo los restos de las tropas desembarcadas, pero a medida que pasaban las semanas, los rumores crecían y los diarios daban informes muy limitados, estuvimos prácticamente ignorando la realidad. Los bombardeos aliados se volvieron más intensos y más masivos, venían en oleadas, tanto de día como de noche, varias veces en el día, muchas veces sobrevolaban cientos de aviones para atacar otras partes. Los comunicados militares hablaban cada vez más de retiradas estratégicas de tropas alemanas, mis esperanzas crecían, Francia se estaba liberando. Con George nos mudamos a la misma pieza, como su familia vivía en Lorena, algunas veces cada tanto durante algún fin de semana iba a visitarlos y traía noticias de cómo iba la guerra.

Casi todas las noches soñaba con mis familiares y con Dora, si bien al despertarme me ponía contento haberlos visto, quedaba muy angustiado al saber que era solamente un sueño.

Empecé a escribir un diario:

- Sábado 16.IX.44

A las 5,00 de la tarde volví del trabajo, mi amigo George con quien vivo fue a visitar a su familia, así que estoy solo con mis pensamientos, estando tirado en el sofá, se me ocurrió escribir un diario, creo que es porque no tengo a nadie a quien podría contar lo que siento, lo que me agobia, mi verdad, la añoranza que siento por los míos. Existe en el mundo algo que puede provocar más dolor que la añoranza de los tuyos de los que no tengo noticias, desde hace 16 meses, en una guerra tan terrible?. A quien se quiere por encima de todo en el mundo?. Creo que no, el papel acepta todo entonces escribo, posiblemente esto me alivie. Miro el reloj, son las 8 PM, y recuerdo que una noche a las 8 PM, le dije a Dora cuando no estemos juntos por motivos ajenos a nosotros a las 8 PM, pensa en mí, y yo estaré pensando en vos, pero pueden estas palabras estar todavía actuales después de tan terribles dos años?. Temo a la contestación.

- Domingo 17.IX.44 9,30 AM

Dormí toda la noche bien de un tirón, últimamente, esto no me pasa muy seguido, soñé con mi mamá y con mi hermano, quienes quise y quiero tanto a pesar de saber que ya nunca los volveré a ver porque ya no están en este mundo, pero nunca olvidaré qué provocó sus muertes.

Ahora volví de una confitería, donde tomé un café con algunas masitas, hoy tengo el día libre del trabajo, el día está gris y está lloviznando, el día está de acuerdo con mi ánimo. Estoy escribiendo estas líneas sentado en la mesita de nuestra habitación, sobre la que hay un marco con un dibujo copiado de una foto de Dora a quien extraño tanto y esto me angustia mucho, me lo dibujó un obrero judío en Schmierenka, en Rusia, de la única foto que me quedó de ella, en las esquinas del marco tengo puestas dos fotos carnet mías, una es todavía de la época que yo no sabía que significaba perder padres, hermanos, la casa, perder todo que me era tan caro, del costado hay otros dos marcos con fotos mías, una me hice en Lwów en mayo de 1943, cuando estuve de paso en licencia de Kiew y la otra que me hice hace dos meses aquí.

Hoy estoy parado solo en este terrible mundo, si bien físicamente, sano y libre de problemas económicos, pero tan destruido moralmente, esto lo podrá entender únicamente quien vivió algo similar. No sé que haré durante todo el día hoy, posiblemente iré a Saarbrucken por algunas de mis cosas que tengo en la central de la empresa.

- Lunes 18.IX.44 9,10 AM

Estoy en casa, salí del trabajo porque tengo que ir al dentista, me duele una muela, donde tenía una caries, que me había arreglado el Dr. Steigler hace 4 años todavía en Tarnów. Anoche tuve dos sueños, en el primero vi a mi hermana Hania, buscábamos un departamento, más no me puedo recordar, en el segundo me presenté en algún campo de trabajo donde estaban mis amigos de la casa y del colegio, mirando el dormitorio, donde también yo tenía que dormir, camas de hierro con paja, en lugar de colchones, con añoranza recordaba la cama donde vivía actualmente. El día está nublado, cada día trae novedades, creo que la guerra se acerca a su final, quisiera tanto llegar a vivir, hasta el día que la paz llegue otra vez a regir en el mundo, se cumplirá mi deseo?. Tengo mi esperanza en Dios, que me guió hasta hoy a través del tan ardiente mundo para mi bien.

Mis compañeros que son oriundos de los lugares fronterizos, me comentaron hoy que creen que sus familias habrán sido evacuadas porque las tropas americanas cruzaron el río que pasa cerca de su zona. Todos están curiosos que pasará en los próximos días. Tengo que ponerme el uniforme de salida, tengo puesto el de trabajo para ir al dentista.

- Lunes 18.IX.44 11,40 AM

Acabo, de volver del dentista, me sacó la muela, lo acepté a desgano, pero qué podía hacer, me dijo que en las raíces hay bolsas de pus, de su cara deduje que es un disco que repite a todos pacientes como yo, cuando me la sacó miré cuando la revisaba, no había señales de pus, ya pasó el doctor debe tener razón, la muela estaba enferma, hoy supongo que ya no voy a ir al trabajo.

- Martes 19.IX.44 8,10 PM

La mañana era nublada, mejoró alrededor de las 10, el cielo quedó limpio y el sol empezó a brillar como en pleno verano. Por la tarde, antes de las 3,00 hubo alarma antiaérea que duró hasta las 4,00, el día pasó sin novedades. En la madrugada, me sobresalté de un sueño, sin saber donde estoy, soñé que fui en la casa y caminando por la calle me encontré con Dora, lo que me dio mucha alegría, cuando abrí

los ojos sentí un fuertísimo dolor interno, me tuve que esforzar mucho para ubicarme donde estoy, en la cabeza me daban vuelta las ciudades Saarbrucken, Saargemund y Tarnów, pero no podía ubicarlas donde estaban, ni que tenían que ver conmigo. Me sentí muy mal cuando comprendí que era solamente un sueño. Todas las noches rogaba a Dios de poder verla aunque sea en sueños. Ahora estoy con George en nuestra habitación, él subió el café de la dueña, está muy contento porque no va a tener que zurcir más sus medias, se la hará la mujer que nos lava la ropa, yo zurzo las mías lo aprendí todavía en casa, ahora también aprendí a lavar la ropa en agua fría y colgarla para que se seque sobre la calefacción, ya lo hacía mientras que vivía en la sala de espera de la estación. Ahora comeré la cena, si bien no tengo hambre pero hay café dulce, pan, manteca, mermelada, fiambre y peras, que arranqué durante la alarma antiaérea, después me iré a dormir. El comunicado de guerra informó hoy que tropas aéreas americanas aterrizaron en Holanda.

- Miércoles 20.IX.44 9,00 PM

Acabo de volver de caminar por las calles para matar el tiempo, George estaba conmigo pero subió antes, ahora está tirado en la cama leyendo un libro. El día estaba nublado y recién al atardecer el cielo se limpió, durante la noche tuve varios sueños, pero no recuerdo ninguno. El día, pasó sin novedades, me voy a dormir.

- Jueves 21.IX.44 6,30 PM

Anoche soñé con mis padres y mi hermano, estábamos haciendo algunas pruebas con explosivos, no sé bien de que se trataba pero los vi tan claro que me alegré mucho, una vez despierto, por lo menos así pude verlos, no tengo ninguna foto de ellos. George se fue a la peluquería, estoy solo, mis pensamientos están con Dora, mirando su foto veo la querida sonrisa en su boca que tan seguido me besaba y a la que yo tan ardiente besaba, los ojos que siempre me miraban con tanto amor. Oh! Dios, me será dado todavía alguna vez en el futuro pasar aunque sea un día de mi vida junto a ella?. Me recuerdo sus últimas palabras, que me dijo cuando nos separábamos para ir yo a Rusia, le pedí que todas las noches mire las estrellas del carro grande en el cielo y yo haré lo mismo, esta será nuestra vía de comunicación, me contestó: Lo que me dijiste son palabras santas para mí, creo fuertemente en esto que si vive nunca romperá la palabra dada, pero esta inseguridad de que si vive, me tortura tanto, ella es toda la esperanza de mi vida que me quedó.

Los aviones americanos sobrevuelan en este momento nuestra ciudad, la defensa antiaérea está disparando, la dueña se va al refugio, a mí no me causa ningún efecto. El comunicado de guerra, informa que la ciudad de Nancy, fue ocupada por tropas americanas.

- Viernes 22.IX.44 2,10PM

Después de las 12 al mediodía, las sirenas anunciaban ataque aéreo, los aviones aliados atacaban en nuestra ciudad los puestos de la defensa antiaérea, alrededor de las 2PM, íbamos en camino al lugar de trabajo, pero las sirenas volvieron a aullar anunciando ataques, mis compañeros se fueron al refugio, George, también, no sé si el día traerá todavía alguna novedad.

10,00PM

La alarma antiaérea duró toda la tarde, hubo un continuo sobrevuelo de aviones caza. Fui con George al cine, daban una película de amor, durante la cual sentí todavía más mi soledad. En el camino a casa recordábamos nuestras vivencias en Rusia, eran mayormente agradables, son las 10,05PM me voy a dormir.

- Lunes 25.IX.44 11,20AM

Hemos interrumpido el trabajo debido a las alarmas antiaéreas, aproveché y me fui a la casa, las escuadras de aviones aliados están sobrevolando la ciudad a muy baja altura, aprovechando el cielo nublado, el rugido de sus motores impone miedo, anoche no soñé nada. Creo que tengo una inflamación en el hueso de la mandíbula, inútilmente me dejé sacar la muela creyendo que el dolor era de allí. Se sigue oyendo el rugido de aviones sobrevolando. Los lunes suele venir nuestro jefe de Saarbrucken con su auto, pensaba ir con él a la vuelta para ir a ver en Saarbrucken a la dentista de la Obra Social, pero debido a las alarmas dudo que venga. La defensa antiaérea empieza a disparar, también empieza a llover nuevamente como casi ya toda la semana, la radio anuncia nuevos ataques aéreos en nuestra dirección.

- Martes26.IX.44 02,00PM

Anoche soñé nuevamente que estuve en nuestra casa, vi a mamá, a mi hermana Hania y a su marido Manek, Hania estaba cosiendo un vestido a una clienta que a través de Manek le mandó una tela. A las 7,10AM, viajé a Saarbrucken a la oficina central de la empresa donde me llenaron un formulario para ver a la dentista de la obra social. La dentista, me recibió con una cara agria, rezongando que mientras todos se van ella se tiene que quedar, me pinceló con un isótopo las encías, se me repitió algo que tuve todavía en casa y que se me repite levemente casi todos los años. Volví a Saargemund, en el auto con nuestro jefe, no volví al trabajo y no sé si iré mañana. La dentista me recetó reposo, el jueves tengo que volver para el pincelaje.

- Miércoles 27.IX.44 12,35PM

Nuevamente soñé que estuve en nuestra casa en Tarnów, mientras que caminaba por la calle con mi hermano se nos acercó un hombre que vivía en la calle Urszulanska, exigiéndonos que vayamos a trabajar para él, le contestamos que estamos trabajando en la industria bélica lo que no le impresionó e insistía en lo suyo, me sobresalté y me desperté, debía haber soñado algo más pero no puedo recordar qué, me parece que también vi a mamá. No fui al trabajo hoy, estoy en la casa y hago buches, estoy mejor, durante la noche hubo dos prealarmas, pero ni yo ni George las oímos, sobrevolaban aviones, en ese momento también, hoy tenemos ya la segunda alarma, la defensa aérea está disparando. George vino a casa, no leí todavía el diario hoy, creo que mi ocupación hoy va ser leer un libro, lógicamente en alemán.

- Jueves 28.IX.44 09,20PM

Anoche tenía un mal sueño, estuve en algún lugar donde los aviones aliados tiraban bombas de vidrio, el aire estaba lleno de polvo de vidrio, yo me refugié en un negocio, después estuve viajando en un

carro con el tío Karol, había también un tercero, me parece que era George, viajando notamos que los aviones de caza volaban muy bajito, por encima del terreno, yo salté del carro, me tiré al piso boca abajo, de repente vi que los pilotos saltaban de los aviones con revólveres en la mano, disparaban contra todos los que encontraban en su camino, mientras que corrían hacia adelante, a los que iban en los carros, también les disparaban, pasaron corriendo al lado mío, me vieron tirado boca abajo, escuché un disparo al lado mío, levanté la vista y vi un enfermero militar y varios miembros de la Organización Todt, quienes me llevaron con ellos, me robaron el saco con la documentera y el gorro, recuperé todo. Me desperté, mirando el reloj, vi que ya eran pasadas las 6AM, nos levantamos rápido y nos empezamos a vestir, a los dos nos llamó la atención, que rápido pasó la noche, mientras que me ponía el pantalón eché otra mirada al reloj, eran las 12,40AM, sin entender que es lo que estaba pasando, se lo dije a George, él miró su reloj y comprobó lo mismo, los dos nos habíamos equivocado, cuando me desperté eran las 12,30AM y no pasadas las 6,00AM, con mucha alegría nos volvimos a dormir.

Hoy fui a Saarbrucken a ver a la dentista y al depósito de ropa de la Organización Todt, donde me entregaron un nuevo sobretodo como parte del uniforme, volví a las 8,00PM. Hoy hubo varias pre-alarmas y un alarma antiaéreo, son las 9,50PM, George ya está en la cama, lo voy a imitar.

- 29.IX.44 10,45PM

Anoche no soñé nada, durante el día teníamos tres alarmas, a la noche vinieron a nuestra habitación varios vecinos y la dueña con la hija, estuvimos jugando varios juegos, yo gané 13 marcos, prometí gastarlos con ellos, mañana, mientras que jugábamos en la elección de un personaje un nuevo alarma nos interrumpió, fuimos todos al refugio (lo que en mi caso no es frecuente), donde seguíamos jugando, era bastante divertido. Cuando terminó la alarma nos fuimos a nuestras habitaciones, George se fue ya a la cama y yo no quiero dejar de escribir. Estoy pensando continuamente en Dora y en un soldado que vi ayer en el tranvía y que era muy parecido de cara a mi hermano, oigo los pasos de la dueña en el patio, me voy a dormir.

- Sábado 30.IX.44 1,10AM

Recién ahora los dos subimos a nuestra habitación, estuvimos abajo en lo de la dueña, junto con algunos vecinos, bebíamos vino, coñac, café verdadero y comíamos masitas. George fue a acompañarle a casa a una chica. La reunión era alegre, pero no para mí, pensé continuamente en Dora, traté de poner buena cara. Anoche soñé que encontré aquí en Alemania, un grupo de conocidos todavía de casa en Polonia, ellos no me reconocían porque tenía el uniforme y hablaba en alemán, no obstante traté de ayudarle en lo posible en sus necesidades, entre ellos estaba Józek Gawron. El día de hoy pasó sin novedades, el cielo estaba nublado. Después del trabajo fui a la peluquería y al baño público a bañarme, alrededor de las 6PM, hubo alarma antiaérea, estoy terminando de escribir mirando la foto de Dora, me voy a dormir.

- Lunes 2.X.44 10,00PM

Anoche soñé algo pero no recuerdo qué, hoy no fui al trabajo, fui a Saarbrucken para cambiar mis zapatos en la Organización Todt por nuevos, en el camino de vuelta, me encontré con Altmayer, su hija

Hilda, el hijo Werner, las empleadas Helena, Hale y a Walter con quienes viajé al centro. Anoche corrieron nuevamente el horario una hora atrás. George, la hija de la dueña, su amiga y yo fuimos al cine, por la mañana hoy tuvimos un alarma y el pre-alarma duró todo el día, me voy a dormir.

- Martes 3.X.44 12,35PM

Durante la noche tuve algunos sueños pero no recuerdo ninguno, la mañana era nublada, a las 10,30AM las sirenas dieron alarma que todavía dura, la defensa antiaérea está disparando, se oye mucho rugido de los aviones. George está abajo, nuestro jefe vino hoy y nos trajo el sueldo del mes pasado y también un suplemento de tarjetas para comestibles (cupones). Esta vuelta me descontaron 40 marcos menos de impuestos, son los 15% que últimamente me descontaban mensualmente, se acercan nuevas escuadras de aviones cazas. La dueña nos puso nuevas cortinas en la cocina y en la habitación, sobre el lavatorio nos permitió poner un espejo grande. Ahora afuera está lindo aunque fresco, el cielo está limpio y el sol brilla, George subió estuvimos hablando a propósito de combustibles, porque en la habitación hace fresco.

- Miércoles 4.X.44 8,00PM

Anoche dormí extraordinariamente bien, continuo toda la noche no soñé nada, el día de hoy era nublado por la mañana, pero después quedó despejado, a las cinco hubo alarma lo que no nos gustó nada porque era nuestro tiempo libre del trabajo. Después de llegar a la casa con George nos pusimos a cortar la madera que nos habíamos traído para la estufa, seguíamos hasta el oscurecer, alcanzamos que cortar solamente una parte. Después nos fuimos con nuestro vecino, el ferroviario a cenar a la cantina, la dueña con la hija nos invitaban abajo, pero no aceptamos porque queremos acostarnos temprano. La única novedad en los diarios era que el levantamiento del ghetto de Warszawa fue aplastado.

- Jueves 5.X.44 9,40PM

Anoche soñé algo pero no recuerdo qué, el día estaba nublado y por momentos llovía, a las 11AM hubo alarma durante la cual con George cortamos la madera que serruchamos ayer, nos llevó hasta las 12AM.

Por la tarde, nos dieron un trabajo a acord quiere decir que cuando lo terminamos podemos irnos, lo terminamos a las 3,30PM, aprovechando el tiempo libre nos fuimos a bañarnos en los baños públicos, por la noche fuimos a cenar a la cantina, de paso dejamos nuestra ropa sucia a la mujer que nos lava, a las 7PM, estuvimos de vuelta en casa, George prendió el fuego en la estufa, porque hacía fresco, yo leí un libro; un romance que me prestó la hija de la dueña y mientras que lo leía hubo otra alarma, los aviones sobrevuelan, la defensa dispara, hubo un corte de luz, las sirenas cancelan el alarma.

- Viernes 6.X.44 7,00PM

Durante la noche tuvimos otra vez alarma antiaérea, los aviones aliados pasaban masivamente en dirección a Saarbrucken donde bombardeaban la artillería antiaérea disparaban tremendamente un fuego muy cerrado pero esto no cambiaba las intenciones de los aviadores. George se fue al refugio y yo me quedé en la cama, soñé que fui a la casa en Tarnów, vi a Jozie y a Sadowicz y a su hija (vecinos) más no recuerdo. El día de hoy es lindo, al mediodía hubo alarma, George y yo terminamos el trabajo a las 3PM, aprovechando el tiempo libre nos prestamos un carrito y fuimos a buscar carbón, trajimos 3

bolsas, teniendo madera y carbón tenemos seguro contra el frío. George se va a dormir, yo me voy a zurcir las medias, hay fuego en la estufa y la habitación está agradable, comimos huevos revueltos de 7 huevos que George recibió de sus tarjetas.

- Sábado 7.X.44 9,25PM

Anoche hubo alarma, George fue al refugio y yo me quedé en la cama, soñé otra vez que fui en la casa en Tarnów, vi a Jozie, a papá y a mi hermano Chamek más no recuerdo. Hoy no fui a trabajar porque me fui a Saarbrucken al depósito de uniforme de la Organización Todt, para cambiar partes para mis compañeros. El camino fue fatal, salí a la mañana con nuestro jefe en su auto, en el camino tuvimos problemas mecánicos, hemos llegado a Saarbrucken a las 10AM, donde nos saludó una alarma. No teniendo posibilidad de tomar ningún transporte público porque todo estaba roto por el bombardeo, me prestó nuestro jefe la bicicleta de su hija Hilda, en el camino tuve pinchadura y la mochila con la ropa era pesada. Volví a la estación, en Saarbrucken a las 4PM, de allí tuve que ir a la estación en Brebach y allá me dijeron que no se sabe cuando el tren podrá salir, salí a la ruta junto con un soldado, paramos un auto que pasaba de la gendarmería, que nos llevó a Sargemunes, George está durmiendo. Puedo escuchar como las ratas están raspando la madera por debajo del piso.

- Domingo 8.X.44 8,05PM

Creo que no soñé nada durante la noche, nos levantamos a las 8AM, después de desayunar tomé la mochila con la ropa de mis compañeros que les cambié en la Organización Todt ayer y se las llevé a la estación donde vivían, George vino conmigo, de allí fuimos al café para tomar café con masitas, pero estaba cerrado, así que volvimos a la casa. En las calles había patrullas de la S.A. con fusiles y cascos controlando los documentos, también los de George y míos, yo llevaba puesto el uniforme. Por la mañana, y por la tarde hubo alarmas. Fui al cine solo, porque George tenía una cita ahora también está con ella abajo. Estoy de mal humor, no sé porqué, siento ganas de destruir algo. La soledad, la añoranza, el extrañar y la inseguridad me torturan continuamente.

- Recibí una carta de un jefe de una unidad sanitaria de la Organización Todt, a quien conocí en Berlín, un buen hombre, uno de estos días le contestaré. Voy a leer un poco y después iré a dormir.

- Lunes 9.X.44 8,10PM

Anoche soñé otra vez que estuve en casa en Tarnów, estando parado adelante de la casa vi caminar a Dora con su madre y una tercera persona, creo que era su hermano menor, al verme ella se quedó esperándome, mientras los demás entraron en una casa en la plaza Wolnosci y me desperté. Al dormirme la vi nuevamente, estuvimos en nuestra casa, Dora me vino a buscar, me puse el sobretodo que era muy similar al de mi hermano y la gorra y salimos, Józia gritaba (era la mujer que trabajaba en casa), atrás mío que me voy a resfriar porque tenía puestos los zoquetes cortos a lo que Dora le contestó que esto no le importa. Después de salir de la casa, con mucha alegría y añoranza nos besamos, mientras caminábamos le besaba la mano y me desperté. Oh! Dios, daría todo para que esto podría ser real, lamentablemente por ahora no me es dado, lo será alguna vez? Nadie podrá comprender mis sentimientos, ni tampoco cambiarlos. Hoy fui otra vez al depósito de uniformes de la Organización Todt, en Saarbrucken, a buscar el uniforme para nuestro jefe quien me premió con 50 marcos, que para

decir verdad no me correspondian, porque lo que le traje no fue mi mérito, sino que esto le tocaba y se lo dije.

Saarbrucken está muy destruido, parte de las casas destruidas, están aún humeando, las bombas eran de tipo de reventar incendiarias y de fósforo. A la vuelta vine con el auto del Jefe (para tener otro documento verdadero saqué registro) a las 5PM, en el camino vi como llevaban esposado a un desertor en ropa civil, era un joven de unos 25 años, lo llevaban dos policías, iba con ellos una mujer joven que tenía sobre el brazo su sobretodo, se sonreían pero me puedo imaginar como se sentían por dentro. Fuimos con George a cenar en un restaurant, la noche estaba muy oscura, al salir me tragué el umbral y me caí, por la tarde hubo alarma y ahora también, George bajó al refugio. Los diarios dicen que las tropas aliadas empiezan a presionar a las rusas en ciertos puntos.

- Martes 10.X.44 7,50PM

No sé si soñé algo, de todas maneras dormí muy bien de un tirón hasta las 5AM, todo el día era nublado, hoy no hubo alarma lo que no pasa muy seguido, el trabajo fue normal pero las horas nos pasaban muy lentamente, fuimos con George a cenar al restaurante, la comida se vuelve cada vez peor, hoy nos sirvieron papas secas con compota de manzana y albóndigas de sémola, tuvimos que entregar un cupón de 10 gramos de grasa. Ahora, las sirenas anuncian un pre-alarma, como casi siempre al anochecer a la misma hora. George está leyendo un libro, hay fuego en la estufa, en la habitación hay un calor agradable. Uno de nuestros compañeros tiene la familia en Kiegelsberg al lado de Saarbrucken y viaja todas las noches a su casa, nos contó que los aviones aliados tiraron anoche allá tres minas de aire. Un ferroviario conocido me dio 2 paquetes de caramelos por 12 cigarrillos.

- Miércoles 11.X.44 7,30PM

Anoche soñé que trabajé en la empresa Wlókno (de telas). Hoy por la mañana fui con nuestro jefe a Saarbrucken para tratar de conseguir del depósito de uniformes de la Organización Todt partes de los uniformes para mis compañeros que perdieron en Rusia, pero debido a continuas alarmas aéreas (hubo 3), no conseguí todo, mañana tengo que volver. En Saarbrucken arden todavía muchos edificios, la población está muy anonadada. Ayer escuché por la radio que la gran parte durmió en los refugios. Fui a cenar al restaurante solo, George se quedó en casa, ahora está tirado en el sofá y duerme. El cielo se despejó al anochecer.

Mirando las estrellas en el cielo me recuerdo que hace cuatro años estuvimos con Dora, paseando una linda noche me dijo mirando a una estrella que se caía que pensemos en algo en este momento y se volvería realidad, ella pensó en nuestro futuro, también me recuerdo que me dijo, que si durante 9 noches seguidas se cuentan 9 estrellas en el cielo se soñará el futuro.

- Jueves 12.X.44 7,25 PM

No recuerdo si soñé algo anoche, me parece que no. Para tomar el tren de las 6AM, para Saarbrucken, me levanté temprano, algunas de las casas bombardeadas están todavía humeando, en el centro no hay ningún restaurante que haya quedado entero, especialmente cerca de la estación. Volví a las 4 de la tarde. Enseguida me fui a la oficina estatal para retirar nuevas tarjetas (cupones) para alimentos. Traje de Saarbrucken, formularios de la Organización Todt que todos tienen que firmar personalmente. Por la noche fui con George a cenar el restaurante, nos sirvieron papas doradas (con mínima cantidad de aceite), una salchicha y ensalada, tuvimos que entregar cupones a 50 gr. de carne y 10 gr. de grasa. El día de hoy estaba despejado, por la noche empezó a llover. Por la mañana hubo alarma y durante todo el día la pre-alarma. Voy a la cama, leeré el libro hasta dormir.

- Viernes 13.X.44 7,30PM

Soñé algo anoche pero no sé qué, es curioso pero últimamente los sueños se me borran. Hoy fui otra vez a Saarbrucken, traje ropa nueva a cambio por la pérdida para Amandus. El día estaba lindo, por la mañana hubo alarma. Los aviones de caza americanos, sobrevolaban todo el día, a la vuelta vine con el auto a las 4 de la tarde, fuimos con George a cenar al restaurante, ahora está acostado en el sofá, no se va a la cama porque espera el alarma que últimamente se repite siempre a las 8PM, yo en general a esta hora ya estoy en la cama. Prendí el fuego en la estufa, me tengo que afeitar y lavar bien porque va a hacer casi una semana que no fui a bañarme. Hoy se oyen los disparos de la artillería del frente. En Saarbrucken se sigue viendo humeando las ruinas. El día de hoy no trajo otras novedades.

- Sábado 14.X.44 8,55PM

Soñé algo pero no recuerdo qué, lo que si vi aviones. Hoy fui otra vez a Saarbrucken, traje ropa para Gustav, Josef y George, cosas nuevas por las perdidas en Rusia, la ciudad fue nuevamente bombardeada esta mañana, parece que era todo el barrio de Saarbrucken 3, espero que el edificio de nuestra empresa esté de pie, porque sino habré perdido todas mis cosas, que tengo guardadas allí, de lejos se puede ver como el humo se elevaba en todo el barrio, si no fuera porque tenía dos mochilas con ropa que me pesaban hubiera ido a ver lo bombardeado. Al volver a casa me fui a darme un baño en el baño público, a George no lo encontré se fue a St. Ovolt a buscar nuevos cupones para víveres, seguro volveré mañana. Fui a cenar a la cantina y no al restaurante, porque ya era tarde. Por la tarde, en Saarbrucken, también hubo alarma, la población corría desesperadamente a los refugios. Me voy a la cama, me siento cansado por haber caminado mucho.

- Domingo l5.X.44 8,00PM

Otra vez no me puedo acordar si soñé algo. A las 8 de la mañana hubo alarma, me vestí y fui abajo esperando ir con algún auto a Saarbrucken para ver si el edificio de la empresa sigue de pie, pero ninguno iba en esa dirección. Quise ir al bar para tomar un café y masitas pero estaba cerrado. Después de las 10 volví a la casa, George ya estaba devuelta. Nueva alarma duró hasta el mediodía, en ese momento las sirenas lo anuncian otra vez, a las 12 fuimos ambos a almorzar después quisimos ir al cine pero la cola para sacar las entradas era tan larga que desistimos. Caminamos toda la tarde por la ciudad, a las 6,30PM fuimos al restaurante para cenar donde encontramos a nuestros vecinos ferroviarios. George se fue al refugio, afuera llueve, hasta la tarde estaba lindo. Voy a leer un libro hasta que cancelen la alarma y después me iré a dormir.

- Lunes 16.X.44 7,30PM

Me da vergüenza pero otra vez, no recuerdo si soñé algo. Fui a Saarbrucken y traje ropa para Filips y Nickols, pero como veo el hecho que yo me ocupo de sus cosas no significa nada, no preguntaron ni siquiera cuánto gasté en el viaje de ida y vuelta, son dos campesinos groseros, nunca les tuve simpatía. Durante la noche los aviones tiraron algunas bombas sueltas en nuestra zona, dicen que eran minas de aire. Fui a cenar al restaurante, está lloviendo, George está tirado en el sofá. Saarbrucken está humeando de nuevos bombardeos. A la mañana viajando en el tren pensé en mi pasado, en mis más cercanos que ya no viven, en el compartimiento del vagón estaba sentada una mujer con una nena, vi a mi hermana Hania con su hijita Marylka. Dios cómo me duele el corazón, cuando pienso en su destino y yo que los quería tanto, veo que mi corazón se vuelve cada vez más duro, se pone duro como una roca.

- Martes 17.X.44 7,30PM

Fui en Saarbrucken traje ropa para Albert y Emil, volví a las 6,30PM, tengo un tremendo dolor de cabeza, creo que es porque no comí nada durante todo el día, no había donde comprar algo, no puedo escribir más, tengo que acostarme.

- Miércoles 18.X.44 2,30PM

Anoche tuve un sueño en el que vi a papá y a mi hermano, eso es todo lo que recuerdo, pero haberlo visto me produjo mucha alegría, el pobre papá, a quien quiero tanto. Cuando recuerdo las palabras que me dijo cuando nos vimos por última vez: Vos sos el único que me quedó, me caen las lágrimas y en el corazón siento tanto dolor que no se puede describir, si por lo menos supiera que pasó con él, pero tampoco esto sé. Qué pasó con Dora, tampoco sé, es horrible vivir con estas dudas.

El saber que no tengo a nadie en el mundo que sepa que pasó conmigo es muy doloroso, vivo con la esperanza que no les haya pasado lo que tanto miedo tengo. Hoy hubo dos veces alarmas.

- 19.X.44 1,10PM

En el sueño vi el negocio de mis padres, a mi mamá vendiendo manteca, a Kleinhander que era nuestro proveedor, a mi hermano con quien discutía por algo y a mi hermana Hania. En el segundo sueño iba en un carro tirado por dos caballos, uno era pequeño y el otro grandote blanco, conmigo viajaba Józia y mi pequeño primo, hijo del hermano de mi papá, quisimos viajar me parece a Wielopole, tuvimos que volver del camino porque estuvo cortado por defensas anti-tanque, esto es todo lo que puedo recordar. Afuera está lloviendo, ya tenemos la segunda alarma. Desde las 12 pasan continuamente aviones aliados. Por la mañana vino nuestro jefe y nos trajo cupones adicionales para víveres. Por primera vez desde que saqué el registro, manejé el auto conque vino nuestro jefe, fui a casa para darle la ropa de la Organización Todt que había retirado para él. Me gustaría hacer de chófer en la Organización Todt, pero tengo demasiado equipaje para esto. Se sigue manteniendo la alarma. Por disposición de Hitler, todos los hombres de 16 a 60 años tienen que ser llamados al ejército.

- Viernes 20.X.44 4,05PM

En el sueño vi a mamá, estuvimos en nuestra casa, nuestra ciudad recibió la orden de evacuar, no sé de quien, mamá y yo teníamos que viajar juntos, mi hermano tenía que quedarse, no vi a nadie más. Por la tarde no fui al trabajo, me siento mal, creo que tengo gripe, durante los últimos días estoy siempre con dolor de cabeza, acabo de volver de la farmacia donde compré aspirina para tomarla antes de dormirme. Acabo de leer un libro que ayer me prestó la hija de la dueña, el título era Drauf Zu Marlen, mientras que leía veía continuamente a mi hermana con la hija. El día está fresco, alrededor de las 10 el cielo se limpió, hoy hubo ya dos alarmas. Añoro tanto no tener alguno de mis queridos cerca o por lo menos a alguno de mis viejos amigos o amigas con quien podría compartir mis pensamientos, estoy seguro me aliviaría.

El callar y guardar todo dentro de uno hace sufrir en una forma indescriptible. Las personas que más me conocen son mis compañeros de trabajo y el jefe Altmayer, desde que entré en la empresa en Rusia en marzo de 1943, a quien que me conocía desde la casa no hay nadie y tampoco sé donde hay alguno de ellos, tampoco nadie sabe de mí. La persona con quien comparto a veces mis pensamientos es George, lógicamente solamente algunos.

- Sábado 21.X.44 8PM

Anoche soñé algo, lo único que me recuerdo es que vi a Hania y su marido Mnek, creo que mis padres también. El día estaba claro, a las 4PM hubo alarma. Los diarios dicen que la ciudad de Aachen está cercada por los americanos. Fuimos con George al cine, vimos In Flagranti, un film bastante estúpido pero para matar el tiempo sirvió, ahora tenemos otra alarma. George está abajo, me voy a dormir (abajo es el bar de la dueña). Los dos nos ofrecimos de guardia para mañana, por esto podemos tener un día libre durante la semana.

- Domingo 22.X.44 8AM

Soñé toda la noche tenía una bicicleta nueva, llevé a Dora sentada conmigo en la barra, íbamos por la calle Polna hacia la casa, en el camino yo bajé de la bicicleta y Dora siguió atrás mío, venía una chica que me empezaba a hablar, también estaba uno de mis amigos, pero no sé quién, siguiendo el camino entramos a su departamento, mirando mi reloj vi que eran la 1,50 y como yo tenía que estar en el trabajo a las 2, me fui. Interrumpo porque tengo que entrar al trabajo a las 8,30AM.

Son la 1,30PM, del mismo día.

Aprovechando el medio día sigo escribiendo el sueño: no fui a casa, caminando por la calle encontré a mi papá, me dijo que mi hermano me mandó la bicicleta a la ciudad. En otro sueño soñé que iba con Dora en un auto a una ciudad fronteriza que estaba bajo el fuego de la artillería enemiga. También soñé que nuestro compañero del trabajo Michel que viajó a su casa para ver que pasa con su familia volvió, en la calle encontré a Gustav (otro compañero), que también me comentó la vuelta de Michel.

A las 10AM tuvimos una alarma que duró hasta las 11AM, la mañana la pasamos prácticamente sin trabajar, a la 1PM, tenemos que salir otra vez, espero que pronto volveremos.

- Lunes 23.X.44 7,20PM

No recuerdo si soñé algo, el día de hoy tenemos libre por haber estado de guardia ayer, después de despertarnos leímos un poco y paseamos lo que me recuerda los viejos tiempos, cuando salíamos a pasear con mi hermano, estos eran todavía los buenos tiempos, cuando tenía todavía una casa familiar y no sabía que significa estar parado solo en este mundo, sin ningún puerto para atracar para tan sufrido corazón. Hoy sé todo esto pero lamentablemente es tarde para apreciarlo. Hoy no hay en el mundo una persona cuyo corazón lata para mí, no hay nadie que me extrañé. Cuando me llegan estos pensamientos no puedo comprender un ser humano dónde saca ganas para vivir, inclusive cuando se pierden todas las esperanzas de encontrar alguna vez, aunque sea una persona querida por mi corazón.

El dueño de la pensión, nos puso trampas para ratas en la cocina, porque últimamente vio varias, ya es la segunda en la trampa.

El día de hoy fue nublado, hasta ahora no hubo alarma, lo que no es muy frecuente. Por la tarde, fuimos con George a la vieja mina de cal que hoy sirve como refugio antiaéreo, media hora de caminar desde nuestra pensión, realmente es difícil imaginarse a que se parecía esto, se puede decir, que es como los túneles subterráneos de piratas de los cuales solíamos leer. Yo tuve que golpear a George para asegurarme que esto es realidad no un sueño, su grito lo ratificó.

Largos túneles que se cruzaban en los cuales la población hizo separaciones de tablas, frazadas o sábanas, formando cabinas que servían de dormitorios, dicen que allí hay miles de personas viviendo, el aire está muy espeso y húmedo pero el miedo de los bombardeos es más fuerte, los túneles son altos y anchos así que entran inclusive camiones. George está en el refugio, de lejos se oye la artillería antiaérea.

- Martes 24.X..44 7,25PM

Anoche soñé que caminando al anochecer durante la alarma por la calle encontré a una chica que hasta ahora nunca vi, como íbamos en la misma dirección empezamos a conversar, no recuerdo de qué, siguiendo caminando más adelante, encontramos un grupo de hombres, uno de ellos era su padre con quién conversó un rato, después seguimos estuvimos juntos hasta tarde, después nos separamos, el día siguiente estuve en alguna calle haciendo guardia al lado de un pozo, ella pasó por allí y me dio un pequeño ramo de flores de campo que yo puse en el borde del pozo y me desperté.

El día de hoy fue nublado, tuvimos dos veces pre-alarma pero no alarma, después del trabajo fuimos con George a cenar al restaurante, la hija de la dueña me prestó un libro La Cara Desconocida, el que le devolví era La Victoria del Corazón, voy a leer un poco y me iré a dormir.

- Miércoles 5.X.44 8,40PM

Anoche soñé que fui de licencia a nuestra casa en Tarnów, con el uniforme de la Organización Todt, al llegar a la ciudad fue a visitar a Bernhard (el cabo alemán encargado del depósito militar donde yo solía

trabajar estando en el ghetto), de su cara pude ver que algo le pasaba en el corazón, posiblemente no le gustó mi uniforme, allí encontré a mi amigo Resenbaum con quien al rato salimos a la calle, adelante de la casa encontré a mi papá, no sé cómo se enteró tan rápido que yo llegué, después estuve en nuestro negocio y por la puerta vi a Hilda (la hija de Altmayer), la llamé adentro y nos saludamos muy afectuosamente, después encontré a Henryk Celer y a Spät (amigos), quienes me dijeron que un poco más adelante puedo encontrar a Gena (amiga muy cercana). Más adelante me encontré con Josek W. (amigo), quien me dijo que nuestro mutuo amigo Staszek también está en casa. Lo que me extrañaba mucho era que estando yo con el uniforme todos me reconocían enseguida. Más no me recuerdo.

Recién a las 6,30PM hubo una alarma, para matar el tiempo, fui con George al refugio público donde encontramos a varios conocidos, duró hasta las 8PM. George está tirado en el sofá son casi las 9PM, la mañana de hoy era nublada después mejoró. Me voy a dormir.

- Jueves 26.X.44 7,50PM

Soñé que estuve en nuestra casa en Tarnów, la población abandonaba la ciudad, porque el frente de batalla se acercaba, estuve en el negocio de Engelberg donde aparte de sus mercaderías había también camisas.

Alguien más estaba conmigo, me parece que era George o Józek W., repartíamos la mercadería a la población civil y a soldados, entre ellos había uno de Hitler Jugend quien protestó porque no le di lo que él quiso, así que lo eché mandándole una patada atrás. Yo estuve en el uniforme de la Organización Todt, más no recuerdo. Al mediodía, hubo alarma, me fui a Saarbrucken para retirar de nuestro jefe los cupones, para alimentos suplementarios, pero no lo encontré. La Sra. de Schifler me dijo que seguramente mañana por la mañana él nos va a visitar. Me traje de mi equipaje la cantimplora con alcohol que me organicé todavía en marzo en Stanislawów durante el viaje de Rusia, lo hice licor poniendo un agregado que había comprado en Lwów y azúcar. Ahora hay alarma, George está saltando, riéndose y charlando como un ganso porque le dije que lo estoy nombrando en estos escritos, se tira sobre el sofá y espera otra alarma. Me afeitaré, voy a leer un poco e iré a dormir.

- Sábado 28.X.44 11,50PM

Soñé con mi hermano Chame, llegó a la casa no sé de donde y mi cuñado Manee le preparaba alguna documentación.

Después de las 3 de la tarde hubo alarma hasta las 5, fuimos con George al cine, al volver entramos al bar de abajo, donde encontramos a su hermana con el marido y el nenito que lo vinieron a visitar, todos subimos a nuestra habitación, para beber algo, la hija de la dueña nos subió el café y se quedó con nosotros. Después llamamos también a nuestro vecino Juppa, también vinieron por un rato Fredi y Jakób, era agradable a las 10PM los parientes de George se fueron y él les acompañó a la estación, yo bajé al bar donde encontré todo un grupo de conocidos un poco tomados, la dueña con mucha artimaña logró que se vayan. George volvió de la estación. Entre los borrachitos estaba también Ana que vive enfrente, para mí ver una mujer borracha era horrible, Juppa consiguió llevarla a su casa.

- Domingo 29.X.44 1 ,40PM

Tuve un sueño pero no lo recuerdo, me levanté a las 9,00 con mucha dificultad logré sacarlo a George de la cama, fuimos al bar a tomar café con masitas, a las 10 hubo alarma que duró más que una hora, a las 12,30 fuimos a almorzar. Terminé de leer el libro, por la noche me prestará otro.

- Lunes 30.X.44 5,20PM

Soñé que fui a nuestra casa en Tarnów, el frente de lucha estaba allí, los soldados alemanes tiraban granadas para todos lados, yo tenía puesto el uniforme de la aviación, ellos también, no había nadie de los míos en la casa al lado mío, en el patio estaban tirados otros tres polacos, cuando cesó la lucha entramos a la casa, ellos viendo las camas se dijeron entre ellos, que aquí podrán vivir, a lo que les contesté, que eso no va a ser posible, porque estas habitaciones ya están ocupadas, me preguntaron si es por mi familia, les dije que sí. Después llegó mamá, papá, Chamek y creo que Hania también, mamá dijo que la tía Zosia (Tekla) le pidió que para las fiestas que venían le demos nuestra primera habitación, a lo que yo contesté indignado que esto no es posible pero mamá lo permitió. Hoy a las 6AM, me fui a Saarbrucken para traerle ropa nueva a Michel, para mí también me traje un pullover, dos pañuelos de nariz, una toalla y zoquetes.

El jefe Altmayer me preguntó, porque no les fui a visitar en domingo, le contesté que nadie me invitó, Marga le había pedido a él que lo haga, pero él pensó que ella lo había hecho en la carta que él me trajo de ella, la semana pasada. Al volver me compré pan, fiambre y manteca, después me fui al bar para tomar café con masitas. George volvió del trabajo, está lloviendo.

- Martes 31.X.44 9,25PM

Creo que anoche no soñé nada. Hoy me levanté un poco más tarde porque tuve que ir a Saarbrucken, le dije al jefe que tengo que retirar todavía algunas cosas del depósito de uniformes de la Organización Todt.

Después de levantarme prendí fuego en la estufa, me afeité, me calenté el agua para lavarme, después llevé mi ropa y la de George para lavar y fui a tomar café con masitas. Para ir a Saarbrucken, paré un coche a dedo, pero él iba solamente a Forbach y de ahí tomé el tranvía.

En el camino la SS y la guardia fronteriza controlaban los documentos, volví a las 5PM, fui con George a cenar, ahora hay una alarma; él fue abajo, se oyó tres explosiones muy fuertes, las puertas y ventanas hacían ruido, las sirenas anuncian el fin de la alarma. Le llevé la ropa que le traje a Michael, Filip rezongó que no le traje nada para él hoy, pero hasta que no me devuelva los gastos del viaje de la vez pasada no le traeré nada.

- Miércoles 1.XI.44 l,30PM

Anoche tuve un mal sueño, soñé que fui a Tarnów, tenía puesto el uniforme de la Organización Todt, en la manga del sobretodo tenía la banda roja con la svástica, caminando por la calle pasé a algún amigo del colegio, creo que era Dlugosz quien me reconoció, seguí caminando rápido, no quise entrar en ninguna conversación con él, mientras que seguía caminando me di cuenta que un policía me seguía,

apuré el paso y entré al negocio de Milet por el zaguán, porque la puerta del frente estaba cerrada, atrás mío entra el capitán de la policía local (de dónde apareció él no sé) y me pidió documentos, le mostré el Ausweis de Schmierenka que estaba firmado por el Ortskomandant, lo leyó, escribió algo encima y llevándoselo entró al negocio, afuera encontró a Hania, que estando en la esquina vio lo que estaba pasando, pero quedó tan alterada que a su pregunta dónde estaba papá, no le contestaba claramente, no obstante él lo vio por la puerta y fue hacia él. Hania se acercó a la puerta y me llamaba pero yo le contesté que ya estoy resignado y que ya no me importa lo que pasara. Al rato vi salir al capitán con el documento en la mano, en el cual había una firma de papá quien le acompañó hasta la puerta, el pobre por el miedo de que pueda pasar estaba blanco como una tiza. Después me desperté.

La mañana de hoy estaba fría y nublada, tres veces teníamos pre-alarma y ahora tenemos alarma gracias a que estoy en casa, George está en el refugio. Hoy vino aquí nuestro jefe, nos trajo el sueldo mensual, yo cobré 175 marcos neto, bruto eran 222. Nos contó también, que ayer al anochecer los aviones americanos, tiraron cuatro minas de aire, en cada explosión temblaba nuestra casa, me alegró no haberme quedado a dormir en Saarbrucken anoche como me insistía él. Filip y Michel se quejaron a él que yo no les traigo uniformes a ellos, lo que no es verdad y se los dije delante de él, ahora veo que es tratar con brutos, que ni siquiera quieren devolverme el gasto del viaje, suman miserables 1,50 marcos.

- Jueves 2.XI.44 6PM

No recuerdo si soñé algo, el día era frío y nublado, por la tarde teníamos una alarma que duró apenas 5 minutos. Después de volver del trabajo prendí el fuego en la estufa, me afeité, me lavé con agua que calenté en la palangana sobre la estufa. George se fue al centro porque quiere comprar miel artificial. Nos citamos en el restaurante para la cena. Al mediodía, vino un tipo censista, que alistaba gente para Volksturm (unidades de choque), me quería alistar a mí, le tuve que explicar que no soy alemán, me tengo que ir a la cita con George.

- Viernes 3.XI.44 9,15PM

Anoche no soñé nada, por la mañana el cielo estaba limpio, después se nubló, varias veces teníamos pre-alarmas, a las 3,30 PM, hubo alarma que duró solamente algo más que media hora. Fuimos con George a cenar, al volver nos quedamos un rato en el bar con los dueños, hablamos de un vecino Alfred que fue herido durante un bombardeo cerca de Metz y está internado en un hospital. George está en la cama, me estoy calentando agua para lavarme la cabeza.

- Sábado 4.XI.44 10,40PM

No recuerdo si soñé algo anoche. Por la mañana me fui a Saarbrucken para cambiar partes de uniformes para mis compañeros, nuestro jefe vino conmigo con su auto al depósito, que se encuentra fuera de la ciudad, mientras que estuvimos ausentes, la ciudad fue nuevamente bombardeada, el jefe me invitó para que vaya a su casa mañana, me parece que iré. Después de volver me fui a cenar y después a casa donde encontré a George comiendo papas que se frió, se le quemaron un poco, fuimos un rato abajo, George ya está en la cama, yo haré lo mismo.

- Lunes 6.XI.44 7,30PM

Ayer no escribí nada, porque fui a la casa de Altmayer en Riegelsberg. Ayer por la mañana me despertó un mal sueño, soñé que estuve creo que en Rusia, cerca mío tomaron a tres judíos y les cortaron la garganta y yo no tuve el coraje de mirarles las caras. También soñé que vi a Felipe matando gallinas, las tomaba de a una por la garganta y les cortaba las cabezas y exprimía la sangre, al fin me desperté. Después a las 7 me levanté, prendí la estufa para tener agua caliente para afeitarme y lavarme, George se levantó más tarde. Fui a la confitería a tomar café con masas. Paré un coche que me llevó a Saarbrucken, a las 10AM hubo una alarma hasta las 3,30PM, a esa hora (3,30PM), llegué a la casa de Altmayer con su auto que me llevó, a las 5PM quería iniciar el viaje de vuelta a Sargemunes, pero él me aconsejó, que me quede a dormir, hubo dos alarmas a las 2AM, me fui a dormir. Hilda me preparó un despertador para las 4,30AM, gracias a que me desperté, cuando me iba todos dormían pero en la mesa de la cocina estaba preparado el desayuno para mí, pero no comí. En la estación en Saarbrucken, me encontré con Amandus Jakob y viajamos juntos. El día estaba lluvioso, ahora hay alarma, George está abajo, yo tengo mucho sueño, me voy a dormir.

- Martes 7.XI.44 5,40PM

Soñé algo pero no recuerdo qué, hoy llovió todo el día, por la mañana conversé con algunos polacos que trabajan aquí en una empresa de la Organización Todt, en la conversación me dijo uno de ellos que a mí me va mejor que a ellos. Mi nueva mochila que retiré hace poco y la que había dejado en el cuartel de mis compañeros en la estación desapareció. George está en la peluquería, vamos a ir a cenar y después al cine. Hoy no hubo alarma durante todo el día.

- Miércoles 8.XI.44 8,35PM

No recuerdo si soñé algo anoche, el día estuvo nublado, a las 10,30 hubo una alarma y duró hasta las 12,30, el persiguió hasta las 5PM, durante toda la tarde sobrevolaban los aviones aliados. Se escucha claramente la artillería del frente de batalla. Michael, Jozef, Emil, Albert, Nickel y Filip, recibieron el llamado para las filas del Volksturm, mañana a las 7,30AM, tienen que presentarse. La radio anunció hoy una nueva arma secreta alemana V2. En el diario de la tarde hoy leí que Roosevelt fue nuevamente elegido presidente. El comunicado de guerra informó que el levantamiento en Slowakia fue liquidado, George ya está en la cama, llovió toda la tarde, a mis compañeros les asignaron hoy nuevo alojamiento. Nuestros vecinos ferroviarios, recibieron hoy llamados a filas.

- Jueves 9.XI.44 8,45PM

Anoche soñé que viajé con George a través de Tarnów, estuvimos uniformados, fuimos al Soldatenheim (La casa del soldado), era un ex-hotel, en el camino deba vuelta la cabeza de todos que pasaban, porque no quería que alguien me reconozca, más no recuerdo. El día estaba nublado, al trabajo vinieron aparte de nosotros dos, Amandus, Karl y Jakob, a las 9,30AM, hubo alarma que duró hasta las 12. Continuamente se escucha la explosión de las bombas y la artillería antiaérea, George se fue al refugio,

yo me quedé con unos soldados cerca de la estación y después me fui a la casa. En Saarbrucken, cayeron nuevamente bombas, en Barebach también, espero que el edificio de la empresa se haya salvado, sino habré perdido todas mis cosas que tengo allí, el pre-alarma duró hasta las 5PM y ahora hay uno nuevo desde las 7,30PM, George ya está en la cama, me prestaron un nuevo libro El último tren a Shanghai.

- Viernes 10.XI.44 9,30PM

Soñé que llegué a nuestra casa, mamá me dio una carta y fotos de Dora, más no recuerdo, el día estaba nublado, a las 10,45AM hubo alarma, que duró hasta las 2PM, los que fueron llamados a las filas del Volksturm tienen que prestar juramento el domingo. Fui con George al cine.

- Sábado 11.XI.44 12,00AM

Aprovechando la alarma estoy en la casa, no recuerdo si soñé algo. Por la mañana fui a la oficina pública para retirar cupones para huevos y otros alimentos que me había olvidado, después de volver al lugar del trabajo, Filip empezó el tema de los cupones, resultado era que terminamos discutiendo. Durante la alarma fui a los cuarteles de la empresa donde Filip empezó una pelea conmigo, no lograba tirarme al piso, su amigo Nickel vino de atrás y me pegó un golpe de atrás de las rodillas, lo que provocó que me cayera, Filip me mordió en un dedo, decidí desconocerlos, ignorarlos, en el momento oportuno me voy a presentar de vuelta. George está leyendo el diario, con él también estoy un poco enojado, no sé si tengo razón.

- Domingo 12.XI.44 5,15PM

Anoche soñé algo pero no recuerdo qué. Hoy estuve en guardia con George desde las 8AM, el día se nos pasó fenómeno, nos pasamos todo el tiempo sentados al lado de la estufa durmiendo, no pasó nada para que se necesiten nuestros servicios, para matar el tiempo nos fuimos otra vez al cine.

7,15PM

Debido al aniversario por los muertos, el cine estaba cerrado, fuimos a cenar, con mucha angustia escucho los comunicados de guerra, por el momento no informan nada nuevo. Mis nervios están a punto de explotar, estos días mi soledad se acentúa mucho más, extraño a todo y a todos que me eran tan caros. George está sentado en la mesa estudiando el mapa, al mediodía vino a visitarnos Gustav, le gustó nuestro alojamiento, lo convidé con el resto del licor que tenía todavía en mi cantimplora, esto lo puso en mejor humor. Con cada día aumenta mi bronca a Felipe, creo que algún día le podré devolver las atenciones, pero entonces va a ser pobre de él.

Últimamente, estaba repasando mis vivencias de los pasados dos años, no los olvidaré hasta el fin de mi vida, el día que llegué a Lwów a la casa de Wanda y su marido, Marysia, Marian también era del grupo (era un amigo de mi hermano), las vivencias junto con Dora en la calle Szpitalna, Maniek que tanto bien nos hizo ayudándonos a escapar del ghetto, me gustaría saber dónde está y si vive todavía, me gustaría encontrarlo alguna vez, todavía.

10,45PM

Hasta ahora estuve abajo en el bar, no sé porqué me puse tan triste, supongo que por los recuerdos que tengo tan vivos en mi mente. A las 10 escuché nuevamente el comunicado de guerra, informa de cruentas luchas en Lothringen que duran ya desde hace cuatro días, sin ningún cambio. George seguía abajo, estoy escuchando sus pasos, estuve sentado abajo sobre ascuas, me molestaba la alegría de ellos, pero ellos tienen motivos para la alegría, no les tocó vivir mi destino.

Me voy a dormir.

- Martes 14.XI.44 1,35PM

Ayer por la mañana fui al depósito de la Organización Todt en Saarbrucken, a buscar ropa para Jakob, llegué a la casa de Schifler (central de la empresa) a las 7PM, la señora Schifler no se encontraba, se fue afuera a ver a sus hijos, encontré a Altmayer, Marta (la empleada) se fue a dormir al refugio, hoy antes de las 12AM. Llegué de vuelta, los diarios hablan de fuertes luchas cerca de Metz y Didenhowen, la población espera con mucha tensión, voy a ir a almorzar y después al café.

Miércoles 15.XI.44 5,25PM

En el sueño vi a toda mi familia también a Kristina, vi muy claramente a papá, el pobre se lo veía muy cansado, le estuve dando zapatos. Dora estaba sentada al lado mío, alrededor de la mesa en nuestra casa, estaba bordando algo, mamá estaba sentada con la cabeza apoyada en la mesa dormitando, mi alegría de estar sentado junto a ellos era muy grande. Dora me dio por primera vez un beso, lo que me quitó de mi mente todas mis preocupaciones, iba a quedarse a dormir en nuestra casa, me desperté. A las 11 Amandus me mandó al correo para que llame a Altmayer para que venga porque Krehl (jefe de la estación) quiere hablar con él, no había forma de conseguir comunicación, me cambié de ropa y fui con un auto a Saarbrucken. Altmayer suponía que se debe tratar de liquidación del lugar de trabajo en Sargemund, en este caso tendremos que asumir el trabajo de construcción de refugios en Brebach, lo que no me puso nada contento, a George, tampoco. El Jefe llegará mañana, por la mañana, después de volver a las 4PM, fui al bar, el jefe quería que me quedase a dormir en Saarbrucken, pero yo no tenía ganas, George está en la peluquería, en el frente Este sigue cruenta lucha.

- Jueves 16.XI.44 9,30PM

Anoche soñé que fui junto con mi hermano al depósito de ropa de la Organización Todt y retiramos chalecos de piel. Por la mañana llegó Altmayer, nuestras sospechas de que fue llamado por el jefe de la estación para liquidar el puesto de trabajo fue equivocada, se trataba solamente de que debido a que este mes los días son más cortos se nos pagara 9 1/2 horas diarias.

Hoy hubo dos veces alarma, George ya está en la cama.

- Viernes17.XI.44 8.30AM

Creo que no soñé nada anoche, alrededor de las 10AM hubo alarma durante la cual los aviones de caza aliados, ametrallaron dos locomotoras, que se encontraban en la playa de maniobras, ahora también hay alarma, se escucha claramente y continuamente la artillería del frente. George está en el refugio, por la

mañana se había quedado en la casa con el pretexto de tener que ir al dentista. Son las 2,55PM, las sirenas cancelaron la alarma, me voy a trabajar.

8.30PM

A las 4PM vino el Jefe y nos dijo que a las 5PM tendremos que ir con un vagón a Saaralben, unos 20 Km. de aquí para cargar durmientes en dirección del frente, la forma como nos lo dijo nos dio mucho para pensar, no sé lo creíamos. Ocho personas de la firma Gunter tenían que ir con nosotros, fuimos a la casa para llevarnos algo para comer y a las 5PM volvimos a la estación, en el andén número 5 había un vagón, no llegó todavía la locomotora. De la gente de Gunter nos enteramos que tenemos que ir al frente, ellos dijeron de que no van a ir porque ya una vez hicieron este viaje, Amandus fue a ver al Jefe para avisarle que los de Gunter se fueron, él le informó que tenemos que ir a desmontar las vías del frente y cargarlas pero siendo demasiado pocos solos, no podremos hacerlo, así que canceló el viaje lo que nos puso muy contentos, francamente lo cancelamos solos.

- Sábado 18.XI.44 7,40 PM

Anoche soñé que estuve en nuestra casa en Tarnów, vi a mamá, las dos Hanias (mi hermana y Kristina) y casi a todos los parientes. El día de hoy fue despejado, hubo 3 alarmas, durante todo el día, sobrevolaban los aviones de caza aliados ametrallando y bombardeando los objetivos elegidos, yo estaba sentado en la mesa leyendo un libro. Después del alarma bajé por un rato, volviendo encontré a George en la escalera ya cambiado bajando, cuando le pregunté a dónde va, no me contestó muy claro diciendo que tiene que salir, tengo que admitir que él tampoco está muy franco conmigo.

- Domingo 19.XI.44 5,30PM

Tuve un muy mal sueño anoche, vi a papá muriendo, algunas personas creo que eran curas, lo ponían en cruz, querían sepultarlo pero él todavía vivía, Dios! qué escena tan tremenda, tenía la cara muy cansada, la nariz hinchada, hasta que me sentí aliviado cuando me desperté. Por la mañana, fui al trabajo, debíamos reparar las vías que fueron bombardeadas anoche. George se quedó, dijo que iba a viajar hasta su familia. Ya a las 8AM, empezaron las alarmas, durante todo el día, los aviones de caza atacaban nuestra zona. En el camino, para almorzar en la cantina, encontré a Albert, Emil, Krekel y un civil que estaba con ellos. Albert me pidió que lo acompañe a Remelfingen, dónde cayeron bombas y suponía que deben haber roto las vías, dijo que sí pero cuando me enteré que las bombas cayeron en un campamento de ucranianos matando a 4 y que hay que ir para sepultarlos, les dije que yo no soy de la funeraria y me fui. Fui al cine, daban lo mismo de semana pasada, pero para matar el tiempo entré. Se sigue oyendo la artillería del frente pero menos que antes.

- Lunes 20.XI.44 8,45PM

No recuerdo si soñé algo anoche. Desde las 8AM, los aviones de caza aliados ametrallaban y bombardeaban nuestra zona, en este momento atacan algún objetivo seleccionado, dos veces hubo alarma, casi todo el día llueve, se oye poca artillería. Fuimos con George a una excelente cena: primero, papas con albóndigas de hígado y kapusta, después papas fritas con carne y ensalada de remolacha, pro primera vez desde que estoy en Alemania, comí una cena como ésta, costó 10,50 marcos.

George ya está en la cama, me dijo que se fue a ver a su familia.

- Martes 21.XI.44 8,30PM

Soñé algunas cosas que no recuerdo. El día de hoy estaba nublado, recién bien por la tarde se despejó, por la mañana, y por la tarde nos sobrevolaban aviones de caza, desde las 7PM hay alarma.

Durante el almuerzo en la cantina, conversé con unos ferroviarios que me contaron que tuvieron que escaparse de Saarburg porque ayer al mediodía los americanos entraron en la ciudad. El comunicado de guerra informa que en Metz hay luchas callejeras con los americanos. Por la mañana se escuchaban explosiones muy cercanas, todos decían que son impactos de artillería.

- Miércoles 22.XI.44 6,45AM

A las 4AM, me despertaron las detonaciones de artillería, cada rato se repite y de muy cerca, muy especialmente en cañon, se oye el disparo y el impacto, debe ser muy cercano, también se ve destello del disparo.Nuestros vecinos están todos en el sótano, George también.

3,00PM

Las explosiones que oía por la mañana fueron los impactos de la artillería de los cuales uno impacto el andén de la estación. Debido a la cercanía del frente interrumpimos el trabajo. Por la mañana había venido Altmayer, lo vi mientras hacía cola para comprar pan, los últimos días se hace difícil conseguirlo, me dijo que en caso necesario que venga a tiempo a Saarbrucken, también me trajo una carta de Marga (la amiga de su hija Hilda). Amandus llegó esta mañana pero viendo que pasa se volvió a su casa, los demás quieren irse esta noche. Fui al correo, quería sacar 100 marcos de la caja de ahorro, pero el empleado me dijo que por ahora no tiene plata para darme, todo porque el frente se acerca. Por la tarde me fui a Ausermacher para probar suerte, son 5 Km. de aquí, me pagaron los 100 marcos, pero a la vuelta me agarró una fuerte lluvia y quedé empapado, al llegar prendí la estufa y me sequé un poco, George está sentado en la mesa dormitando.

- Jueves 23.XI.44 7,40PM

Anoche soñé con mi hermano. No fui al trabajo porque todos mis compañeros se fueron a Saarbrucken, yo también fui allá para retirar los cupones suplementarios para víveres y retirar del correo otros 100 marcos. Mañana empezaremos a trabajar.

- Viernes 24.XI.44 6,50PM

Mis compañeros volvieron de Saarbrucken para trabajar, los trajo el jefe con el auto, fue a ver al Amtman (jefe de la estación) y lo avisó que estamos de vuelta para trabajar, nos mandó al lugar del andén, donde hubo el impacto de la artillería para repararlo pero cuando llegamos vimos una columna de obreros terminaba el trabajo, nos fuimos a las habitaciones de la empresa en la estación esperando órdenes. Por la tarde, tuvimos que reparar una vía para poder retirar dos vagones que estaban sobre ella. Dos veces tuvimos que abandonar el lugar porque los disparos de la artillería silbaban por encima de nuestras cabezas a la tercera hubo un impacto muy cercano en un cuartel. En la cantina encontré a

Gustav y a Jozel, tenían otra vez miedo y quieren ir a Saarbrucken, nuestro vecino Jakob y su amigo recibieron la orden de ir a Saarbrucken. Llovió todo el día.

- Sábado 25.XI.44 9,35PM

Anoche no soñé nada, la artillería sigue disparando, sobre las vías cerca de donde vivimos hay un cañón de los alemanes disparando, cada disparo sacude nuestro edificio, tres veces teníamos hoy alarma, no llovió al mediodía, el cielo se despejó, el comunicado de guerra informó que las puntas de avance de los tanques americanos entraron a Strasburg.

- Domingo 26.XI.44 11,30AM

Soñé con papá, mamá, tía Zosia (Tekla) y creo que también con mi hermano. Durante la noche seguían los disparos, temprano por la mañana teníamos pre-alarma y ahora tenemos alarma, ahora hay calma la artillería no dispara. Para matar el tiempo decidimos con George ir al refugio, pero de lejos vimos a Michael y a Emil con palas, entonces dimos la vuelta, a nosotros nadie nos dijo que hoy tenemos que trabajar. Tengo que contestar la carta de Emil que recibí el miércoles.

8,30PM

La artillería empieza de nuevo a disparar, escuchamos tres impactos, lo que escuchábamos anoche creyendo que eran disparos del cañón alemán sobre las vías, eran impactos de los aliados en la cercanía de nuestra pensión.

10,30PM

El reciente impacto de la artillería fue el sexto en la ciudad desde las 7PM.

George fue a dormir al sótano.

- Lunes 27.XI.44 5,30PM

No recuerdo si soñé algo anoche. Hubo 17 impactos de la artillería aliada en la ciudad, durante la noche, el día era claro pero nublado y fresco. Compramos 200 gramos de carne y estamos cocinándonos una sopa. A las 5PM, el túnel del ferrocarril por donde pasan las vías a Beningen fue dinamitado.

Hace unos minutos nuestro vecino Juppo (ferroviario) vino a despedirse, nos dijo que recibieron órdenes que todos los ferroviarios deben abandonar la ciudad y que el puente ferroviario sobre el río Saar va a ser dinamitado a las 7PM.

- Martes 28.XI.44 6,50PM

Tuve varios sueños anoche, también soñé que viajé en un chivo. La artillería sigue disparando, la cantina de los ferroviarios quedó clausurada. No escribo mucho porque estamos sin luz, prendimos por un rato la vela que nos dio la dueña, estamos sin agua y sin gas.

Miércoles 29.XI.44 11,15AM

Creo que anoche no soñé nada, esta noche yo también dormí en el sótano, la artillería atacaba la ciudad sin interrupción, los silbidos de la artillería y los impactos eran continuos. El tiroteo sigue pero mucho menos que anoche, dormí sobre dos sillas, la dueña me dijo que me baje el sofá de nuestra habitación. Alrededor de las 2PM, vino un vigilante reclamándole que debe devolver su uniforme (de reserva) al dueño de la pensión, pero como él estaba enfermo yo lo llevé para devolver. Mis compañeros de trabajo se escaparon otra vez a Saarbrucken.

- Jueves 30.XI.44 2,10PM

Soñé que fui con mi hermano a la casa de mi hermana Hania, donde escuchábamos la radio y comíamos. Dormí en el sótano sobre el sofá, estuve bien no tenía frío, me tapé con 5 frazadas. La artillería sigue disparando.

Por la mañana nos fuimos a la ciudad para comprar algo de carne, vendían sin cupones, en una carnicería conseguimos 1 Kg. de carne y 1/4 Kg. de fiambre, yo seguí recorriendo y conseguir más carne por 25 marcos, eran como 7 u 8 Kg. y 1/4 de fiambre, ayer y hoy almorzamos en lo de la dueña.

- Viernes 1.XII.44 4,40PM

La situación sigue sin cambio, no se puede comprar nada de víveres, de nuestro vecino panadero conseguimos un poco de pan a cambio de traerle agua, las vías del ferrocarril que van a Beningen fueron dinamitadas. Toda la tarde nos están sobrevolando los aviones de caza aliados, la defensa antiaérea dispara, empaqueté un poco mis cosas y las llevé al sótano.

- Sábado 2.XII.44 12,15PM

Anoche soñé con Dora y otras dos chicas, me desperté a la 1AM, la artillería americana sigue atacando la ciudad pero no tan intensamente como antes, de lejos se oyen fuertes tiroteos. Hoy conseguimos de nuevo carne por 6 marcos, una pieza de fiambre, copos de trigo para sopa y polvos, desde la mañana nos están sobrevolando los aliados.

- Domingo 3.XII.44 10AM

Vi en el sueño a tío Karol, a mi hermano, a Dora y me parece que también a mis padres. Ayer ayudamos a nuestro vecino panadero a trabajar por lo que nos dio pan blanco y pan dulce, nos prometió que siempre podemos contar con él para la provisión de pan, lo que ahora es muy importante, ningún panadero en la ciudad trabaja. Para decir la verdad tenemos comida en abundancia, quisimos freír un poco de fiambre, pero se nos deshizo, comeremos así, carne también tenemos suficiente.

La artillería dispara menos y casi todo por encima de la ciudad, lo que nos pone contentos.

Nadie sabe cuál es la real situación, estamos colgados en el aire, entre el yunque y el martillo. Vamos a cocinar algo para el almuerzo, está lloviendo.

- Lunes 4.XII.44 9,30AM

Como el día de ayer pasó bastante tranquilo dormimos en la habitación, por la tarde fuimos a buscar carbón, nos conseguimos un carrito lleno. En la madrugada empezaron fuertísimos ataques de la artillería americana que sigue hasta ahora.

Martes 5.XII.44 12,15PM

Dormimos otra vez en el sótano, la artillería americana ataca otra vez la ciudad, un edificio a tres casas de la nuestra recibió dos impactos, se escucha las ametralladoras del frente. Para el almuerzo, nos cocinamos una sopa de copos de arroz con leche en polvo que George compró hoy 4 Kg. por 5 marcos, agregamos un poco de sacarina, nos gustó.

14,00PM

El puente en nuestra calle por el que se cruzaba el río Saar fue dinamitado por la SS, uno de ellos nos dijo que las tropas alemanas se repliegan a una nueva línea de frente. Las tropas aliadas se encuentran a 4 Km. de nosotros.

- Miércoles 6.XII.44 11AM

Tres soldados americanos con Walki-Talki en la mano, pasaron por nuestra calle preguntando si hay soldados alemanes todavía.

Los disparos de ametralladoras vuelan por todos lados, también de todos lados se oye la artillería.

12AM

Ayer por la tarde dinamitaron todos los puentes de la ciudad, había todavía más de 10, se rompieron todos los vidrios en la ciudad y volaron casi todos los techos el nuestro también, se sigue escuchando continuamente los disparos e impactos de artillería, las puertas y ventanas sin vidrios tiemblan permanentemente. Las tropas alemanas abandonaron la ciudad, las balas silban de todos lados. Esperamos la entrada de los tanques americanos en cualquier momento.

1PM

En este momento entró una unidad de tropas americanas a la ciudad, de la casa enfrente sacaron una toalla blanca sobre un palo de la escoba, el público está en la calle.

2,30PM

Cada tanto se oyen disparos sueltos de la artillería y de ametralladoras, en general la ciudad está tranquila. Por fin sonó la hora de la liberación, estoy ansioso de ir lo antes posible a Tarnów para saber que suerte les tocó a mis cercanos pero desafortunadamente este momento está todavía lejano. De

cualquier forma doy gracias a Dios por llegar a vivir este momento, hasta ahora estuvimos parados en la calle sin poder saciarnos de tan esperado espectáculo. Está fresco, George está prendiendo fuego en la estufa. Grupos de 4 o 5 americanos pasan por la calle, los cruces los pasan corriendo porque del otro lado del río, están todavía los alemanes.

- Jueves 7.XII.44 5PM

Anoche soñé con mamá y con Hania (mi hermana). La artillería aliada y la alemana se están atacando por encima de nuestra ciudad y el río Saar, esporádicamente se ve algún soldado americano.

Durante todo el día estuve ayudando al dueño de la pensión a reparar el techo de la casa.

- Viernes 8.XII.44 4,45PM

Soñé anoche con alguien de la familia pero no recuerdo con quién. La situación es la misma, estamos en el medio entre los americanos y los alemanes.

Sábado 9.XII.44 10,00AM

No recuerdo si soñé algo. Las dos artillerías se están tiroteando todavía por encima nuestro, ayer varios impactos de los alemanes dieron en la ciudad, hubo varios heridos y una mujer murió. Ayer escuché que todos los extranjeros deben presentarse en la policía, así que hoy me presenté, pero por el momento esto se refería únicamente a los prisioneros de guerra.

Por la calle vi algunos vehículos americanos, en uno de los cruces de las calles que va a través del río Saar, tuve que correr porque los alemanes que están del otro lado del río, nos estaban disparando. George estaba conmigo, la dueña nos hizo una torta de manzana, era riquísima, el día estaba nublado y oscuro, me gustaría saber qué pasa en Saarbrucken, si existen todavía las cosas que dejé ahí. Dentro mío van creciendo las ansias de ir a mi casa en Tarnów, pero lamentablemente creo que los alemanes están todavía allí, ayer nos dijeron que los rusos tomaron Budapest y los americanos a Köln, no sé si esto es cierto, por ahora no hay diarios y no hay electricidad, así que no se puede escuchar la radio.

- Domingo 10.XII.44 12,00AM

Dormí anoche en nuestra habitación, soñé con mi mamá, Chamek, mi hermano, y con Marylka (mi sobrina), ayer por la noche me sentí muy mal moralmente, no bajé, me acosté, Magdalena, la hija de la dueña, vino a ver como estoy porque George le dijo que estoy con dolor de cabeza. Realmente es una muy buena chica, es para mí como una hermana, esta mañana también vino a verme y me trajo un té, desde temprano, no se escuchan tiroteos de ametralladoras. La infantería americana, ataca la otra orilla del Saar. El día está nublado, la dueña nos cocina el almuerzo.

- Lunes.11.XII.44 11,40AM

Dormí en nuestra habitación, soñé con Altmayer y algunos más de la empresa, George durmió en el sótano, por la mañana, me vino a visitar Magdalena. El otro lado del Saar fue también tomado por los americanos, la artillería sigue atacando a los alemanes. Fui a la policía donde denuncié a Filip y

Michael (se habían escondido en la ciudad, también pregunté si me pueden dar trabajo como chófer, me dijeron que vuelva a preguntar dentro de 3 o 4 días).

- Martes 12.XII.44 11,30AM

Anoche soñé con papá y con Schachter (un amigo con quien trabajé en los depósitos alemanes en Tarnów). Yo dormí en nuestra habitación y George en el sótano, los alemanes siguen disparando contra nuestra ciudad y los alrededores. Uno de los gendarmes que estuvo anoche en nuestro bar me prometió conseguirme trabajo como chófer.

- Miércoles 13.XII.44 3,10PM

Anoche soñé con mi hermano y mi mamá. George durmió también en nuestra habitación, las dos artillerías siguen tiroteándose, por la mañana los alemanes disparaban nuevamente contra nuestra ciudad y muy tupido, las esquirlas de los impactos caían en nuestro patio y en el balcón, el día está nublado pero no llueve.

- Jueves 14.XII.44 12,15PM

No me recuerdo que soñé anoche, pero dormí mal, me desperté a las 12,30AM, y no pude dormir más, estoy pensando si no sería mejor presentarme a algún lado y decir mi verdadera identidad, pero no sé a dónde.

Fui a la policía a preguntar que esperanzas hay con el trabajo de chófer, por ahora no hay nada, tengo que volver a preguntar más adelante. El estar sin hacer nada, me sube a los nervios. Vivo como en el fin del mundo sin saber cómo y dónde está el frente, la artillería sigue disparando. Tengo que decidir que hacer en adelante, por ahora no lo sé, si estuviera en una ciudad donde nadie me conoce quizás me sería más fácil. Tengo que esperar y ver que trae el tiempo, si encontrara a una persona a quien le pudiera decir todo lo que me pasa, a lo mejor podría ayudarme en algo. En la ciudad, hay mucho movimiento, se ven soldados americanos y vehículos militares por todos lados. Sobre el edificio de los tribunales flamean las banderas americana e inglesa, me pinché en la solapa del gabán una tira blanca y roja (de la bandera polaca).

- Viernes 15.XII.44 10,15AM

Ayer por la tarde recibí dos tabletas de chocolates americanos, que entregaban a la población, en los centros de aprovisionamiento, también entregaban 5 litros de nafta por familia, fui con Magdalena para tratar de conseguirlo para ellos pero llegamos tarde, después de las 2PM, seguirán entregando.

El frente se alejó un poco de nuestra ciudad, la artillería americana sigue disparando, la alemana atacó nuestra ciudad ayer por la tarde.

- Sábado 16.XII.44 10,00AM

Ayer por la mañana, fui al edificio de los Tribunales donde hablé con un americano que hablaba alemán, le pedí si me podrían dar trabajo como chófer, me dijo que no pero me dirigió al edificio de la escuela para hacer más consultas, allá también encontré a uno que hablaba alemán, éste también me dijo que como chófer no me pueden dar trabajo, pero dado que trabajé como capataz, me pueden dar trabajo, ellos necesitan gente que hable varios idiomas, pero la condición era vivir en el edificio de la escuela que ocuparon ellos y lo convirtieron en un campamento, que funcionaba como punto de concentración para los extranjeros que los alemanes habían traído para trabajos forzados, y que al escaparse los alemanes quedaron atrapados en el frente, sin techo, ni comida y era invierno, yo hablaba polaco, alemán, ruso e Idish.

Tengo que decidir si ir con ellos.

Por la tarde fuimos con George por la nafta, pero antes de que nos llegara el turno se terminó. Por la noche vinieron a nuestro bar algunos americanos, algunos eran los mismos que vinieron antes de ayer, trajeron whisky y vino.

- Domingo 17.XII.44

Hoy por la mañana fui con Magdalena por la nafta, esta vez tuvimos suerte, conseguimos. Hoy por la mañana, los alemanes atacaron otra vez nuestra ciudad, se escucha el tiroteo de las ametralladoras y los disparos de la artillería americana que dispara por encima de la ciudad y el río atacando a los alemanes. Anoche soñé con mamá y alguien más.

Por la tarde, volvió uno de los americanos ya conocidos, la situación en el frente está sin cambios. Tengo que ir abajo donde me espera George para que vayamos a buscar agua para el panadero Müller.

Aquí termina mi diario, el resto va de la memoria.

4.- En el ejercito

Por la tarde, me presenté a la oficina americana y acepté el trabajo, resumiendo: esta unidad del ejército americano pertenecía al 3er. ejército comandado por el General Eisenhower, se llamaba D.P.8, fue comandada por el Capitán Clarence E. Jack, el 2do. era el teniente Harold C. Berry, temporariamente había cuatro oficiales más y unos 15 entre soldados y suboficiales, también formaban parte un Capitán De Kanig y 5 mujeres oficiales francesas, periódicamente un oficial ruso y uno polaco. Esta unidad tenía por misión avanzar con el frente, cada vez que se ocupaba una población o ciudad, se elegía un edificio grande, generalmente una escuela o un ex-cuartel militar designándolo como punto de concentración, se desplegaba en los principales cruces de las calles con flechas indicando en varios idiomas aliados a seguir la flecha a todos extranjeros desamparados, en este lugar, se los alimentaba, se los registraba, se les entregaba una tarjeta de refugiado y se los alojaba la primera noche. El día siguiente los embarcábamos a los camiones que traían abastecimientos al frente y volvían vacíos para que los alejen del frente tan lejos como van, los americanos tenían todo esto muy bien organizado, los convoyes sabían que al volver vacíos deben hacernos caso y llevar a la gente, una vez alejados del frente, en las rutas los esperaban otras unidades similares a DP 8, para recibirlos y alojarlos ya en campamentos mejor establecidos.

Al integrarme yo al destacamento DP 8, ya había ahí otros dos muchachos polacos y dos yugoslavos ex PW (prisioneros de guerra), ninguno de nosotros cinco hablaba inglés, esto fue muy incómodo, siempre tuve que estar cerca de uno de los americanos que hablaban alemán, que eran dos u otros dos que hablaban polaco para recibir órdenes. El 30 de diciembre de 1944, el frente empezó a avanzar y nosotros con él, dejé parte de mi equipaje con la familia Laurang, dueños de la pensión y seguí con la unidad. Los dos americanos que hablaban alemán eran judíos, uno era Nathan Van Leuven, nacido en Holanda y el otro Strauss, nacido en Viena, con el correr del tiempo con Nathan nos hicimos buenos amigos. Mi principal trabajo era al entrar en una población, ubicar un edificio grande para el punto de concentración de los extranjeros, ubicar el ex-intendente alemán, haciéndolo responsable de proveer lo necesario para ellos, menos comida que proveía el ejército, muchos de los que acudían a estos puntos de concentración eran gente que estuvo en campos de concentración y que estaban en muy malas condiciones físicas, nuestras instrucciones eran darles de comer muy medido, hasta que el aparato digestivo vuelva a funcionar, normalmente para evitar males mayores, pero “como se puede hacer entender esto a personas que durante años padecían hambre?” durante la noche nos asaltaban los depósitos de alimentos, comían hasta hartarse y por la mañana empezaba la tragedia, eran situaciones muy dolorosas, sobrevivieron lo peor, no les iba a faltar comida, pero no nos creían. También elegía viviendas para alojar nuestra unidad mientras nos quedábamos en el lugar, en general ubicaba lindos chalets. Yo tenía práctica en eso, porque cuando los alemanes entraron a Polonia, se elegían las mejores casas, nos daban media hora para abandonarla, permitiéndonos llevarnos todo lo que se puede cargar en las manos, uno quedaba tan aturdido, sin saber con qué

empezar, que cuando nos despabilábamos nos decían: Pasó el tiempo, tienen que irse, yo decía lo mismo, pero en un lugar elegí la casa, entre y vi una mujer joven con una nena en los brazos que me recordó mucho a mi hermana, no me salían las palabras, me di vuelta y me fui a buscar otra casa.

En los lugares de concentración y caminando por las calles, donde se veían grupos de extranjeros muchos con los uniformes rayados de los campos y esqueléticos, siempre me acercaba buscando encontrar alguien de mi ciudad, en una oportunidad, vi por la calle de una ciudad, un grupo tirando un carrito con unas mochilas, al acercarme uno del grupo me reconoció, era de Tarnów, se llamaba Lusiek Braun, no sabía nada de los míos, pero me dijo que en el hospital de la ciudad estaba internado el Sr. Spigel de Tarnów, que estaba junto con él en el campo de concentración.

A Lusiek le di mi dirección militar y nos escribíamos durante muchos años. Fui al hospital a ver al Sr. Spigel, él solía tener una familia, la esposa y dos hijos, uno de mi edad y otro tres años mayor, era el dueño de una importante fábrica de valijas, yo tenía una amistad con el hijo menor, era el único que sobrevivió, el hijo que era mi amigo murió en el campo el día de la liberación.

Nuestra unidad seguía avanzando con el frente, a medida que nos adentrábamos más en Alemania y otros países ocupados por ellos, la cantidad de extranjeros liberados de los campos de concentración, de prisioneros de guerra y de trabajo forzados, aumentaba enormemente y con ello nuestro trabajo de reunirlos, alimentarlos y evacuar del frente, pero gracias a la buena organización y dedicación del grupo humano todo funcionó.

El recorrido de nuestra unidad desde que yo me uní a ella fue el siguiente:

FECHA	**LUGAR**	**PAIS**	**CON UNIDADES .DEL 3* EJERCITO U.S.A**
Del 11 al 31.12.44	SAREGUEMINES	FRANCIA	T. USA
1.1.45	DOMBASLE	"	"
2.1.45	ST.NICHOLAS	"	"
3.1.45	DOMBASLE	"	"
4.l.45	ST.NICHOLAS	"	"
9.1.45	BRIEY	"	"
10.l.45	ARLON	BELGICA	3 grupo VIII Cuerpo
12.l.45	JOEUF	FRANCIA	"
13.1.45	ARLON	BELGICA	"
26.1.45	ASSELBORN	LUXEMBURGO	90* DIVISION DE INFANTERIA.
27.1.45	TROIS-VIERGES	"	90* & 89* DIVISION DE INFANTERIA.

28.1.45	"	"	11* EJERCITO & 6* CABALLERIA
9.2.45	"	"	VIII CUERPO
1.3.45	ECHTERNACH	"	XII CUERPO
7.3.45	STEINBORN	ALEMANIA	4* EJERCITO 5*INFANTERIA
8.3.45	DAUN	"	80* &76* INFANTERIA
10.3.45	BURG SEINSFELD	"	2* GRUPO DE CABALLERIA
14.3.45	KAISERSESCH	"	6* INFANTERIA.
19.3.45	RHEINBOLLEN	"	26* &90* DIVISION
24.3.45	GONSENHEIM	"	2* CABALLERIA &90* DIVISION
27.3.45	GROSS STEINHEIM	"	26* 4* EJERCITO
1.4.45	GEDERN	"	2* GRUPO DE CABALLERIA
2.4.45	HERSFELD	"	87* DIVISION.
6.4.45	SCHMALKALDEN	"	26* DIVISION.
11.4.45	COBURG	"	71*. DIVISION.
15.4.45	KULMBACH	"	71*. DIVISION &11* EJERCITO
19.4.45	MUNCHBERG	"	XII* CUERPO
23.4.45	WEIDEN	"	26* DIVISION.
25.4.45	CHAM	"	11* EJERCITO & 90TH DIVISION.
28.4.45	GRAFENAU	"	11* EJERCITO.& 5* DIVISION.
3.5.45	BREITENBURG	"	" "
8.5.45	WINTERBURG	CHECOSLOVAKIA	5* DIVISION.
12.5.45	URFAHR	AUSTRIA	11* EJERCITO.
3.6.45	"	"	11* EJERCITO & 65* DIVISION.
11.6.45	STRAUBING	ALEMANIA	XII CUERPO
12.6.45	VILSHOFEN	"	83* DIVISION.

14.6.45	STRAUBING	"	XII*CUERPO
16.6.45	PFARRKICHEN	"	83* & 102*.DIVISION
18.6.45	PASSAU	"	"
.7.45	DOGGENDORF	"	" "
24.7.45	VILSHOFEN	"	XII* CUERPO 102 DIVISION.

En algún momento del movimiento del frente se liberó el campo de concentración en Mathausen, yo ansioso de buscar a alguien de mi ciudad, conseguí permiso de nuestro comandante Capitán Jack para poder recorrer el campo, no es posible describir los horrores que vi allí, todo lo que se vio después en fotos y películas, es apenas una pequeña parte de la realidad. Recorría barraca por barraca, preguntando por gente de Tarnów, en una de las últimas barracas cuando ya me retiraba resignado por no haber encontrado a nadie, debido al gran calor me saqué la gorra y en ese momento una chica se levanta de su catre, me mira y me pregunta: Usted no es Szymek Lichtig?. Resultó ser una chica de mi edad que vivía a una cuadra de nuestra casa, con la cabeza rapada, muy enflaquecida, con el uniforme rayado del campo, yo no la había reconocido, me dijo que al único a quien vio de los míos fue a papá en el campo de Plaszów, cerca de Krakovia, en Polonia y que nunca lo volvió a ver. El tío de esta chica era dueño de un mateo, la Gestapo lo usaba para hacerse pasear por la ciudad, sembrando el terror entre los pobres judíos, que marchando por la calzada (teníamos prohibido usar las veredas), yendo al trabajo o volviendo al ghetto, a veces paraban el mateo, seleccionaban alguno de los judíos que marchaba en grupo, le pegaban un tiro, matándolo y seguían viaje.

El frente de batalla avanzaba rápido y nosotros con ellos, yo aprendía a hablar inglés con mucha velocidad, muchas veces tipo Tarzán, pero me largaba, la necesidad obliga, la necesidad de hacerse entender era importante. Yo, generalmente formaba parte del grupo de cuatro que viajábamos en el jeep con un acoplado para equipajes, éramos el teniente Harold Berry, Nathan Van Leuwen, yo y otro miembro de la unidad, que no siempre era el mismo.

Un día estuvimos avanzando con el frente, muy lentamente, alrededor de las 10AM, vino la orden de volver atrás 3 Km., no sabíamos porqué, sospechábamos que los alemanes nos estaban empujando, una vez retrocedido nuestra artillería que estaba atrás nuestro, empezó a disparar por encima de nosotros con fuego muy granulado a la población, que estaba por adelante de nosotros y que debíamos haber tomado resultó que la inteligencia comprobó que dicha población, iba a estar defendida por las tropas de la SS.

A las 12 al mediodía, se vio que sacaban banderas blancas, la artillería cesó de disparar, a las 15PM tomamos el lugar sin un disparo de la infantería.

El comandante de las unidades de tanques americanos era el General Patton, él daba órdenes de que sus unidades deben avanzar a la máxima velocidad posible, aunque la infantería quedaba muy atrás, como resultado de esto, muchas unidades alemanas se bajaban de las rutas, se escondían en los bosques y atacaban a vehículos sueltos americanos.

Charlando mientras viajamos en el jeep con Strauss, el judío americano de origen de Viena (Austria), le dije que cuando voy a tener la oportunidad de vengar la muerte de mis familiares, mataré 10 alemanes por cada uno a lo que él me contestó: y si yo lo veo te denunciaré, lo increpé con tanta indignación diciéndole, como vos siendo judío, me puedes decir esto?. Me miró con toda tranquilidad y me dijo: Sí, porque nosotros no vinimos aquí para hacer lo mismo que ellos. Tardé muchos años en entender cuanta razón tenía él, tuve muchas oportunidades para cumplir mi venganza, pero no pude hacerlo, cuando los tuve enfrente mío, apuntándolos, cuando tiraban sus armas arrodillándose, levantando los brazos y pidiendo Camarada, no me mates, no fui capaz de apretar el gatillo, lo que me daba mucha rabia contra mí mismo y me lo reprochaba continuamente, porque ellos sí podían hacerlo y no solamente contra soldados, pero contra las mujeres, ancianos y niños en una forma ensañarse, que parecían gozar al matar. Yo no dudaría disparar contra un alemán armado, porque en este caso sería o él o yo, quien dispare primero pero a gente indefensa?. Estamos hechos de una masa tan diferente?. Por qué?.

Una mañana estando en una ciudad alemana, donde teníamos en nuestro punto de concentración mucha gente, nuestra unidad recibió la orden de avanzar con el frente, para poder cumplir también con evacuarlos, nuestro comandante Capitán Jack ordenó que el destacamento avance con la excepción del grupo de nosotros cuatro o sea los que viajaban en el jeep, con el Teniente Berry, nosotros debíamos quedarnos hasta la tarde, para terminar la evacuación y después seguir el camino que tomaron los demás por la mañana para encontrarnos en la próxima ciudad que estaba por ser tomada.

En un momento que terminamos nuestra tarea, nos pusimos en marcha por la ruta convenida, pero cuando esta pasaba por el medio de un bosque, nos empezaron a disparar de ambos lados, eran las unidades alemanas desbandadas, que se escondían en el bosque, un poco más adelante, la ruta estaba ya bloqueada por algunos camiones americanos accidentados, por los disparos y soldados heridos. Dado que los disparos contra nosotros seguían paramos el jeep dejando el motor en marcha y nos tiramos a la zanja, la única forma de salir de la trampa era dar vuelta el jeep, y volver por el mismo camino pero maniobrar el jeep con acoplado en un lugar donde había varios vehículos accidentados, algunos volcados y bajo tiros no era fácil, cada tanto alguno de nosotros saltaba el jeep, lo movía un poco mientras los otros de los nuestros, lo cubrían disparando y volvía a tirarse a la zanja.

Una vez dado vuelta el jeep, todos saltamos al vehículo y salimos a toda velocidad volviendo por el camino recorrido anteriormente. Ya se había hecho de noche, dado que íbamos con luces apagadas manejábamos despacio, en cierto momento vimos a la distancia una casa con luces encendidas, como no sabíamos quienes podrían ser los de adentro, nos acercábamos con mucho cuidado, por suerte era un comando de una unidad de tanques americanos, le contamos al oficial en mando lo que nos pasó, nos ofreció quedarnos con ellos y por la mañana iríamos con ellos en busca de los alemanes. Así se hizo, tan pronto se hizo de día, salimos en medio de la columna de tanques, en busca del lugar donde nos habían tendido la trampa, los encontramos, eran los de la SS., los tomamos prisioneros.

Yo llevé a uno desarmado caminando adelante mío, en cierto momento empezó a correr en la dirección del bosque, le grité en alemán que pare, no lo hizo, le disparé, cayó, le volví a disparar, el impacto lo sacudió, no me le acerqué más, porque estaba muy cerca del bosque y pensé que algunos podían estar todavía allí y me podían disparar. Esta fue la única vez que le disparé a alguien habiéndole visto la cara de cerca antes, no me enorgullezco de haberle disparado pero no tenía otra salida.

Un soldado francés que estaba en nuestra unidad, y que hacía de chófer y que había salido con su camión el día anterior por la mañana, también fue atrapado por este grupo de la SS. en el mismo lugar y hecho prisionero, fue liberado por los tanquistas que venían con nosotros.

Corría el mes de marzo de 1945, la cantidad de gente que pasaba por nuestros campamentos aumentaba rápidamente, solamente en este mes hemos evacuado del frente a 50.000 personas, en total se calcula que esta unidad evacuó hasta el fin de la guerra 300.000 personas.

Todo esto se pudo hacer gracias a la gran colaboración de los comandantes americanos en los frentes de batalla, que siempre permitían que los convoyes que traían el abastecimiento al frente y volvían vacíos, llevasen esta gente y a la gran dedicación de todo pequeño grupo de nuestra unidad.

Recuerdo que un día llegamos a la ciudad de Arlon, en Bélgica, cerca de Luxemburgo, en ese momento los alemanes hicieron su última intentona de atacar el frente americano cercano de ahí, tomaron 60 prisioneros y antes de replegarse los ametrallaron a todos, se comentó que uno de los americanos, que después recogía a los muertos encontró entre ellos a su hermano.

En la guerra y muy especialmente en el fragor de la lucha, muchos hicimos cosas que pensándolas hoy parecen locuras, pero en el momento de hacerlos no pensamos mucho en los riesgos que se corría, los hacíamos porque en el momento nos parecía que era necesario hacerlas, nadie piensa que lo hace para hacerse héroe, aunque después puede resultar que lo era, todos tenemos miedo, algunos lo dominamos mejor que otros. En una oportunidad, acampando en una pequeña población, algunos refugiados extranjeros nos informaron que en el bosque de al lado hay soldados húngaros, con otros dos compañeros, tomamos un jeep y fuimos a explorar, al borde del bosque uno de los compañeros se quedó en guardia en el jeep, mientras que el otro y yo nos internábamos lentamente, en cierto momento avistamos dos oficiales caminando, los enfrentamos uno de cada lado, sorprendidos al escuchar la orden de Arriba las manos, lo obedecieron, los desarmamos, tenían revólveres, les hablé en alemán, uno de ellos me dijo que es el comandante de la unidad. Les dijimos que el bosque está rodeado y que para evitar muertes inútiles, deben reunir su gente y entregarnos las armas, estuvieron de acuerdo, nos llevaron a un plano donde estaban acampados, reunieron su gente, les hablaron en su idioma, reunieron las armas livianas que tenían, las envolvieron en unas lonas. Al comandante le dijimos nos debe dar algunos hombres para que lleven las armas al camión y que el resto debe quedarse en el mismo lugar hasta que mandemos a buscarlos, estuvieron de acuerdo, cuando llegamos al borde del bosque, pusieron las caras de sorpresa (los que cargaban las armas), viendo un jeep solamente con un solo hombre. Creo que los húngaros también ya estaban hartos de luchar por causas perdidas de los alemanes y se sentían perdidos ellos mismos, ésta podría ser la razón de que se entregaran tan fácilmente. Cuando lo relatamos a nuestro comandante y le entregamos las armas recogidas le costaba creerlo.

En otra oportunidad, vinieron dos chicos polacos diciéndonos que están instalados con varios otros extranjeros, en una casa al lado de un bosque y que unos soldados alemanes se les instalaron en el granero de al lado sacándoles comestibles. Fui con otro compañero a investigar, revisamos el granero y no los encontramos, pero en cierto momento vimos a tres de ellos corriendo adentrándose en el bosque, no les seguimos, evacuamos a los extranjeros.

Cada tanto se unían a nuestra unidad oficiales de distintas naciones aliadas para colaborar en el rescate de sus connacionales.

Los oficiales polacos que venían eran del 2do. cuerpo polaco del General Anders, que formaba parte del 8vo. ejército británico al mando del General Montgomery, el que se unió a nuestra unidad a fines de marzo de 1945, durante varios días, después de conversar con nuestro comandante el Capitán Jack y escuchar de él, sobre nuestras actuaciones, decidió que los tres polacos que estuvimos con la unidad, debíamos ser incorporados al ejército polaco y ser destacados al DP 8 del 3er. ejército US, como miembros de misión de enlace o sea, seguíamos en la misma unidad como soldados polacos. Cuando venían oficiales rusos, traían siempre un intérprete, que hablaban solamente ruso y alemán, y yo lo traducía al inglés, que a esa altura funcionaba ya bastante bien.

El frente alemán se derrumbaba cada vez más rápido y la cantidad de extranjeros liberados seguía aumentando. A fines de marzo de 1945, vino con nosotros un capitán polaco que se quedó con nosotros hasta fines de junio de 1945, era el Capitán Feldman, un abogado en la vida civil, prestaba servicio en el ejército polaco al empezar la guerra en 1939, fue hecho prisionero por los alemanes durante 4 1/2 años, hasta que fue liberado por los americanos.

Todos los vehículos americanos y especialmente los blindados y camiones llevaban en sus techos una franja de lona naranja como de 1 metro de ancho, esto era para que dado que el frente avanzaba con mucha velocidad (muy especialmente los tanques), para que los aviones aliados que estaban permanentemente activos en los frentes, pudieran ver hasta donde llegaban las fuerzas propias para no bombardearlas, no obstante esto a veces pasaba.

El frente ruso avanzaba más lento, la aviación americana les ayudaba atacando a los alemanes que estaban en retirada en el frente de ellos.

Como ya lo mencioné antes, en las ciudades donde organizábamos los puntos de concentración de gente de naciones aliadas, ubicábamos a los ex-alcaldes y los hacíamos responsables de proveer, colchones, frazadas, sábanas y ropa, muy especialmente ropa, en el trato con ellos fuimos muy breves, les decía que a falta de estos elementos entraremos con esta gente a las casas particulares y nos proveeremos de ellos.

Todos los alemanes con quienes tuve trato siempre me decían el mismo cuento: Yo no soy nazi, me obligaron a afiliarme al partido, nosotros no sabíamos nada de los campos de concentración, el único que me dijo en la cara, yo soy nazi fue un dueño de una fábrica de neumáticos, ni siquiera los que vivían en los alrededores de los campos admitían conocer su existencia.

Durante el mes de abril de 1945, seguíamos con el frente haciendo siempre el mismo trabajo, que se hacía cada vez más arduo, debido a que la cantidad de gente que acudía a nuestros centros iba continuamente creciendo. La distancia entre nosotros y el frente ruso se iba achicando, nosotros llegamos primeros al punto de encuentro pre-establecido (que a posteriori resultó ser la frontera de las dos Alemanias) y seguíamos avanzando un poco en la futura zona rusa de donde una vez que nos encontramos con ellos, les entregamos retirándonos. La cantidad de tropas alemanas que se nos entregaba iba rápidamente en aumento, a fines de abril de 1945, se entregaban unidades completas. Estuvimos en Grafenau, Alemania en la frontera con Checoslovaquia, era el día 29 de abril, yo iba solo en el jeep, por la ruta de golpe me encuentro con una columna motorizada alemana, que venía en contra mío, no entendía qué es lo que estaba pasando, lo primero que pensé era que me equivoqué y me interné en la zona todavía no conquistada, con mucho temor seguía avanzando por mi mano pasándolos, vi a los oficiales con sus revólveres en la cintura, los soldados con sus fusiles, los cañones acoplados a los vehículos, pero nadie me paraba, estuve muy desorientado. Al final de una larga columna, iban dos jeeps de la policía militar americana con dos hombres en cada uno, tenían los parabrisas acostados sobre el capot, uno manejaba y el otro sentado con los pies apoyados en el parabrisas, con las manos apoyadas en la ametralladora montada en el parte delantera, los llevaban prisioneros, respiré con alivio. Resultó que a medida que nos acercábamos a los rusos, los alemanes se escapaban de ellos para entregarse a los americanos.

Cuando nos encontramos con las tropas rusas me sentí muy emocionado, ellos también sufrieron enormes pérdidas que les infligieron los alemanes. El 2 de mayo de 1945, los rusos tomaron Berlín.

El 8 de mayo de 1945, llegamos a Winterburg, en Checoslovaquia, nos alojamos en una casa al borde un lago, por la noche nos enteramos de la capitulación incondicional de Alemania, no se puede describir la alegría que nos produjo la noticia, cuando escuché por la radio de la BBC de Londres, las campanas y al locutor al decir: Estas son las campanas de paz, la guerra y los sufrimientos han terminado, me caían las lágrimas, hacía 5 años que esperaba oír estas palabras. Al lado nuestro había una unidad de artillería americana, entraron los cañones al lago, les tiraban agua encima, diciendo que estos tienen que oxidarse, porque van a ir a un museo.

Decíamos que durante los próximos 100 años seguro no va a haber guerras, que ilusos éramos (al poco tiempo empezó Corea). El día 9 de mayo por la mañana, aparecieron en el cielo dos aviones de caza alemanes y empezaron a atacarnos a baja altura, casi todos los camiones militares y muchos jeeps tenían montadas encima una ametralladora y todos empezaron a disparar en pocos segundos los dos aviones cayeron envueltos en llamas.

Habiendo terminado la guerra empezamos a organizar campamentos para refugiados más estables, registrar la gente y agruparlos dentro de lo posible por nacionalidades. Al poco tiempo, nuestra unidad se convirtió de DP 8 a Military Government = Gobierno Militar, para las zonas ocupadas siguiendo siempre con el mismo trabajo con los refugiados pero en lugar de evacuarlos, ir preparándolos para repatriación a sus respectivos países, para empezar a los que para volver a sus casas no tenían que pasar por la zona ocupada por Rusia. Con los que sí tenían que atravesar la zona rusa, había problemas, los rusos no permitían que entren en su zona.

Tampoco querían recibir a sus conciudadanos de trabajos forzados, de campos de concentración ni los militares propios que habían caído prisioneros de los alemanes, en tantos años de guerra. Empezamos a tener reuniones con los comandantes de los Gobiernos Militares rusos para buscar una solución para la pobre gente tan sufrida, a quien ellos impedían que puedan volver a sus casas. Las reuniones solían ser una vez de nuestro lado y una vez del otro lado de la frontera establecida entre las o sea en las oficinas de ellos. Siempre que venían a nuestro lado, los autos de ellos venían con un mínimo de nafta para llegar y siempre nos pedían que les llenemos los tanques para volver, en una oportunidad que tuvimos que visitarlos nosotros y debido que teníamos que recorrer más lugares de lo previsto, nos quedamos cortos de nafta, con muchas dificultades conseguimos 20 litros, creo que tenían problemas con abastecimientos. En general, el soldado ruso, era un hombre muy duro, muy sufrido y muy aguantador, se decía que con un fusil atado con un piolín al hombro, con un poco de pan seco y agua para mojarlo, estaba listo para dar batalla, los nuestros andaban muy bien teniendo de todo, en los vehículos siempre teníamos disponibles paquetes de raciones secas individuales, eran cajas cerradas herméticamente, recubiertas con parafina, por ejemplo, la de desayuno, tenía una lata chica de jamón con huevos, galletas, una tableta de chocolate, un sobre de café y uno de leche en polvo, una tableta de algo similar al mantecol, 5 cigarrillos, papel higiénico, pastillas de alcohol sólido para prender fuego y algunas cosas más que ya no recuerdo.

Todas nuestras reuniones, con los rusos giraban en torno de la repatriación, no hubo caso, para una reunión con ellos, llevamos con nosotros a un mayor ruso que había caído prisionero de los alemanes por casi 3 años, pensando que esto nos puede ayudar a convencerlos. Tan pronto el comandante ruso entró, en la sala de reunión, mirando el ex-prisionero, preguntó quién es él (a pesar que estaba uniformado), cuando se lo explicamos, lo hizo salir de la habitación en forma muy grosera, me imagino como se sentía el pobre mayor. Nos enteramos al fin de la razón, porque no querían recibir a su gente liberada de los alemanes, Stalin había ordenado que ningún ruso puede caer prisionero de los alemanes, debe luchar hasta morir.

A fines de mayo de 1945, gente de la Organización de Naciones Unidas, llamada U.N.R.R.A. (creo que equivalía a United Nation Relieve and Rehabilitation Administration), empezó a hacerse cargo de los campamentos, nosotros colaborábamos en todo lo posible. A continuación, empezó la repatriación de la gente de todas naciones occidentales, quedaban en los campamentos los que pertenecían a los países que quedaron bajo el dominio de los rusos y muchos de ellos decidieron no volver.

En junio se produjo el milagro, el comando ruso nos informó que aceptan la repatriación de su gente, se convino que nosotros transportaremos la gente hasta un campamento de su lado de la frontera que divide las zonas. Las órdenes decían que la repatriación debe ser compulsiva y ahí empezó el drama con los que no querían volver, se referían muy especialmente a rusos y húngaros, con el correr del tiempo la gente de U.N.R.R.A. supo manejarlo. Formábamos convoyes de 10 a 15 camiones militares, los cargábamos con la gente y sus pocas pertenencias llevándolos hasta la zona rusa, si bien llevábamos las órdenes escritas en ambos idiomas, sus guardias en la frontera siempre inventaban alguna razón para no dejarnos pasar haciéndonos perder horas, casi siempre insistían en revisar el poco equipaje de la gente a lo que nosotros nos oponíamos, porque como habíamos visto en los primeros viajes, los soldados aprovechaban la oportunidad y les robaban todo que quisieron y quisieron casi todo.

Cada viaje nos duraba entre 18 y 24 horas, el recorrido entre ida y vuelta, podría ser alrededor de 400 Km., la mayor parte de tiempo perdíamos en las inútiles discusiones con los guardias en las fronteras, como yo hablaba ruso siempre me tocó estar al mando del convoy.

El mayor problema era que el soldado que estaba de guardia en el momento en la barrera de la frontera era el dueño y señor de decidir si pasamos o no, cuando les pedía que me permitan hablar con su oficial al mando me contestaban: “Vos no sos ruso, no tienes porque hablar con mi oficial”, si alguna vez lo logré en general solucionábamos los problemas que inventaban.

En un viaje cuando llegamos con el convoy a la frontera, un sargento ruso que estaba de guardia, de ninguna manera nos quiso dejar pasar a todos mis pedidos y argumentos me contestaba siempre Niet=no, decidimos intentar en otro cruce fronterizo a 30 Km. de distancia, pasamos sin problema.

En otro viaje llegamos a la frontera, le mostré al guardia las órdenes y me dijo Niet, de nada sirvieron mis pedidos de hablar con su oficial, de explicarle que son muchos en el convoy y que no tenemos comida para darles, (era mentira, siempre teníamos raciones secas para emergencias), después de esperar varias horas para que aparezca el oficial que nunca llegó, me dijo que no nos deja pasar porque la orden no tiene sello, los americanos en general, no usaban sellos, el oficial firmante, ponía su nombre completo, su unidad, aclarado y con esto bastaba pero no para él. Reuní los choferes, les expliqué el problema pensando de dejar el convoy ahí, tomar un camión, volver con él en busca de alguna unidad militar para obtener un sello, pero uno de ellos un muchacho negro, me dio una mejor solución, me dijo yo tengo una moneda de un cuarto de dólar. Fui al sargento ruso, le dije que vamos a ir con un camión a buscar el sello, estaba de acuerdo, volvimos a la próxima población, conseguí un poco de tinta, mojé un poco la moneda, imprimí el documento y volvimos a la frontera, el ruso miró el documento: Ahora está bien, pasamos. Una vez en el campamento se me acerca un soldado ruso, mira mi reloj pulsera, era un reloj barato alemán como los que ahora valen $10.- y me dice cambiemos relojes, yo miré el de él y era un Longines, le expliqué que mi reloj es alemán y barato y que el de él es de una marca muy buena y muy conocida, que no le conviene cambiar conmigo, como yo volvía allí cada dos días no quería que cuando vuelva, él me venga con problemas, me miró y me dijo: Mentira, vos llevas un uniforme americano tu reloj es americano, me insistió en el cambio, cambiamos, usé el Longines durante 20 años.

Cuando vi por primera vez a un ruso manejar un jeep le dije, estás manejando un jeep americano, me miró sorprendido diciendo; no esto no es un jeep americano, es ruso, le contesté que ya sé que ahora es ruso pero fue fabricado en América. Me dijo: no y como prueba me mostró la plaqueta con instrucciones escritas en ruso, en esa época muchos fueron muy ingenuos.

Gracias a mi compañero y amigo Nathan Van Leuven me contacté por correo con un kibutz de la organización sionista Akiba a que pertenecía en Polonia y que estaba en Petajtikva en entonces Palestina, pensando en la posibilidad de ir allá.

A fines de julio de 1945, estuvimos en Vilshofen, Alemania, los miembros de nuestra unidad recibieron órdenes de volver a USA, para ser desmovilizados. Van Leuwen quedó en Alemania, por varios meses como miembro de UNRRA.

Los otros dos polacos y yo quedamos como miembros de la misión del Ejército de enlace agregados a 102 Div. USA. y posteriormente trasladados al Gobierno Militar en Regensburg, Alemania, nuestro trabajo siempre siguió relacionada con los refugiados. Allí me relacioné con una mujer de la Agencia Judía, para quien compraba revólveres de los soldados que tenían varias armas chicas alemanas y que se llevaban como recuerdos. Le comenté que tenía la intención de ir a Palestina, con la inmigración ilegal. Quedamos que ella se va a ocupar en organizarme el viaje y que una vez que tenga la fecha de salida del barco de Roma, yo tomaré licencia de vacaciones del ejército para ir a Roma en mi auto, que había comprado a cambio de unos cartones de cigarrillos y de botellas de vino de un concesionario de Ford.

Nuestro Gobierno Militar en Regensburg, también tenía un sector Legal, me tocó hacer de intérprete en los casos donde había involucrados refugiados, el Juez era nuestro Mayor, que en su vida civil también era Juez en USA, era una persona muy agradable y muy equilibrada.

En abril de 1946, la señora de la agencia judía me avisó que el 15 de mayo de 1946, me tengo que presentar en Roma para embarcar para el viaje a Palestina, recibí todas las instrucciones necesarias, una vez en Roma debía entregar el auto, desertar el ejército y embarcar. Tenía todo pensado y organizado, obtuve el permiso de ir por dos semanas en mi auto a Roma, pero como se dice, el hombre propone y Dios dispone, un día antes de iniciar el viaje, me agarró una fuerte angina con mucha fiebre, me internaron en el hospital militar durante una semana. Cuando salí, quise contactarme con la señora de la agencia, pero no estaba más en Regensburg y nadie la reemplazó, perdí mi único contacto y la posibilidad de viajar a Palestina, es increíble como a veces pasa que por alguna circunstancia imprevisible, cambia toda la vida de uno.

En setiembre de 1946, el Jefe de la misión polaca de enlace con el asiento en el Comando del 3er. ejército USA Munich, me traslada al Comando del 2do. Cuerpo del ejército polaco, bajo el mando del 8vo. ejército británico a la ciudad de Ancona, Italia, a donde viajé con mi auto y donde lo vendí.

Allí hacía tareas administrativas en el Cuartel General, bastante aburridas, en el mes de febrero de 1947, nos traslada a Delamere Park Camp, Near Northwich, Cheshire, England, siempre con el Comando General del 2do. cuerpo.

Una vez allí, me asignaron como intérprete a la oficina del asesor militar británico, que estaba dirigida por el Capitán Flavell y un Sargento Mayor, el primero inglés y el segundo irlandés, el Capitán era un hombre mayor que pasó muchos años en la administración en la India. Entablé una muy linda relación con ambos, muchas veces durante los fines de semana, me invitaba a ir con ellos a visitar sus amistades o a visitar lugares. Nuestra oficina tenía a disposición una camioneta y una moto, aprovechaba mucho ambos.

Vivía en el campamento en una habitación grande de una barraca junto a otros tres suboficiales polacos, uno era un tipo agradable, el segundo un tipo grosero, con pocas luces y el tercero resultó ser de Tarnów, su familia vivía cerca de la estación de trenes, era un tipo gruñón, con mirada desconfiada, seguía teniendo en Polonia a la señora e hijos, con quienes se estaba carteando.

Creo que con el correr del tiempo debe haber mandado a Tarnów a su señora, alguna foto donde estaba yo, también para ver si alguien me identificaba, porque un día me cuenta que su señora le escribió que

le ofrecen un local para negocio en la calle Rybna 2, esto era el lugar donde mis padres tenían el negocio, le contesté que sí sé donde es y que es un buen punto, nunca volvió al tema, pero me di cuenta que me identificaron.

Me sentía muy solo, si bien sin ningún peligro aunque me identifiquen, un día se me ocurrió escribir a la comunidad judía de Tarnów diciendo quien soy, pidiendo que me informen si hay algún pariente sobreviviente, también recordé que cuando yo tenía 11 años en el año 1933, un primo de mi mamá, que era deportista amateur se fue a Palestina para una Macabiada (es un tipo de Olimpiada), y se quedó allí, sabía también que trabajó en Tel Aviv en la estación de Rutemberg (algo como Segba=Edenor). El se llamaba Erwin Lichtblau, entonces escribí también una carta a Rutemberg diciendo quien soy y pidiendo de que si es que sigue allí, le den la carta y si no que me escriban su dirección si es posible.

Pasaron varias semanas; un día en el correo me entregan una carta, si bien dirigida a mí la remitente era Dora Wachsman para mí desconocida, le dije al cartero que esto debe ser un error, me miró y me dijo: Está dirigida a vos, qué error puede haber?. La abrí y que sorpresa agradable, era de mi tía Dora Werker, resultó que en Septiembre de1939, ante el avance de los alemanes ella, su marido el tío Herman, los hijos Ruth y Fredek llegaron a la ciudad de Lwów, que fue la parte de Polonia, que por el pacto entre Hitler y Stalin, quedó ocupada por Rusia y éstos tomaron a todos los refugiados que vinieron de otras ciudades y los mandaron a Siberia, allí murió el tío Herman.

Cuando Hitler atacó a Rusia, el ejército polaco se organizaba en Inglaterra y necesitaban gente, Inglaterra hizo un convenio con Rusia que los polacos que están en su territorio y se alisten para el ejército polaco, pueden salir de Rusia con sus familiares, mi primo Fredek se alistó en la RAF y toda la familia fue traslada a Palestina. Allí con el correr del tiempo mi tía Dora se volvió a casar y de ahí viene el apellido Wachsman. Erwin seguía trabajando en Rutenberg y ellos le entregaron mi carta, él informó a Dora, ella me escribió que Ruth se había casado en Tel Aviv y que Fredek estaba en Leicester, Inglaterra, en la próxima carta me mandó su dirección y el teléfono y también me informó que los que sobrevivieron la guerra eran: mi tía Zosia (Tekla), su marido el tío Smil (Karol) (ella era la hermana de mi mamá), sus hijos Hania (Kristina), con su segundo marido Iziek Celcer (Tadeo), el primero murió de tifus, después de la guerra, Olga (Sala) con su marido Antek Wahl, Fajwek (Wojtek) y su esposa Rózia (María) Fuchs,- el que no sobrevivió fue el hijo mayor Gienek -, el tío Iziek (Alfred),(hermano de mi mamá), con su esposa la tía Helena (Zosia) y su hijo Jorge. En el mismo día por la tarde recibí la carta de Erwin, que me escribió las mismas noticias, todos estaban en Berlín, Alemania Occidental, él se había casado y tenían una hija Awiwa.

Llamé a Fredek por teléfono Leicester era a 4 horas de tren de donde estaba yo, en el próximo fin de semana fui a verlo, quedamos que él venía a la estación a buscarme, no sabíamos si nos vamos a reconocer, así que por las dudas nos describimos por teléfono, pero al vernos nos reconocimos, era muy emocionante el abrazo que nos dimos después de tan tremendos 7 años, que parecían una eternidad, especialmente los 5 de guerra.

Con los que estaban en Berlín me comuniqué por correo, de inmediato, solicite al ejército un permiso para ir a visitarlos, tardaron como tres meses en dármelo, pero no llegué muy lejos, cuando me presenté en Londres, para retirar los documentos de viaje en el Ministerio de Guerra, me informaron que debido a que empezó el bloqueo ruso de Berlín, todas las licencias quedaban suspendidas.

Nos escribíamos y nos hablamos por teléfono todas las semanas con Fredek también, con él nos veíamos por lo menos una vez al mes.

También mantenía correspondencia con los ex-oficiales de DP 8 Jack y Berry. Al poco tiempo, los de Berlín me dijeron que se van a trasladar a París, Francia, tan pronto supe que los Jachimowicz y Celcer llegaron, solicité permiso de ir por 14 días a París, me lo otorgaron de inmediato, es difícil describir lo que sentí al verlos y abrazarlos, era como ver a alguien que volvió del otro mundo, los disfrutaba machismo.

Los que estaban por llegar todavía de Berlín eran los Fuchs y a mí se me terminaba el permiso, fui al comando militar británico y le expliqué mi situación al oficial, me miró y me dijo: así, que estas con angina y no puedes viajar, me extendió el permiso por una semana, pero los Fuchs no llegaban, por fin nos confirmaron por teléfono que llegaban el lunes próximo, pero mi permiso terminaba el viernes anterior. Estuve desesperado por poder verlos, me armé de coraje y fui otra vez al comando, le expliqué al oficial lo que me pasa y le dije: Señor si no hay más remedio, vuelvo, pero si es posible otorgarme aunque sea un día para verlos, me otorgó otra semana, con gran alegría, recibí a los Fuchs.

A los fines del 1947, recibí una carta de la comunidad judía de Tarnów, donde me informan que los Jachimowicz, los Fuchs y mi papá, sobrevivieron pero se fueron de Tarnów y no saben a donde, yo me di cuenta que lo de papá era un error desgraciadamente, porque sino los demás que todos habían vuelto a Tarnów hubieran sabido algo de él.

Mi trabajo en la oficina en el British Advisory Staff, se desarrollaba normalmente y mi relación con ellos seguía muy bien.

Mi inglés siempre era del tipo americano, un día estando yo el único en la oficina llamó un General Británico del Ministerio de Guerra de Londres, preguntando por el Capitán, le informé que en este momento no se encontraba, quedamos que cuando vuelve lo va a llamar, nos reíamos mucho porque cuando lo llamó lo primero que el General le preguntó era: Who is the yanki in your office?.

Al principio del 1948, fui otra vez por 14 días a visitar a la familia en París, esta vez con Fredek, teniéndolos todos juntos era un poco como volver a casa, además salvo tía Dora, Erwin y Ruth los que estaban allí eran los únicos que me quedaron.

Los que murieron en el holocausto de mi más cercanos son: mis padres, mi hermana Hania, su marido Manek Malaver, la hija de ellos Marylka de 3 años, mi hermano Chamek, mis abuelas materna y paterna, una tía paterna, los dos hermanos de mi padre con sus esposas y dos hijos adolescentes de cada uno, el tío Fredek, hermano de mi mamá con su esposa e hijo de mi edad, mi primo Genek Jachimowicz y mi querida Dora Fluhr.

Antes de dejar París, hemos convenido entre todos que vamos a emigrar a la Argentina, siempre y cuando consigamos visas, el gobierno de Perón hacía muchas dificultades en otorgar visas a judíos, yo tenía la ventaja que mi visa me la tramitaba el ejército en Inglaterra y además figuraba todavía con los nombres falsos como Jan Mizera como católico, todos los demás obtuvieron las visas por plata, el

ejército también se ocupaba de tramitarme un pasaporte similar a lo que aquí se llamaba No Argentino y en Inglaterra se llamaba Travel Document.

El esposo de Hania (Kristina) Celcer encontró en París, a su amigo del secundario de Kraków, que se llamaba Friedner y al comentarle que pienso ir a la Argentina, le dijo que él tiene un tío, hermano de su padre que vive en Buenos Aires, que le puede brindar consejos útiles una vez allí.

Desde mi campamento militar en Delamere Park Camps, me mantuve en contacto semanalmente con París y con Fredek en Leicester, también lo visitaba por lo menos una vez al mes.

En agosto de 1948, fui informado que mi documento de viaje estaba listo y unos pocos días más tarde que la visa me fue otorgada, que el ejército me va a transportar a Buenos Aires gratis, pero tengo que esperar hasta que algún barco de la armada de Su Majestad vaya para esa zona.

En esta época, era muy difícil obtener un pasaje en un barco, los motivos eran que había pocos porque muchos habían sido hundidos durante la guerra y muchísima gente, quería escaparse de Europa por el miedo de una posible guerra con Rusia.

Creo que era en setiembre, cuando los Celcer fueron como misión de avanzada en barco a Buenos Aires. Federico (Wojtek), me insistía por teléfono, que renuncie al transporte militar, que venga a París, que ellos van a pagar mi pasaje a Buenos Aires, porque dado que la guerra de Corea, estaba en plena marcha podía darse que el ejército no me quiera dar de baja. Presenté el pedido de desmovilización renunciando al transporte a Buenos Aires, mientras tanto hice en el campamento un pequeño curso acelerado de dos semanas de español.

El 21 de octubre de 1948, fui enviado Foreign Dispatch Center, Rougham Camp, Bury, St. Edmunds, Suffolk, donde el día 27 de octubre de 1948, fui desmovilizado con la condición que la fecha de la desmovilización, se hacía efectiva el día de desembarco en Buenos Aires, también me proveyeron de pasaje hasta el punto de embarque en Francia y un cheque de 30 libras para ser cobrado en el Consulado Británico en Buenos Aires.

El 30 de octubre de 1948, llegué a París y me alojé junto a la familia en el hotel.

Las dificultades para obtener pasajes seguían como antes. Hania (Kristina), Hela (Zosia) y Rózia (María), visitaban permanentemente las compañías marítimas y consiguieron pasajes para los primeros días de noviembre para la tía Zosia (Tekla) y tío Smil (Karol), para Fajwek (Wojtek) con Rózia (María) en un barco, para los Fuchs unas semanas mas tarde y para mí para el 3 de diciembre de 1948, el barco se llamaba Kergulen, era un barco que venía a la Argentina para cargar carne y en la ida también cargaba carne pero de otra clase, yo tenía un camarote de unas 200 cuchetas era una gran bodega, si bien era para hombres siempre estaba lleno de chicos de mujeres y de gritos. De noche solían robar cosas así que mi valija dormía junto conmigo en la cucheta superior, una noche me parecía sentir alguien al lado de mi cama, me senté bruscamente pero me olvidé de los caños que pasaban a la altura de mi cabeza y pegué un fuerte golpe con mi frente abriéndome un tajo que sangraba mucho, las condiciones sanitarias eran terribles, los baños siempre estaban siempre inundados y tapados, la nuestra era 3ra. clase y no se permitía subir para entrar a las otras, pero siempre me ingeniaba para usar los

baños de arriba. En la bodega, hacía machismo calor, era difícil dormir, a veces agarraba de noche el colchón y me iba a dormir al deck.

Posiblemente, este viaje hizo que nunca más quise viajar en barco.

En el viaje hice amistad con un matrimonio de judíos polacos, con quienes nos veíamos durante muchos años, después se borraron. El barco hizo escala en Dakar, recuerdo que me impresionó mucho ver tanta pobreza en las calles, la gente tirada en el piso, las otras escalas eran Santos, donde no me dejaron bajar del barco por ser nacido en Polonia, la última era en Río, allí sí pude bajar.

5.— Argentina

El día 28 de diciembre de 1948, por la mañana llegamos a Buenos Aires, toda la familia me esperaba en el puerto, era la primera vez que vi tanta gente esperándonos.

Los Jachimowicz y Celcer habían alquilado una casa en la calle Constitución, y los Fuchs un departamento en Luis Saenz Peña, yo fui a vivir primeramente con los Fuchs, después con los Jachimowicz y Celcer. Al poco tiempo llegaron también Sala (Olga) y Antek Wahl, Fredek Werker se había quedado en Leicester, pero después de algunos meses se decidió y vino. Mis familiares compraron unos galpones con una casa en la ciudad de San Martín, para armar una fábrica de tejidos de punto, la tía Zosia (Tekla) con el tío Smil fueron a vivir allí y yo con Fredek, nos fuimos a una pensión en la calle Libertad y Corrientes.

Al poco de llegar a Buenos Aires, nos contactamos con la familia Friedner, era un matrimonio con una hija Ada con unos pocos años menor que yo, eran gente excepcional, muy cálida y acogedora, Ada nos introdujo a Fredek y a mí en su grupo de amistades, que nos aceptó sin reservas, nos comunicábamos con ellos en inglés, lo que aprendí en mi corto curso de español en Inglaterra era muy pobre. Me recuerdo que al salir del Consulado Británico en Sarmiento y florida, pregunté a un policía que puedo tomar para ir a Constitución, él me entendió pero yo no entendía lo que me contestaba, finalmente me acompañó hasta la esquina y me metió en un colectivo.

Como yo no bailaba Ada me presentó a una amiga que tampoco le gustaba bailar mucho, era Julia el día 9 de abril de 1949, con quien sigo bailando desde entonces, nos casamos el 31 de agosto de 1952. Fredek volvió a Inglaterra por la mitad del año 1949, por entonces llegaron las máquinas que habían comprado mis parientes y empezamos a armar la fábrica donde me quedé trabajando ganando $700.- pesos moneda nacional que era un muy buen sueldo mensual. Me mudé de la pensión a una habitación en la fábrica, trabajé 16 horas por día para ganar más, la comida me la hacía la tía, comía al lado de la máquina para no pararla, ni la tía Zosia (Tekla), ni Wojtek nunca quisieron aceptar que yo aporte mi parte de gastos.

La familia de Julia me aceptó muy bien, eran la mamá Selma, la abuela Reina y los hermanas René y Laura, los tíos, León con tía Victoria, sus hijas Violeta y Clara, Tío Jack con tía Rosa, sus hijas Edith, Rita y Alicia.

Como los tíos eran gente de buena situación económica yo pensaba que va a haber alguna oposición con respecto a nuestro casamiento pero esto jamás ocurrió. Nuestro hijo Ariel nació el 29 de octubre de 1953 y Marcelo el 5 de febrero de 1957. En 1952 antes de casarnos compramos, una casa en Colegiales, en Delgado 1421, en 1955 vendimos la casa y nos mudamos al departamento en Brasil 1798 y de ahí en 1962 a Montevideo 1330, 7º A.

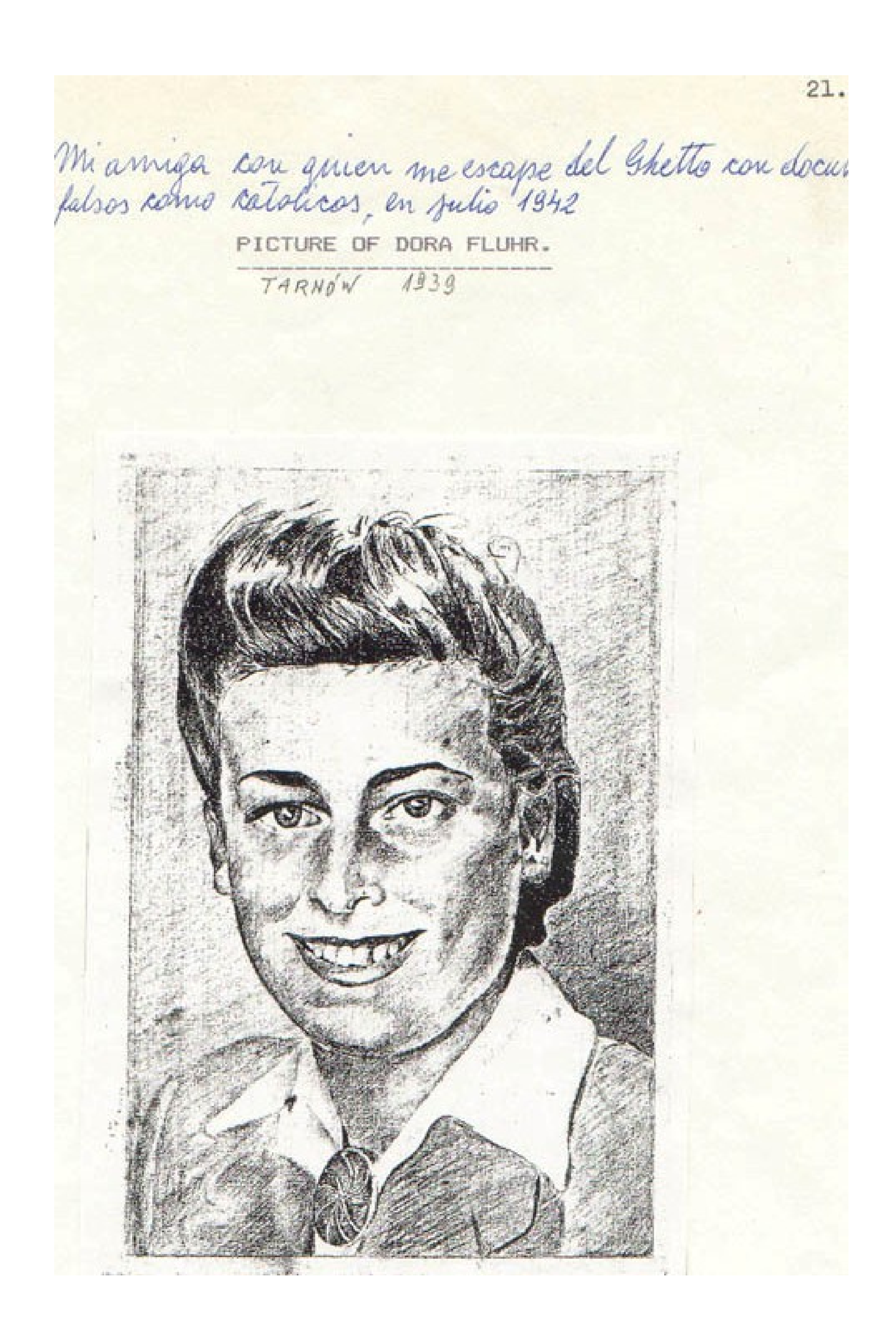
En 1954, Federico (Wejtek) y el tío Alfred (Jacobo Fuchs) compraron una fábrica Tejeduría Haedo, donde yo formé parte de la sociedad y la dirigía, en 1967 abrimos los negocios VER, en 1973 liquidamos la Tejeduría Haedo, en 1986 me retiro de VER.

- Recuerdo que lo que más me llamó la atención cuando llegué a la Argentina es que ningún policía en la calle me pidió los documentos, si bien trabajé mucho desde que llegué al país, me considero afortunado, lo considero mi país, aquí pude trabajar en paz, formar una familia, criar y educar a mis hijos junto a mi querida esposa y ahora a disfrutar juntos de lo que hemos sembrado, de nuestros hijos, nuestras nueras, nuestros nietos Andrés, Pablo y Tobías y el resto de los familiares de ambos lados. Espero que los años que nos quedan de vida sean como solía decir mi finada suegra muchos y buenos y que ella y mis padres puedan ver nuestra suerte, desde donde estén, ya que no les fue dado disfrutarlos junto a nosotros. Gracias Argentina.

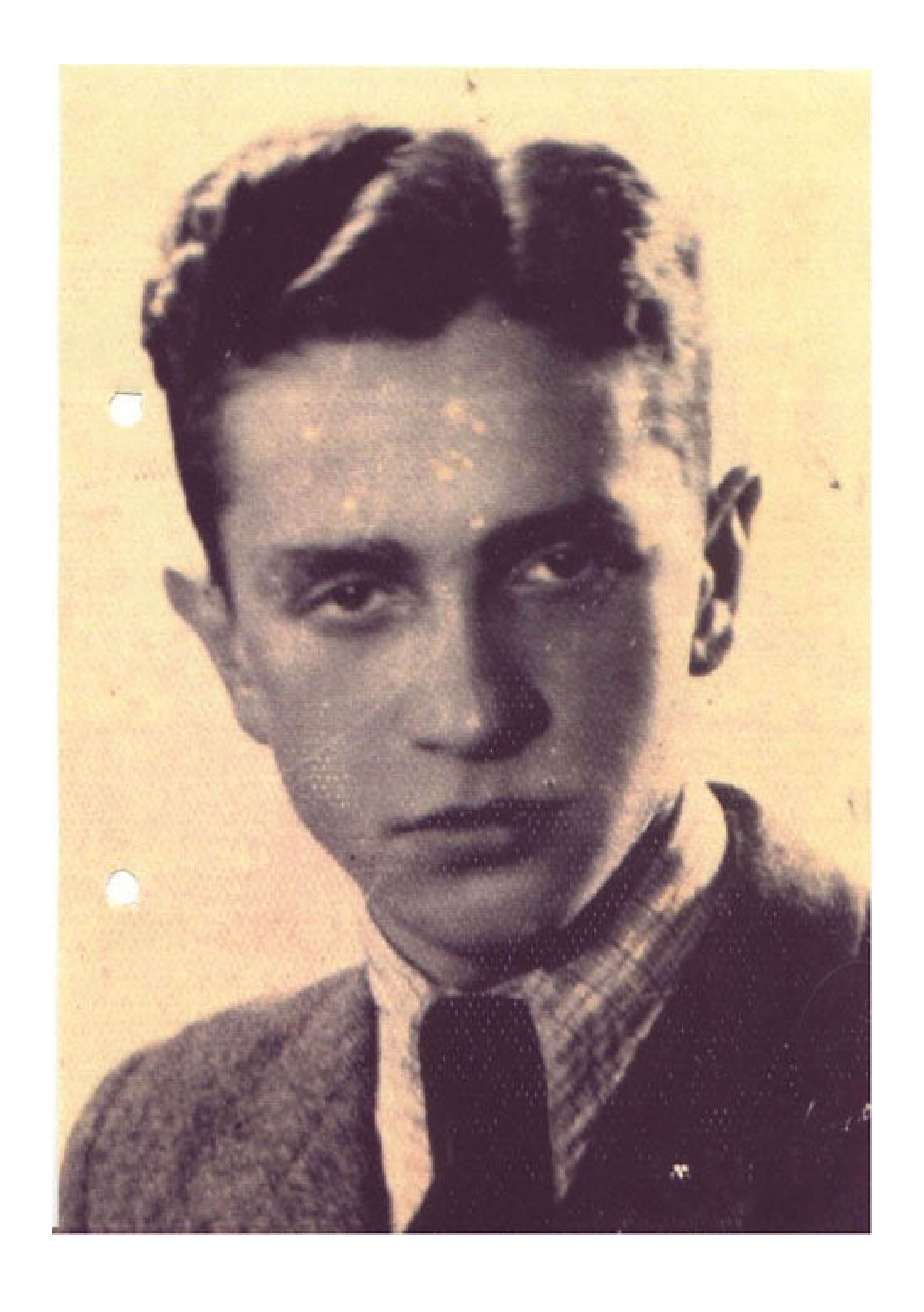
- Lo que deseo para mis hijos con sus esposas Hilda y Analía es que tengan en sus matrimonios la misma suerte que tenemos nosotros pero sepan que la suerte no viene sola, hay que ayudarle, hay que tenerse paciencia y comprensión, el matrimonio es un continuo dar y tomar, hay momentos felices y otros difíciles cuando hay que poner la cabeza en la heladera. Todo tiene solución, con buena fe y razonamiento, yo suelo decir cuando se nos presenta algún problema que nos preocupa "Gestapo no es", mientras que hay vida, hay esperanza.

- Buenos Aires 20 de junio de 1993


Foto sacada en Tarnów, Polonia, en 1939
Mi hermano
CHAMEK
mi primo
FAJWEK


21.
Mi amiga con quien me escape del Ghetto con docu
falsos como catolicos, en julio 1942
PICTURE OF DORA FLUHR.
TARNÓW 1939

MI FOTO EN 1939



EN EL UNIFORME DE LA AVIACION ALEMANA DURANTE EL VIAJE DE KIEV A LWOW Y DESPUES A TARNÓW EN BUSCA DE DORA 1943.



DELAMERE PARK CAMP CERCA DE NORTHWICH, INGLATERRA.

